



LOS ZAPATOS DE MARITA

VIDA Y OBRA DE UN HOMBRE NOTABLE
JUAN RAMÓN CURBELO PEREZ
MENTOR FAMILIAR Y EMPRESARIO DE GRAN VISIÓN

POR IVÁN HURTADO LEÓN

Iván Hurtado León

Los zapatos de Marita

*Vida y obra de un hombre notable:
Juan Ramón Curbelo Pérez,
mentor familiar y empresario de gran visión*

© Iván Hurtado León
Los Zapatos de Marita
Vida y obra de un hombre notable: Juan Ramón Curbelo
Pérez, mentor familiar y empresario de gran visión

Dirección general

Juan Miguel Curbelo

Coordinación editorial

Héctor Rolo

Corrector de estilo

Inocencio Adames

Diseño editorial

Cristina Rolo

Maribel Ovalles

Diseño de Portada

Armando J. Medina

Agradecimientos

Introducción

Capítulo I

Una buena sociedad

Introducción

La iluminación del estallido amoroso

El emprendimiento inicial

La salida de Cuba

La llegada a Venezuela

Las actividades temporales

La familia nuclear

Los nietos

La familia extendida

El grupo económico familiar

Aproximación a Juan Curbelo Pérez

Capítulo II

Devenir histórico de un gentilicio

Y dos apellidos

Introducción

Lo que España perdió con Cuba

La transición pactada

La familia Curbelo-Pérez y el Huracán Diez

El gobierno de Gerardo Machado

Gobiernos después de Machado

Fulgencio Batista, el presidente que alquiló Guantánamo

El inicio del fin de Batista

La vida en Cuba de los Curbelo Pérez
Santiago de las Vegas, ciudad fiel
La revolución cubana
Los canarios en Cuba, la insularidad compartida
El complejo estudio de la historia de los apellidos
Orígenes de los apellidos Curbelo y Taboada
Genealogía familiar. Ascendientes y descendientes.

Capítulo III

Juan Ramón Curbelo Pérez, la epopeya de una familia

Introducción
Grupo La Caridad: alimentando progreso
El origen de una relación
La diversificación
El equipo, la familia
Los errores, los aciertos El perfil de un hombre
La saga de Juan Curbelo

Capítulo IV

*La internacionalización, identificación
y compromiso con el futuro*

Introducción
La historia repetida
República Dominicana, potencial de crecimiento
Una inversión con altos niveles de eficiencia
Los trabajadores: el activo más valioso
Pollo Cibao eleva el nivel nutricional del dominicano
Mapa de cifras

AGRADECIMIENTO

El autor agradece la participación y colaboración de las siguientes personas para la realización de este trabajo: Juan Ramón Curbelo Pérez; Migdalia Taboada de Curbelo; Manuel Curbelo Pérez; Hiram Gaviria Rincón; Juan Miguel Curbelo Monroy; Laura Sofía García Chajín; Mario Curbelo Placencia; Maribel Celis Mesa; Manuel Curbelo Placencia; Juan Ramón Curbelo Taboada; Johnny Curbelo Monroy; Johnson Curbelo Tirado; Juan Pierre Curbelo Leal; José Miguel Curbelo Taboada; Migdalia Veruska Curbelo Tirado; Yadira Jiménez Morejón; Luis Alberto Duque Rizzo; Luis Alberto Duque Jiménez; Isaias Martínez Vargas y José Rafael Muñoz.

De manera especial se reconoce la contribución efectuada por Manuel Curbelo Pérez (don Manolo), quien proporcionó datos importantes sobre la vida en Cuba, y aportó, de manera desprendida, sus apuntes personales de la genealogía familiar.

INTRODUCCION

A finales del mes de enero del año 2019, recibí una llamada de Juan Miguel Curbelo Monroy; yo estaba en Costa Rica, y él en USA, en el estado de Florida. Juan Miguel es el primer nieto del matrimonio de don Juan Ramón Curbelo Pérez y de doña Migdalia Taboada Vichot de Curbelo, tiene 34 años de edad, es licenciado en administración de empresas, está casado con Laura Sofía García Chajín, padre de Mateo Alejandro Curbelo García y se desempeña como contralor de la Corporación Avícola del Caribe, propietaria de la marca Pollo Cibao con sede en República Dominicana.

Un amigo común le había hablado previamente acerca de mi trabajo de realizar biografías de personas y de empresas. Así comenzó este libro. Lo que siguió en adelante fueron unos meses de contacto para materializar el texto que el lector tiene hoy en sus manos: una aproximación a la vida de Juan Ramón Curbelo Pérez, un hombre notable que, tras llegar de su Cuba natal a Venezuela al inicio de la década de los años sesenta del siglo XX, construyó, con gran visión, un próspero grupo empresarial en su patria de adopción. Él es el abuelo de Juan Miguel Curbelo Monroy.

Es importante destacar que las biografías personales se realizan, en general, para reivindicar la memoria y otorgarle valor a una trayectoria. También pueden estar destinadas a dejar constancia de una historia personal transcurrida, y así reconocer las huellas que dejan las personas en su tránsito vital. Las biografías institucionales o empresariales buscan, por su parte, esclarecer los sueños, aspiraciones y hechos de los protagonistas fundadores de la empresa, colocando en perspectiva a los hombres que tienen el coraje de emprender, crear y sostener iniciativas. Además, claro está, de rescatar la memoria corporativa, buscando al mismo tiempo, reforzar su identidad.

Este trabajo aspira ser una combinación original de estas dos perspectivas. Desde la perspectiva personal, al acercarme a Juan Ramón Curbelo Pérez, a través de sus palabras y de familiares o amigos que lo conocen bien, me encontré con un hombre apasionado del trabajo, a quien los logros lo motivan, lo alimentan y lo nutren; los retos lo inspiran y los triunfos lo incentivan, y cuya fe en sí mismo lo impulsa siempre a avanzar y consolidar posiciones. Un hombre que, por otra parte, hace gala de un gran sentido del humor y que exhibe una solidaridad extrema, demostrada con hechos concretos, con los compatriotas cubanos que han venido después que él.

Desde la perspectiva empresarial Juan Ramón Curbelo Pérez, ha levantado en Venezuela una corporación de gran envergadura. Dicha iniciativa ha representado una enérgica intervención en la industria del pollo y el huevo, primero, y de los productos del campo porcino y bovino, después. Un grupo empresarial conformado por 17 empresas que mantienen integraciones industriales bajo el claro horizonte de la complementariedad.





Hoy en día, don Juan Ramón, con 86 años cumplidos, sigue al frente de su vida y sus empresas. Es un jefe y un líder que está consciente de que lograr resultados empresariales no es suficiente. Hay que saber dirigir personas, innovar, comunicar y confiar. Pero para confiar, hay que conocer bien y a fondo el plan de negocios de las empresas. Y eso él lo sabe bien.

Otro aspecto importante para don Juan son las personas que conforman sus equipos directivos, tanto como los resultados económicos de sus empresas. Y para lo cual hay que saber motivar y colocar en un sitio adecuado a cada persona, reconociendo su talento y habilidades. Una cuestión que este hombre excepcional ha demostrado en su vida, es mantener el equilibrio entre decidir y confiar en el equipo. Ha comprendido que el liderazgo no es sinónimo de autoridad ni jerarquía. Su gran intuición (lo que a veces también llamamos "olfato empresarial"), sus habilidades innatas para la negociación, lo que lo llevó a aceptar pérdidas temporales para conseguir un acuerdo beneficioso a futuro y su gran capacidad de comunicación (o de hacer "relaciones públicas", como le gusta decir), quedan evidenciados en este libro.

El libro consta de seis partes: una introducción, cuatro capítulos claramente perfilados y un epílogo.

En la introducción se ofrece una explicación general de la obra; se realiza una pequeña referencia del arte de escribir biografías como oficio, que posee el intencionado deseo de reivindicar la memoria. Además, se describe la actitud emprendedora de don Juan Ramón Curbelo Pérez y se culmina con la explicación sucinta de su título.

El Capítulo I lleva por título *Una buena sociedad*. Está referido a la buena sociedad que resultó el matrimonio entre Juan

Curbelo Pérez y Migdalia Taboada de Curbelo; su vida en Cuba, la salida, el exilio y los primeros años en Estados Unidos y en Venezuela. Se realiza una aproximación a la personalidad de don Juan Curbelo Pérez, y se presentan varias entrevistas realizadas a familiares, trabajadores y amigos.

El Capítulo II se titula ***Devenir histórico de un gentilicio y dos apellidos***. En este se tratan los siguientes temas: Lo que España perdió con Cuba. El nacimiento de la nación cubana: una transición pactada. La familia Curbelo-Pérez. El huracán diez. El gobierno de Gerardo Machado y los gobiernos siguientes. Fulgencio Batista, su último gobierno y el inicio del fin de Batista. La vida en Cuba de los Curbelo Pérez. Santiago de las Vegas. La revolución cubana. Los canarios en Cuba. El complejo estudio de la historia de los apellidos. Los apellidos Curbelo y Taboada. Y la genealogía familiar.

En el Capítulo III ***Juan Curbelo Pérez y la epopeya de una familia***, se presenta una visión general de la obra cumplida por don Juan. La diversificación. El equipo, la familia. Los errores, los aciertos. El perfil de un hombre. La saga de Juan Curbelo. Se toma como base referencial la entrevista realizada al Dr. Hiram Gaviria, consultor y gran amigo de nuestro biografiado y su familia.



En el Capítulo IV, titulado *La internacionalización, identificación y compromiso con el futuro*, se efectúa una apreciación sobre la internacionalización del grupo La Caridad, génesis de las empresas de don Juan. La fundación de la Corporación Avícola del Caribe y Pollo Cibao, con sede en República Dominicana.

El epílogo es realizado por Juan Miguel Curbelo Monroy, quien presenta a modo de conclusiones abiertas una apreciación general de la obra cumplida.

Ahora pasemos a explicar la procedencia del nombre de este libro: *Los zapatos de Marita*. Don José y doña Flora, los padres de don Juan, vivían detrás, en la casa destinada al alojamiento del capataz y su parentela. Juan, para ese entonces un niño, que andaba descalzo, se ponía los zapatos de Marita, cuando se los conseguía al ser abandonados por ella, por algunos momentos, en el cumplimiento de sus tareas cotidianas. Marita era una señora amiga de la casa de los padres de Juan Curbelo Pérez, que trabajaba con el señor Evelio Pons y su familia, dueños, y como tal señores de la casa principal de la finca La Caridad, ubicada en su Cuba natal.

Don Juan recuerda que ellos eran una familia humilde y pobre, que vivía del salario que su padre José Curbelo Perdomo ganaba como trabajador a las órdenes del señor Evelio Pons. No pasaban hambre, pero sí tuvieron muchas necesidades. Llegaron a esta finca, La Caridad, un 5 de diciembre del año 1925, cuando su padre fue contratado como empleado y trabajador del campo. Llegó don José, con su esposa Flora Pérez y un hijo pequeño (Manuel José Sabas de la Caridad del Cobre Curbelo Pérez, "don Manolo") al perder por efectos de un huracán, la casa y el negocio de siembra de caña y vacas de ordeño que poseía.

En La Caridad, nace Juan Curbelo Pérez el 24 de junio de 1932. En esta finca y en este tiempo, a decir de don Manolo Curbelo Pérez, el arcoiris salía solo en blanco y negro.



Pensamos que para un niño el uso de zapatos que no eran suyos, ya que él no los poseía, era una representación de riqueza y un símbolo de progreso. De allí el nombre de este libro: **Los zapatos de Marita**. Porque hoy, a la luz de los años transcurridos y de la obra construida por don Juan en el trayecto de su vida, **Los zapatos de Marita** son una metáfora de la vida vivida por él, además de una evocación y un tributo: una evocación de un tiempo dejado atrás producto del esfuerzo y el trabajo; y un tributo a la memoria de los hombres y mujeres que han acompañado el crecimiento humano y material de un ser excepcional, don Juan Ramón Curbelo Pérez.

CAPÍTULO I

Una buena sociedad

U. N. O. L.
H. L. O. I. A. M. O. N. T. H. O. R. V. U. N. I. O. N. A. L. C. I. V. I. A.

Salida 1ª (CADA VERA TENE GUERCA)

El día 23 de abril de 1962. Día que el gobierno Revolucionario había autorizado. Nuestra salida del País previo la entrega de los siguientes documentos

en Pasosajuro a Nacional.
a las 6 1/2 de la mañana mi gobierno Ramiro en su auto vino a llevarme a la Estación de Policía de Santiago de las Vegas. La cual estaba situada en la Calle CONTRA 11 y 17. Para entregar al Capitán de la policía dos Documentos siguientes:

- 1) Llave de mi casa
- 2) Solvencia de la Lug.
- 3) Solvencia del agua.

Una vez resuelto este problema regresamos a la que había nuestra casa para recoger los maletas con 3 maletas de ropa que era lo permitido.

Después de recoger los maletas y despedirnos de los vecinos nos llevo hasta las 10 De hoy Ramiro en su CARRO nos llevo hasta el aeropuerto José Martí situado en Paseo Boyeros. Pasado todos los Trámites el avión salió a las 12 para Sao Paulo. Personas que fueron a despedirnos

Las Heranas de Flora
Josefa
Alicia
TERESA.

DR. Evelio Pau
LUG MARIO Plasencia
LUG Paz León.
Escala en:

EL AVION hizo

- 1) Jamaica -
- 2) Aruba -
- 3) Curaçao -
- 4) Guayana Francesa -
- 5) Bonaire -

Fine

Introducción

Los datos para configurar la historia que se narra en este primer capítulo, fueron recogidos en dos largas conversaciones que se llevaron a cabo en el mes de julio del año 2019. En estas entrevistas, realizadas en dos jornadas intensas de grato trabajo, don Juan Ramón Curbelo Pérez y doña Migdalia Taboada Vichot, recordaron y compartieron de manera generosa, los principales hechos, logros, aspiraciones, desilusiones y anhelos que han caracterizado la vida compartida que han llevado por más de sesenta años.

Fueron dos jornadas llenas de evocaciones y recuerdos, que en una sinfonía acompasada de sus palabras unas veces venían, con un ritmo singular, de la razón, y otras del corazón. Estamos convencidos que la vida y el amor tienen muchas formas de manifestarse en la existencia de las personas; a veces en hechos que recordamos por su magnitud e intensidad, otras tantas por pequeños gestos que pasan desapercibidos para cualquier desprevenido observador, pero quien los vive en primera persona los evocará con una justa dimensión



valorativa, asignándole la trascendencia y vigor de los primeros.

Nadie podría haber apostado en qué se iría a convertir la vida de Juan Curbelo y Migdalia Taboada, ni ellos mismos, pues a pesar de que el destino estaba aparentemente marcado por la magia simbólica de sus decisiones y de los hechos, nada estaba garantizado; solo la vista de un espectador paciente e incógnito a la luz de los años, podría parecerle evidente lo que esta notable pareja ha llegado a construir.

Nuestra primera entrevista ocurre en la casa familiar de los Curbelo-Taboada, una casa grande y acogedora, que ha aceptado con disposición las remodelaciones que se evidencian. Entramos por un acceso lateral que nos conduce a una amplia terraza con vista al patio. Este está bien concebido y decorado adecuadamente para proporcionar disfrute desde su primera mirada. Los muebles que nos reciben son cómodos y escogidos, pensamos, por un gusto femenino inobjetable. Son las nueve de la mañana de un día soleado y fresco, de esos que se presentan aleatoriamente y que por lo tanto son poco comunes, en la ciudad de Maracay. Nos sentamos haciendo un círculo alrededor de una pequeña mesa que contiene algunos delicados y finos adornos que hacen juego con el decorado del corredor.

La primera en llegar fue doña Migdalia, una mujer amable y cordial que nos saluda con un agradable acento cubano, que los

más de sesenta años en Venezuela no ha disminuido. Su aspecto es de señora respetable, cuyo tono de voz inicial y sus primeras palabras nos hablan de una persona educada, decidida y frontal; coherente y comprometida con lo que dice. Es una mujer, intuimos, de ese género decoroso, que aunque el llanto las asalte, no pierden la compostura, ni mucho menos le hipoteca su coherencia y dignidad a los sentimientos que afloran.

Don Juan tarda un poco más en acudir a la cita. Está demorado en la cocina por el café mañanero y las medicinas que debe tomar a la hora prescrita. Es un hombre que a pesar de su edad aun mantiene la orientación necesaria para vivir sin tutelaje. Nos da la bienvenida con un apretón de manos y se sienta hacia el lado de afuera de la terraza, es más fresco, argumenta. Así dimos comienzo a una conversación amable y cordial, que presagió un disfrute, como fue la realización del trabajo que tenemos encomendado.

La segunda entrevista transcurre en la finca Doña Flora ubicada al sur de Valencia, hacia El Paíto, un sitio ancestral de Carabobo, que en algún momento fue una vía importante para ir al estado Cojedes, precisamente a la población de El Pao; un pueblo colonial trascendente en su momento, en donde hubo un convento, fundado por los frailes capuchinos. La población fue concebida como última etapa del trayecto largo, que se debía





emprender por las extensas sabanas conocidas en el siglo XVII como "Los llanos de Caracas".

Al inicio de esta vía, y durante un buen trayecto, nos acompaña el río Cabriales, de Valencia, el cual busca un sitio conocido como el "desparramadero", ubicado mucho más al sur de la carretera de granzón que nos conduce al lugar escogido para nuestra segunda entrevista. Una puerta de hierro al lado izquierdo de la vía nos señala la entrada a la hacienda, lugar que desde su acceso evidencia que es una finca productiva y que está bien cuidada. Una vez dentro observamos potreros de ganado y sabanas sembradas de maíz, que será utilizado como insumo básico en la preparación del forraje alimenticio del ganado.

Nuestra segunda conversación se inicia, y va a transcurrir esa mañana, en un salón grande y abierto, rodeado de árboles frondosos y muchas plantas, en donde los pájaros deambulan de un lado a otro sin que nadie perturbe su volar, errático a la vista de los humanos, pero orientado sin duda por una sabiduría que escasamente comprendemos. Un caballo manso pasea a un niño pequeño, bisnieto de los abuelos. La grama que rodea al salón es extensa y bien cortada.





Una pequeña piscina está a un costado de la edificación que nos acoge, cuya agua clara resalta con el azul que la recubre, y en la cual está grabado el nombre del lugar: Doña Flora. El personal de servicio de la hacienda es amable y a cada momento nos preguntan si deseamos agua o queremos café. Nuestros anfitriones nos dan la bienvenida, y con disposición damos inicio a la segunda jornada.



La iluminación
del estallido amoroso



En 1949 don Juan contaba con 17 años cumplidos y comenzaba a trazar la ruta de navegación de su vida, es allí cuando conoce a una vecina del pueblo más cercano a la finca, Santiago de las Vegas: doña Migdalia Taboada Vichot quien para ese entonces tenía 15 años.

Cuando Juan Curbelo y Migdalia Taboada se casaron, él tenía 25 años y ella 22, pero habían comenzado su relación de noviazgo muchos años antes. Desde el primer momento se reconocieron en un estallido amoroso mutuo, transfigurando sus anhelos individuales en nombre del amor. Fueron más o menos 8 años de noviazgo, durante los cuales Juan nunca se cansó de repetir lo que para él fue una promesa íntima: *“yo no me caso hasta que les compre una casa a mis padres”*.

Aseveraciones como esta perfilaron profundamente ante Migdalia la madera de la cual estaba hecho Juan; recuerda la promesa cumplida con un profundo sentimiento de admiración hacia su marido.

... *“Primero fue la nevera en la casita de la finca, para sustituir al tinajero. Les regaló la nevera y después la casa, una casa formidable”, dice doña Migdalia... “Recuerdo pasar muchas veces allá donde estaba Guillermina que era la que cocinaba en la casa y es la abuelita de Yadira Jiménez. Ella vivía con su hijo, que era primo de Juan. Esa casa tenía todo. Yo la recuerdo muy bien ya que nosotros comíamos allí todos los días, porque Juan nos mantenía a todos”.*

Remodelando el sentido del yo y ensanchando el sentido del nosotros, don Juan y doña Migdalia recuerdan que, debido a esos 8 años de amores previos, en realidad ellos tienen 70 años juntos: 62 años desde el 3 de noviembre de 1957, al día de hoy, 2019, a los que habría que sumar 8 años más de novios.

Doña Migdalia cuenta que se casó a los 22 años de edad y salió de Cuba a los 24 años. ... *“Yo seguí a Juan porque lo quería mucho, lo adoraba, tuve que dejar a mi familia y tenía que salir, aunque no quería...”.*

Don Juan, que escucha en silencio el relato de doña Migdalia, le dice en tono de broma, con una sonrisa que pone en evidencia su buen humor: *¿Entonces ya no? ¿Por qué dices “quería”?, ¿O sea, que ya pasó?, ¿O sea, que no me quieres ya?*





Doña Migdalia, a todas luces turbada por aquella sorpresiva intervención, le responde: *“Tenemos 70 años de casados; claro... como si no te quisiera...”*, y calla para dejar en suspenso un sentimiento que sabe compartido. Su silencio repentino es acompañado con una mirada encubridora y graciosa con los oyentes de aquella conversación.

A Juan Ramón Curbelo Pérez durante los últimos años del gobierno de Batista, -los que fueron para él sus primeros años de trabajo-, le fue muy bien, económicamente hablando.

Desempeñaba una actividad comercial que conocía y le gustaba, se desarrollaba con gran fluidez y estaba en franco progreso. Había cumplido sus promesas; tenía cómo y con qué casarse y comenzar a levantar una familia; disponía del amor de una excelente y bella mujer. El trabajo duro no lo atemorizaba y tenía algunos bienes, entre ellos un automóvil Lincoln, que manejaba un empleado que fungía como chofer. En fin, cuando decide casarse, lo hace porque piensa que tiene un futuro previsible y sustentable.

Hay que tener presente que todos estos hechos acontecen en pleno gobierno de Fulgencio Batista, aun no se hablaba de la



revolución cubana. Es la época de la adultez temprana de Migdalia y Juan. Doña Migdalia comenta: ...*“cuando Batista gobernaba Cuba yo tendría entre 14 y 16 años. Duró dos periodos y se reeligió. En esa época, yo no sabía nada de política, era apolítica completamente”*... para ella ...*“el gobierno de Batista tendría sus cosas, pero yo no recuerdo que para la gente de clase media faltara nada. Nosotros no éramos de la clase pobre, pobre”*...

Luego del matrimonio se fueron a Miami, y el día de su partida recuerda doña Migdalia

...“alguien me llevó las fotografías de la boda al aeropuerto, debió haber sido mi mamá, no lo recuerdo bien. En Miami pasamos unos días en los cuales yo fui a visitar a mi tía, que estaba en cama. A su casa nos llevó un amigo nuestro en su carro, Eduardo Martínez y su esposa. Con ellos, en los años siguientes, viajamos a Francia e Italia y fueron unos excelentes compañeros de viaje. Unos viajes muy bonitos. Íbamos los dos matrimonios, Eduardo con su esposa, y Juan y yo”.



El emprendimiento inicial





La historia de la actividad comercial de don Juan, en su Cuba natal, comienza con la construcción de una pared para dividir una parte del galpón destinado al ordeño de reses, y la otra en lo que sería el primer galpón de pollos.

En el área libre que existía entre el galpón de ordeño, ahora transformado en galpón para criar pollos, y con una mejor situación económica producto de su comercio con los animales, Juan instala una pequeña industria a la que llama La Ensambladora, allí fabricaba, fundamentalmente en aluminio, canaletas que servían para bebederos o comederos de las aves. Este negocio llegó a prosperar muy pronto, convirtiéndose en dispositivos alimenticios para la exportación a Estados Unidos. Todo eso le fue expropiado al salir de Cuba.

Este evento revela su carácter innato de estructura y convicción, pues en una sola maniobra orquestada quizá desde el inconsciente, logra su emprendimiento, independencia,



proyección y estabilidad sin dejar de lado detalles que a pesar de simples, demostraban el interés por su familia, basado en el hecho de aislar la casa de habitación del ruido incesante que producía el "piar" de los pollos.

Cuenta Juan Miguel Curbelo Monroy, nieto de don Juan, que esta fábrica todavía existe ... "cuando yo fui a La Habana recientemente, en noviembre del 2018, en una de las reuniones a las que asistí me encontré con un señor cubano que conocía a mi abuelo y cuando me presentaron como Juan Curbelo, se me acercó y me dijo: ¿tú eres hijo o nieto de Juan Curbelo de Santiago de las Vegas? ... él me informó que la fábrica de equipos avícola aún existe y que está todavía allí".

Doña Migdalia rememora: "yo recuerdo que en esa fábrica Juan tenía un empleado muy fiel, de apellido Capetillo. Era un moreno que siempre trabajó con Juan, y con quien mantuvimos la relación Cuba-Venezuela, a pesar de que él nunca escribió, nunca envió una carta, siempre lo ayudamos; y no es vanidad mía, le enviábamos, Juan y yo, un dinerito para ayudarlo a vivir. Pepe, que así se llamaba, fue muy fiel a Juan Curbelo. Pensar en eso me pone triste, porque mucha gente ha muerto".

La tristeza de doña Migdalia se fundamenta en recordar a todas esas personas que han tenido una participación especial en los episodios de sus vidas, muchos han sido y muchos lo serán, pues este es un reloj de arena que no se termina sino hasta que caiga el último grano.



La salida de Cuba





Juan Ramón Curbelo Pérez salió de Cuba en octubre del año 1959, a escasos 10 meses del triunfo de la revolución cubana; tenía 27 años cumplidos y dos años de casado con Migdalia Taboada Vichot. Tenían un hijo pequeño, el primero, Juan Ramón Curbelo Taboada de solo un año de edad, nacido el 20 de septiembre del año anterior, 1958.

La partida de Cuba fue a finales del mismo año que el proceso de la revolución socialista cubana se instala en Cuba. Y tiene razón de ausentarse... en los años siguientes el proceso se radicalizó hasta declararse Marxista-Leninista.

Sale a Miami solo, sin la familia, lo acompaña un amigo abogado, quien lleva su pasaporte. Se va con una pequeña maleta y poca ropa. A decir de doña Migdalia: *“se va sin traje y sin mucho más... como un pasajero sencillo y común”*... y añade: *“llega a Miami, donde había una situación mala en general con relación al empleo y es cuando le hacen la oferta de Venezuela como gerente de la compañía Vilva, ubicada*



en la ciudad de La Victoria... Juan me había dejado todo arreglado, el pasaporte y los demás papeles míos y de nuestro hijo... todo organizado por si cualquiera cosa... cuando me llama, me dio la impresión de que Juan quería regresarse... entonces le digo: “no vengas porque estás intervenido”... ya habían cogido la ensambladora donde hacía equipos destinados a la alimentación de las aves”.

Doña Migdalia viaja a Miami el 8 de enero de 1960, es decir, casi tres meses después que su marido... “yo viajo con un señor que trabajaba con Juan y quien además estaba casado con una prima mía, y a quien yo le había asegurado ... yo voy a seguir a Juan y el

niño se va conmigo... *nos vamos al aeropuerto siempre acompañados con nuestro hijo de casi dos años... y cuando estoy montada en el avión de hélice que nos llevaría a Miami, oigo que nos llaman: “que se presente Juan Curbelo a inmigración”... bajamos del avión, acudimos a la oficina de inmigración, y el agente nos pregunta: ...¿y Juan Curbelo?, y yo le digo: Juan Curbelo es él, y les señalo al niño... Entonces ellos se dan cuenta que no es el Juan Curbelo que buscan, sino que es el hijo. El agente se dirigió a nosotros y nos dijo: siga señora siga, no hay problema”.*

Cuando Migdalia llega a Miami, ya Juan tiene alquilado un cuarto pequeño en el cual se instalan los tres: Juan, ella y el pequeño Juan Ramón (Johnny). Llegan con escaso dinero, pero con una fe inmensa que los envolvía; vivían con lo que le pagaba el señor que le adeudaba dinero por los comederos que había exportado de Cuba... *“él le iba pagando a Juan poco a poco... en ese cuarto vivimos y allí estuvimos una semana o un poco más... hasta que salimos para Venezuela”.*

Unos meses atrás, cuando don Juan llegó a Miami, fue recibido por el señor Manuel Castillo (Manolo), quien es padre de Manuel (Manolito) y Pedro Castillo; pero es Manolito quien lo entrevista como parte del proceso de contratación para llevarlo a Venezuela.

La revolución cubana, -que se declaró marxista-leninista en 1961, pero cuya índole fue socialista desde el primer día-, expropió sus bienes, ratificando con decisiones como esta, el rumbo de la eliminación de la propiedad privada.

Doña Migdalia Taboada Vichot compañera inseparable, desde el primer día ha apoyado a don Juan en todas estas peripecias. Supo transformar de manera instantánea y radical no solo su estancia en Cuba, sino en Miami, Venezuela y en su vida entera. Ni siquiera la decisión difícil de salir de Cuba fue capaz de separarlos.





“Nosotros, dice doña Migdalia, nunca fuimos de esa revolución, pero el pueblo estaba con Fidel”.

Cuando don Juan y doña Migdalia llegaron a Venezuela, algunos años más tarde, se establecieron en la ciudad de La Victoria, en el estado Aragua. Allí nació su segundo hijo, José



Miguel Curbelo Taboada, el 29 de septiembre de 1963. Doña Migdalia recuerda su casa como una embajada. Allí llegaron muchos cubanos emigrantes buscando refugio, y lo consiguieron. Una vez, uno de ellos, muy cercano y muy querido de los Curbelo Taboada (quien vino con un hermano y un cuñado) le entregó para guardar una bolsa grande de dinero ... *“eso lo cuidaba yo como si fuera lo más grande. Imagínate la responsabilidad de un dinero que él había sacado posiblemente de allá. Bueno, yo tengo muchas historias de personas que fueron a mi casa”*.

Hubo otros cubanos como Gerardo Dámaso que prosperaron mucho y a quien los Curbelo Taboada visitaban con frecuencia. Fue un amigo que al irse a Miami quería dejarle la herencia a don Juan por considerarlo un hombre honesto y confiable, que podía garantizar su resguardo y posterior entrega a sus hijos. Pero eso nunca se llegó a concretar.

Durante nuestra conversación, Cuba flota en el ambiente. La huella de la nostalgia aparece y da pie para que doña Migdalia planifique de manera verbal el viaje que hará a Cuba próximamente. Con improvisado gozo y felicidad explica lo que hará en su visita de cinco días a la isla: *“Voy a ir a mi casa. Bueno, vamos a ver, porque nos han quitado la gasolina. Entonces me voy un*

día que vaya un poco tarde, ya para descanso. Ese día, mi programa es irme a comer a la Bodeguita del Medio, un restaurante muy famoso; luego a la heladería Copelia, donde venden unos helados famosísimos, y más tarde iremos al malecón. Eso es lo que vamos hacer el primer día. El segundo día, desayunaremos, muy calmados, con un chofer que nos espera para llevarnos a Santiago a 20 minutos de La Habana. Yo voy a llegar directo, no me voy a desviar para ir a mi casa. La última vez que fui, fue hace 35 años. Después me voy a la ensambladora, más tarde me voy a ver con mi familia... que es Marsell, una sobrina, hija de una prima ya fallecida. A las cuatro personas que viven allá las voy a invitar almorzar a Santiago de las Vegas, y después me voy en plan de descanso a La Habana. Luego, al otro día, deseo ir a Viñales, que es un valle muy bonito que está en la provincia de Pinar del Río; también quiero ir a Varadero ya que estamos cerca. Nos lleva el chofer, me puedo regresar, podemos ir y venir, depende como esté Juan. A mí me gustaría que Juan se quitara los zapatos por aquella arena, que es un polvo. El cuarto día, nos vamos a La Habana para descansar, y al día siguiente, el quinto, partiremos para Miami”.

La Llegada a Venezuela



Mercado Municipal, La Victoria, Aragua, Venezuela



La Victoria, Aragua, Venezuela

A finales de enero del año 1960 llegan a Venezuela, a la ciudad de La Victoria, en el estado Aragua, donde don Juan asume el cargo de gerente de la empresa Vilva. Doña Migdalia recuerda que los esperó en el aeropuerto el señor Celeuco Villasmil, y don Juan completa el recuerdo: *“él es quien me recibe y me ayuda, porque era socio de la compañía en la que yo venía a trabajar”*.

Aquí hay que hacer una acotación importante: Celeuco Villasmil, es el abuelo de Andrés Villasmil, a quien don Juan designa más de tres décadas después, presidente de la empresa Pollo Cibao en República Dominicana.

Doña Migdalia relata que: *“en La Victoria vivimos 3 o 4 años... hasta que en el año 1964 la compañía deja de funcionar y decidimos mudarnos a Maracay, evitando que nos perjudicara un posible desprestigio social de la compañía”*... y aquí don Juan aclara... *“esa compañía era de un grupo de socios norteamericanos en su mayoría... que cayó en insolvencia y hasta ese momento era el apalancamiento de la operación de Vilva... la compañía en Venezuela propiamente no quebró... fue arrastrada por el*

deterioro de las compañías americanas que eran socios y dueños, junto con Villasmil”.



Av. 19 de Abril, Maracay, Aragua, Venezuela

Foto: JGD, 1999

Cuando llegan a Maracay, lo hacen a una casa de la avenida 19 de abril, no teniendo mucho dinero, pero si mucha necesidad; don Juan comienza a incursionar en el negocio de la explotación y comercio de madera, traída del estado Barinas. El socio en esta actividad fue Héctor Goiricelaya, *“un socio muy hábil”*, según doña Migdalia. *“Por esta misma razón la actividad no prosperó”*. Entonces se inició con el comercio de los plátanos: los compraba en el Sur del Lago de Maracaibo, fundamentalmente en la ciudad de El Vigía del estado Mérida, y los exportaba para Nueva York. Don Juan se iba el lunes en la mañana y regresaba el viernes, a pasar el fin de semana con la familia; el Lunes siguiente se volvía a ir, mientras tanto doña Migdalia estaba en la casa, haciendo con su mamá ponquecitos y dulces para vender en los colegios.

Esta primera casa de Maracay, comenta doña Migdalia, era una casa buena... *“llegamos a vivir con los dos hijos, y con nuestros tres viejos: mi mamá, mi suegro y mi suegra”*... Y aquí surge una pregunta obligada: ¿pero díganos de qué vivían, cómo funcionó don Juan, en esa época?... *Mira, responde... “de lo que hacíamos entre todos... yo no te puedo decir exactamente cómo lo hacíamos... no teníamos mucho dinero, pero teníamos los hijos, a Johnny y José Miguel, en el mejor colegio americano... Juan mantuvo una casa con un buen “estatus” donde estábamos bien todos”*.



Las actividades temporales



Don Juan cuenta que él llegó al negocio de los plátanos de una manera totalmente fortuita... *“esa oportunidad me la conseguí en Caracas, allí en el centro comercial donde estaban los teléfonos públicos... había un señor hablando por teléfono... ambos estábamos llamando y entonces yo oí que él estaba en eso de los plátanos y entré en conversaciones con él... nos conocimos... entonces yo empecé a comprarle plátanos a él y después seguí yo por mi cuenta... y por ahí empezó la cosa”*.

El comercio de los plátanos fue una cuestión transitoria en la vida de don Juan... *“se transportaban en camiones que se alquilaban y se traían congelados ya que era para exportarlos”*. Y ante la pregunta de cómo le fue, responde... *“a mi me fue bien, era lo único que teníamos en ese momento”*.

El trabajo del comercio de la madera y los plátanos fueron cosas, como ya se dijo, temporales; y se abandonaron porque dicen, don Juan y doña Migdalia, casi simultáneamente... *“no se veían las ganancias”*.



A don Juan muchas personas le aconsejaban que montara una oficina de trabajo, pero él nunca lo aceptó, no quiso trabajar en cualquier cosa. Entonces luego de conseguir un crédito bancario inicial, el negocio de la granja se dio y así surgió Santa Clara que era una granja de gallinas ponedoras, en sociedad con Segundo López. Con esta granja se revitalizó su vocación de criador avícola... *“allí en Santa Clara estaba la Virgen de la Caridad, que la colocamos donde había una casita”*; luego a algunos kilómetros de distancia, se funda La Caridad, una granja de ponedoras, donde ya había incubadoras. Aquí comienza a mejorar: tiene una empresa constituida con personal obrero y cobradores, y en la cual ejercía labores de supervisor.

A Juan, dice doña Migdalia... *“Lo ayudó su perseverancia, porque en principio nadie quería prestarle dinero; el primer préstamo llega cuando ven la seriedad de su dedicación y capacidad de respuesta que generaba su consecuente compromiso de trabajo”*.

El momento es oportuno para indagar sobre el nombre de La Caridad, que fue asignado a la granja y la subsiguiente denominación con ese nombre al grupo empresarial. Don Juan nos aclara, el nombre proviene... *“de que yo nací en una finca llamada*

La Caridad, en Cuba, y de ahí la caridad para todo... no soy creyente, ni religioso, y no le puse La Caridad por la virgen". Doña Migdalia, ante una pregunta nuestra, interviene para expresar... "yo si soy religiosa y creyente en la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba... otra cosa... Juan siempre ha pensado en sus padres... la finca Doña Flora se llama así por su mamá... tiene otra granja que se llama San José por su padre ... han sido razones excelentes... sus padres primero".

Como es de suponer en la vida comercial de un emprendedor como don Juan, hay satisfacciones y frustraciones, éxitos y fracasos, ilusiones y decepciones, total son los riesgos de haber asumido como normal una vida comercial plena de retos y aspiraciones. Como hombre positivo que es, no le gusta hablar de los sinsabores ocasionados por las personas que lo han defraudado; se resiste a recordarlos y mucho menos a nombrarlos, ni a los hechos que están en este nivel.

Ante una pregunta puntual, en la que le solicitamos nombrar alguna, me responde: *"no es uno, son varios, hay muchos... pero yo no me acuerdo porque yo no le tengo rencor a ninguno, yo no estoy odiando a nadie"*... y con esto da por respondida la pregunta.



Finca Doña Flora



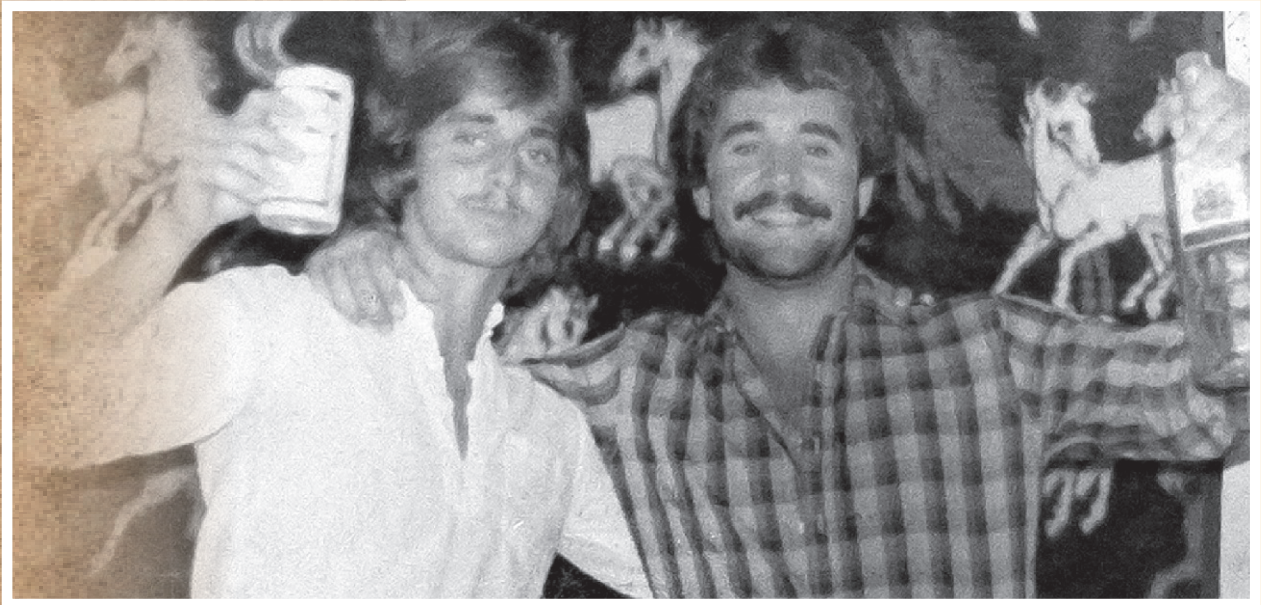


Doña Migdalia apunta, como quien afirma una gran verdad: *“él no tiene rencor y no le gusta recordar esos asuntos... no obstante yo sí puedo contar que existió un empleado, en una de las empresas del grupo, que lo defraudó de manera importante... ese señor al final tiene un juicio... y hay otros, unos que no actuaron bien con respecto a las finanzas y otros que descuidaron el trabajo y lo dejaron caer”*.

Y como quien realiza una crítica constructiva señala: *“el único defecto que Juan Curbelo tiene, es creer en la gente y cuando le dieron pruebas de este caso, él no las creyó... hubo un gerente que tenía un alto nivel de vida, totalmente incongruente con el cargo que desempeñaba... yo recibí varios anónimos de algunos empleados en donde denunciaban la situación y me decían: ustedes averigüen pero esto se está pasando... cuando yo le presento la carta y le digo: mira Juan lo que dice esta denuncia... me contesta: mientras que sea productivo y nos esté dando dinero no me importa que robe... y eso, pienso yo, no es correcto... ese señor enfrenta todavía un juicio por la situación que generó”*.

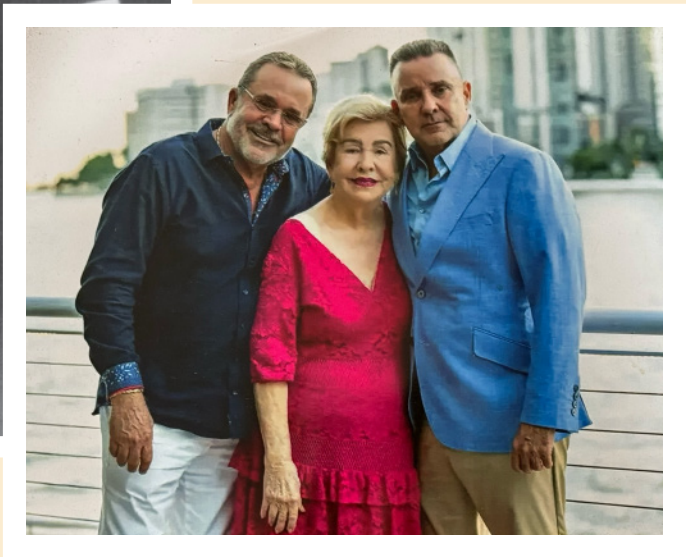
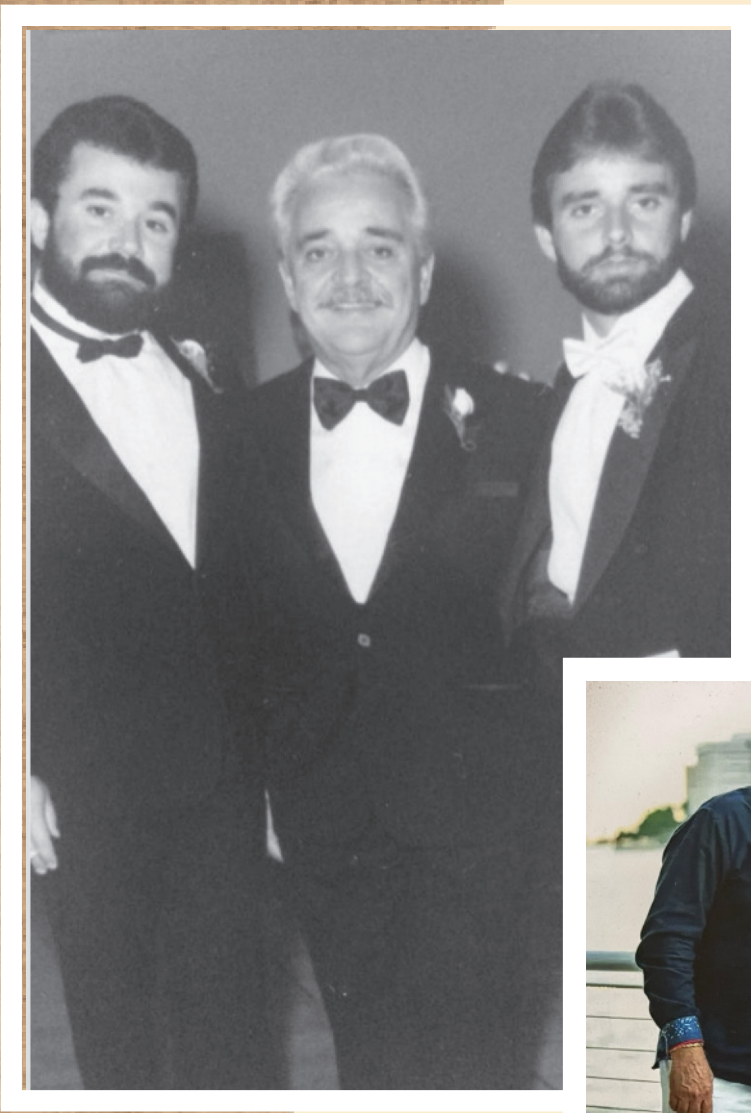
La familia nuclear





La familia es la organización social más general y a la vez más concreta e importante, para el desarrollo de los planes humanos. Ya sea por vínculos sociales, legalmente constituidos como el matrimonio, o por vínculos sanguíneos como los hijos, la familia es una agrupación que da pertenencia y que por lo tanto es sumamente importante para un buen desarrollo psicológico y social de los individuos en particular, y de la sociedad en general.

"Juan Curbelo siempre quiso constituir una empresa familiar", expresa doña Migdalia, y con eso deja claro el principio inspirador de su marido. Esta afirmación da la oportunidad de preguntarles a ambos ¿qué representan los hijos?... "bueno, mira, nuestros hijos estudiaron afuera y siempre tratábamos de mantenerlos unidos... los traíamos en los períodos de vacaciones, para que no perdieran su vinculación familiar; los dos estudiaron, y los dos se graduaron en administración... los hijos son nuestra continuidad... aunque ellos no son como su papá, porque su papá es un hombre para el cual pasear era ir a una granja. Ellos no son así; con decirte que Johnny, el mayor, vino un



día llorando y le dijo: “yo quiero tener menos y no quiero tener la vida que tú has llevado”. Para doña Migdalia... “Don Juan es un buen padre, claro, que quizá fue un papá que dedicó mucho tiempo a los negocios”.

En mi opinión, continúa doña Migdalia... *“ninguno quiere sacrificarse como se sacrificó su papá, pero para él, aclaro que no fue un sacrificio, para él fue su vida... vivimos otra generación... y eso es otra cosa... yo no los culpo, lo único que les digo es que cuiden lo que tienen porque ya no está Juan Curbelo al frente”.*

El mensaje sosegado de don Juan a su edad, y ubicado en la perspectiva de la tarea cumplida, está referido a valorar la magnitud del trabajo realizado y a la honestidad con el cual fue ejecutado... *“quisiera que fueran como yo, respecto a la continuidad de la organización construida”...* Doña Migdalia expresa que... *“ella desea que sigan luchando por lo que su papá ha querido hacer, que mantengan lo que les está dejando, porque por ejemplo ya Juan se retiró, aunque sigue asistiendo a la oficina de vez en cuando... él quisiera que esto siguiera funcionando sin él”.*

Los nietos





Los nietos son como los hijos, continuación de la vida; esta es la afirmación que flota en la conversación con don Juan y doña Migdalia. Son cinco: Juan Miguel, Johnny José, Johnson Alejandro, Migdalia y Juan Pierre. Los dos primeros trabajan directamente con el grupo; el tercero está vinculado de manera indirecta y los dos últimos son aún dos jóvenes estudiantes.

Juan Miguel, quien ya tiene 9 años en República Dominicana... *“tiene toda la confianza de nosotros, estudió y está preparado... y bueno, lo que pensamos es que él pueda en un tiempo... poder escalar más en la compañía... que pueda coger el puesto de gerente general y que sustituya la generación anterior”*.

... *“Johnny José por su parte... está respondiendo muy bien... pero yo quisiera que tuviera más ayuda... yo lo lancé... ya que pensé que él podía responder... y ha respondido”*.



Johnson trabaja independiente como cliente y proveedor: tiene una distribuidora que comercializa los productos que ofrecen las empresas del grupo. Aparte es proveedor de insumos y suministros para las mismas empresas, mantiene una relación permanente con todas ellas, y aprovechando que se incorpora a la conversación, es quien responde: *“al mismo tiempo que vendo buevos o pollos, o productos lácteos provenientes de Lácteos Doña Flora, les atiendo las necesidades de pintura o papel que requieran las empresas”*.

La opinión de doña Migdalia al respecto de lo que Johnson hace y dice, es importante... *“nosotros quisiéramos tenerlo, pero respetamos su decisión y ciertamente no nos afecta... porque él mantiene muy buenas relaciones con nosotros... ha considerado que en esa forma puede estar mejor... yo respeto su conducta y opinión... ahora mismo, hace poco, me llevó una nietica, bisnieta mía... él nos mantiene actualizados... nos envía con frecuencia fotos muy bonitas... que en un futuro decida lo que quiere hacer... pero yo respeto mucho la decisión de él... comenzó con nosotros... y no se cubrieron las expectativas que tenía... pero eso no es impedimento para quererlo tener y mantener en el núcleo familiar”*.

Johnson, quien es un hombre joven que tiene dos descendientes: Juan David y la primera bisnieta de la familia, Luna Curvelo Ozal, explica las razones por las que es independiente: *“yo he trabajado en varias empresas del grupo... por períodos de tiempo más o menos largos... la última vez me desempeñé como coordinador de ventas de Servipork en la zona del estado Carabobo... en ese momento devengaba un sueldo que no me alcanzaba para cubrir mis necesidades, varias veces pedí que me aumentaran el sueldo y me decían que esperara... que eso me lo tenía que ganar yo... entonces, decidí independizarme. Claro que yo reconozco que también cometí errores en el trabajo ... hubo faltas mías...*

Y tenía metas personales por cumplir, pensé que si tenía mi distribuidora podía vender los productos que hacía mi familia y así yo podía mantenerme ... ganarme un sueldo aparte... y es lo que he estado organizando... me he dado cuenta que también podía vender suministros como pintura, herramientas... cosas así, pues me puedo mantener también... es una forma de desenvolverme y crear una responsabilidad y ser emprendedor... por eso fue que me independicé ... a mi me gustaría alguna vez entrar de nuevo al grupo y ayudar a mantener este negocio... Pues aquí lo que hay que hacer en principio es conservar y preservar este emporio”.

Johnson responde de la siguiente manera una pregunta que finaliza nuestra conversación con él: ¿quién es Juan Curbelo para ti?... “yo veo que él es un patriarca para nosotros y una persona ejemplar... un guía para todos los miembros de su familia... un hombre honesto y trabajador”.

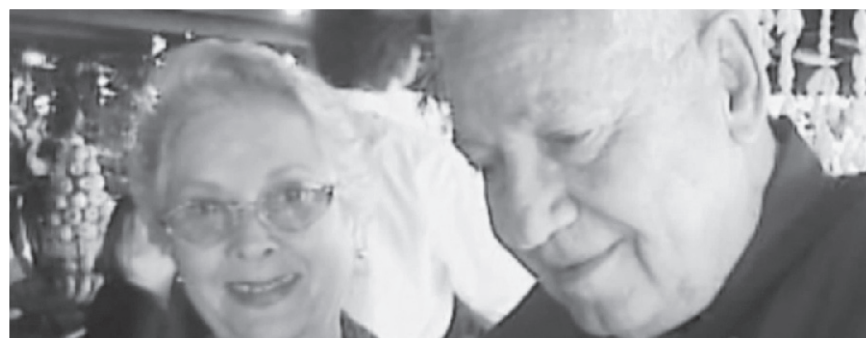
La familia extendida





Doña Migdalia y don Juan hablan en una amena conversación de su familia extendida: don Manolo, hermano de don Juan, su esposa doña Alicia Placencia, y sus tres hijos: Manolito, Mario y Alicia.

Manolo, expresa doña Migdalia: *“fue como Juan, un buen hijo de doña Flora y don José. Pero evidentemente hay diferencias; son unos hermanos unidos, pero no exageradamente... él es un ingeniero muy profesional y en su época juvenil fue un muchacho que se sacrificó igualito que Juan por la familia. Siempre han tenido buena relación y no ha habido rivalidad... hoy la distancia se ha impuesto, pero no por nada en particular, sencillamente que el tiempo pasa y los ha absorbido el trabajo... Manolo comenzó su trabajo con la compañía hace muchos años, manejando una empresa asociada de productos para animales domésticos, una fábrica de equipos para perros, champú y detergentes...*



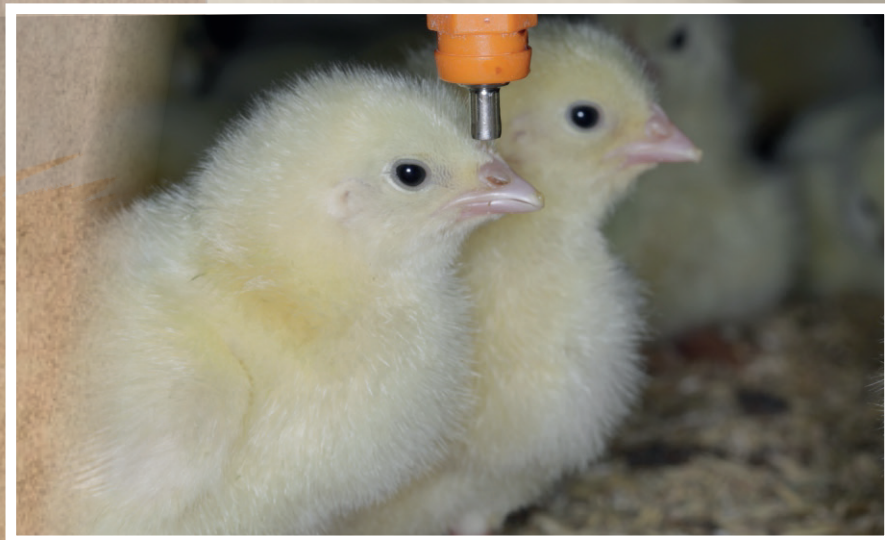
Juan y él se respetan muchísimo, al extremo que lo que Juan dijera ahí, en los tiempos iniciales, eso se hacía, siendo Juan siete años menor... tal vez, porque Juan se fue por los negocios y él por las universidades. Manolo es poseedor de un espíritu de superación, un hombre dedicado a su familia y a su esposa, ya fallecida, quien fue una excelente mujer y profesional: Alicia Placencia Pijuan de Curbelo, es la mamá de Manolito, de Mario y de Alicia María”.

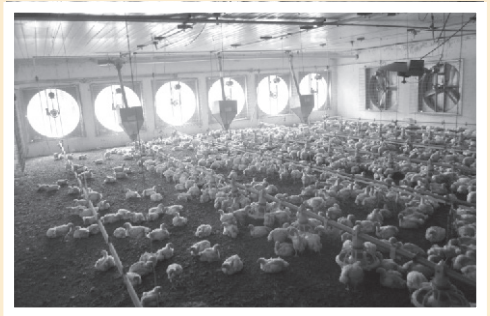
Manolito... “es como hijo nuestro, un gran trabajador quien por cierto en la última reunión declaró: “tengo 40 años con mi tío, más 25 que tenía cuando comencé... voy a cumplir 65 pero yo no quiero ser esclavo de las cosas”... una reflexión muy interesante”.

Mario... “es el otro hijo de Manolo y Alicia... excelente también, trabajó por más de veinte años con Juan... pero ya no... se fue de la compañía, sin una pelea, sin nada, sino que... decidió irse por su cuenta y se le liquidó... Juan tenía una finca que se la cedió y él empieza ahí con ganado, nunca con granjas... pero siempre se ha mantenido la comunicación; bueno, se distanciaron un poquito, pero sin pelea... Juan le dio todo lo que había que darle y emprendió su negocio”.

Alicia... la hermana menor, nunca trabajó con Juan... “pero siempre fue integrada con mucho cariño”.

El grupo
económico familiar





La conversación con don Juan y doña Migdalia toma el camino de empresa familiar que siempre ambicionaron construir. Para considerar estos asuntos comenzamos con una pregunta orientada a conocer sus apreciaciones sobre las necesidades actuales del grupo. Ambos están de acuerdo, cada quien a su modo, que hay que reforzar el cuerpo directivo de la corporación en dos instancias importantes: la gerencia general y la contraloría.

Doña Migdalia considera que en la gerencia general debe estar una persona capacitada, a quien se pueda consultar constantemente los problemas cotidianos... *“yo no quiero decir que quienes están, no estén preparados... pero pienso que hay que reforzar un poco más, que se supervise el día a día, que se esté al tanto de las tareas y se tenga una visión completa de toda la empresa”*.

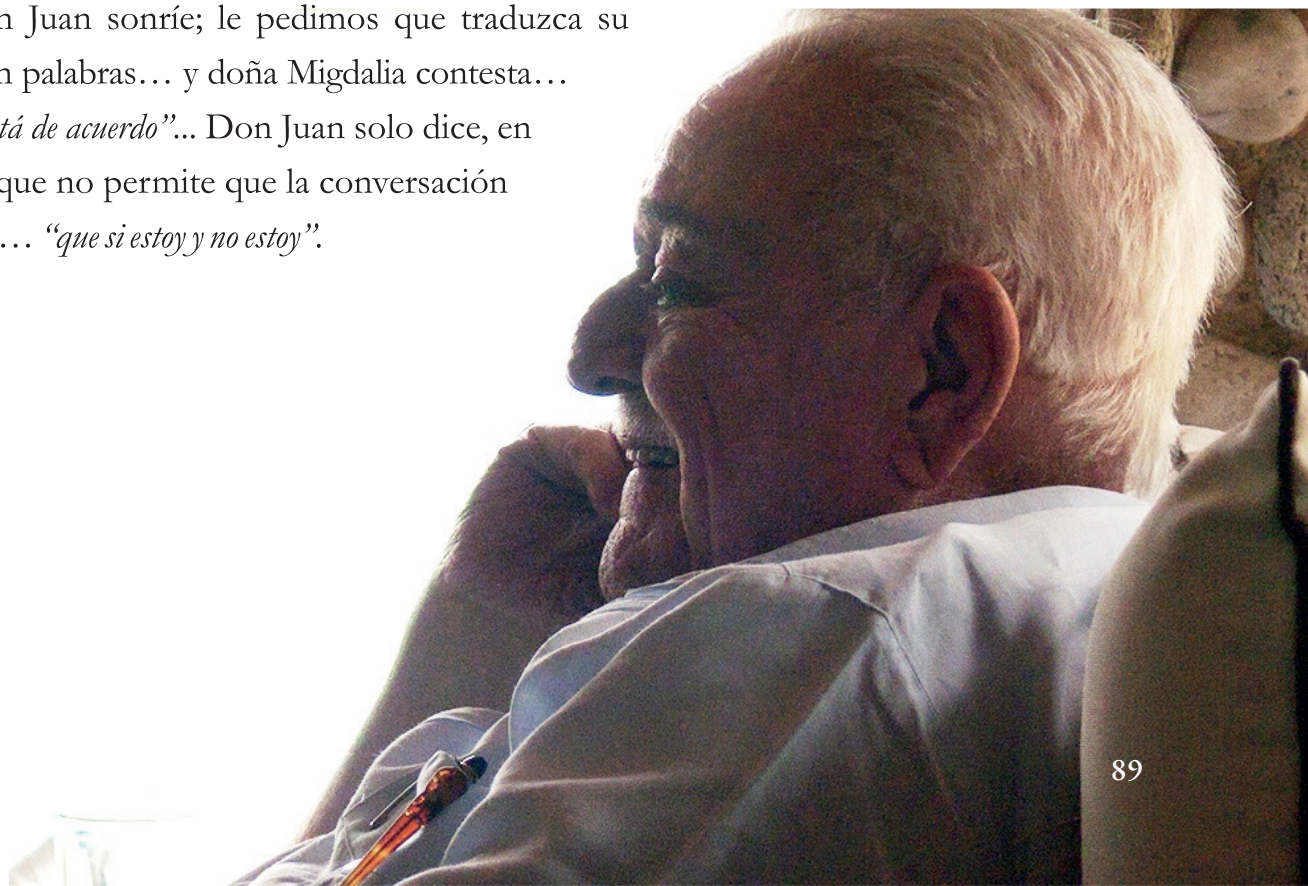
En el área de auditoría, continúa doña Migdalia, cree que se carece de una persona que realice esta función de manera



exhaustiva: “quiero una auditoría general que comience por supervisar a mi familia... no porque sospeche de nadie, no, para nada... es porque debe haber una contraloría permanente en una compañía como esta... por supuesto que hoy hay una auditoría... pero lo que planteo es que debe ser más extensiva... que se vaya a donde están los huevos, que se vaya a donde están los pollos y que no sea solo de oficina... quiero una revisión general permanente... yo no puedo decir nada de nadie y esos dos puntos que estoy mencionando es lo que me gustaría que se hiciera, un poco como cuando Juan era el gerente, él lo hacía todo, pero ya no está Juan”.

La pregunta que surge es obligatoria: ¿y don Juan está de acuerdo con usted? y ella contesta... *“yo no lo sé, no sé si esté de acuerdo, pero no quiero que se haga esto porque yo lo diga o porque yo lo quiera, es porque es una necesidad... creo que está faltando el reforzamiento de esas áreas... tenemos una abogada... tenemos una contadora que supervisa todas las compras... y tenemos oficinas de todo... lo que planteo lo hago, no porque desconfíe absolutamente de nadie”*.

Don Juan sonríe; le pedimos que traduzca su sonrisa en palabras... y doña Migdalia contesta... *“que no está de acuerdo”*... Don Juan solo dice, en un tono que no permite que la conversación continúe... *“que si estoy y no estoy”*.





De algún modo es posible que posterior a nuestras entrevistas se haya despertado en doña Migdalia y don Juan todos esos recuerdos, estrategias y formas de hacer negocios que contrastan con el presente y que no por ello sean menos productivas, pero que en definitiva son diferentes.

Un hecho que llama la atención en el desarrollo de la vida de la corporación, es la compra de la empresa Pollo Cibao en República Dominicana.

Don Juan haciendo gala de su manera de hablar, breve y conciso, contesta de esta manera a la pregunta puntual de por qué decidió esa compra: *“Porque pensé que era un buen negocio”*... ¿Como política de internacionalización de la empresa ya consolidada en Venezuela?... *“Por eso y porque podía ser un negocio productivo”*... nos contesta. Ante esta respuesta doña Migdalia dice: *“lo hizo por lo emprendedor que es ... él no se queda estacionado, se lanza aún cuando la cosa esté mala... él sabía que era complicadísimo volver a levantar esa empresa con un nombre que estaba desprestigiado por el antiguo dueño... que era un desastre... claro, Juan sabía lo que estaba comprando ... pero se quiso meter, trajo asesores, hizo estudios y avanzó... pidió lo que tenía a los bancos y no vaciló... invirtió millones”*.

Hoy en día la Corporación Avícola del Caribe propietaria de la marca Pollo Cibao, la ha convertido en una empresa distinta a la adquirida hace más de diez años: se ha levantado, ha limpiado su imagen con cumplimiento y eficiencia, y registra notables avances económicos que la ubican como una de las empresas más prósperas en la zona del Caribe.

Sin duda don Juan y doña Migdalia, han hecho una buena compañía potenciándose lo positivo de cada uno; esto les ha permitido descubrir en la relación una dimensión de posibilidades; un vínculo de amor y afinidad que se crea y recrea en la aceptación e impulso del otro.

Una pregunta dirigida a doña Migdalia, familiar e íntima, busca cerrar la agradable conversación sostenida: ¿cómo le gustaría que sus nietos y bisnietos pensarán en don Juan? y ella contesta, sin titubeos... *“con profunda admiración por lo que su abuelo hizo”*. Y qué le gustaría que hicieran... *“que luchen por lo que el abuelo les ha dejado”*.

Y dirigiéndonos a don Juan, le preguntamos: ¿y a usted cómo le gustaría que ellos manejaran el negocio?... *“coño... como lo he estado manejando yo... con honestidad y trabajo”*.

Aproximación a
Juan Curbelo





Luego de 60 años de haber salido de Cuba, de mucho trabajo, y una vida de logros y éxitos comerciales y empresariales notables; todos coherentes con su vida de hombre visionario, perseverante, serio, y honesto, don Juan Ramón Curbelo Pérez, exhibe un palmarés constituido por los principios y valores que ha transmitido, en estos mismos años, a su familia como su principal legado.

Como puede comprobarse, para describir al auténtico Juan Ramón Curbelo Pérez hay que recorrer muchos caminos, pues don Juan, como se le conoce familiarmente, encarna muchas historias.

En la breve descripción anterior de su vida se puede observar el perfil de un hombre que posee una extraordinaria intuición comercial para hacer negocios; es capaz de captar las debilidades de sus adversarios, y sin aprovecharse de ello, ver la realidad de una manera objetiva. Es una especie de experto

jugador de póquer, que con sus arriesgadas apuestas logra desconcertar a propios y extraños, pero que también domina de manera especial, el recurso de saber cuándo debe retirarse.

En el plano personal no es en absoluto extravagante, podríamos decir que es incluso austero y moderado. Como lo afirma su familia, don Juan Ramón Curbelo Pérez es una persona humilde. No es un hombre vanidoso en ningún sentido. El hecho de ser un líder exitoso en la producción de alimentos balanceados de pollos, huevos, cerdos y proteína animal, no lo convierte en una persona cuyo nombre esté asociado con la ostentación. Cuando dice que lo que poseen no es un imperio, se está refiriendo, a que él no siente que lo que ha hecho sea motivo para enrostrárselo a la gente por vanagloria.

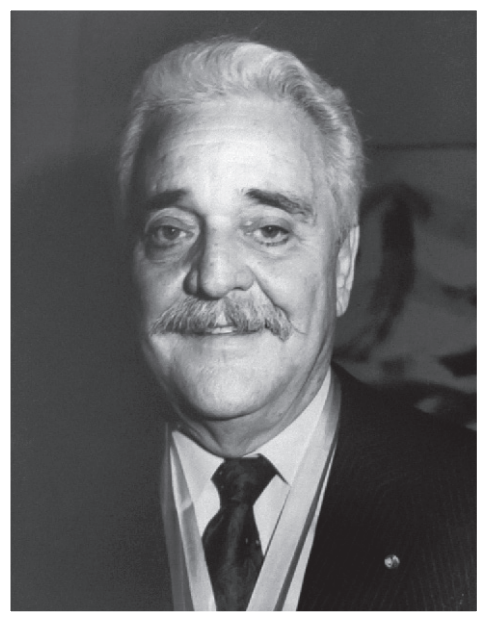
Aparte de la seriedad, la honestidad y de ser un gran trabajador, don Juan también es un hombre avezado, hábil, en el sentido de que sabe aprovechar las oportunidades, descubrirlas y tener la osadía de incursionar en ellas.

Sus amigos reafirman que es un hombre serio, honesto y trabajador, también jovial; y en su jovialidad, es un ser humano que compromete su palabra y la cumple.

De allí que puede afirmarse que el principal legado de don Juan Ramón Curbelo Pérez es el legado inmaterial: sus principios, sus valores, la unidad de la familia, la honestidad, su nombre, su apellido, su perseverancia, su trabajo, el respeto que se ha ganado y que se ha traducido en 60 años de trabajo prestigioso.

Luis Duque Rizzo, esposo de Yadira Jiménez, prima de don Juan, y quien en lo personal se regocija de su amistad, expresa que de él se aprende en todo momento, tanto de los negocios, como en filosofía de la vida... *“Juan Curbelo -dice- es un hombre que transmite mucho, es de pocas palabras pero cuando habla dice las cosas certeras...”*.

Una anécdota contada por Duque refleja uno de los rasgos más importantes de su personalidad... *“en una oportunidad, viajábamos en un avión pequeño, cuando se presentó una turbulencia. Todos nos asustamos. Algunos hasta comenzamos a rezar y a preguntarle al piloto qué sucedía. Don Juan tomó la palabra y con su proverbial liderazgo trató de ofrecer sosiego al grupo: “Tranquilos, -dijo-, si nos morimos, nos morimos todos. Si nos vamos a estrellar, ni lo vamos a sentir, no perdamos tiempo, disfrutemos el momento que estamos viviendo”*.



Este relato, de acuerdo a Duque, define, en el buen sentido, la personalidad y la capacidad de liderazgo de don Juan en momentos de crisis; precisa también el comportamiento de un guía que influye en la motivación de las personas que él considera bajo su responsabilidad, repercutiendo en sus estados de ánimo, demostrando que aun en los peores momentos, tiene la capacidad de reaccionar con el ánimo de inspirar a los otros en sus conductas y animarlos a seguir para cumplir sus metas de vida.

En la memoria de Luis Duque Rizzo revolotean muchas de las anécdotas que sirven para definir la personalidad de don Juan, como aquella del brindis que efectuó frente a la estatua de Manolete, en la plaza de toros La Maestranza, de Maracay.

...“Don Juan acababa de cerrar un buen negocio por una compañía grande, y como un torero que ha cumplido su faena alzó la copa que llevaba en las manos, y dirigiéndose al torero de bronce que adelanta el capote para citar al toro en gesto de valor y decisión, le expresó su complacencia compartiendo un brindis. Don Juan en aquel momento brindaba por su propia corrida, la de la negociación, que había iniciado y terminado con honores y los máximos trofeos”.

En las entrevistas que siguen a continuación, los consultados se refieren a los rasgos más significativos de la personalidad de este singular ser humano, quien acompañado de su esposa doña Migdalia ha construido un grupo empresarial familiar de importantes dimensiones y de sustanciales aportes económicos y humanos.

Los entrevistados: Manuel Curbelo Pérez; Juan Ramón Curbelo Taboada; José Miguel Curbelo Taboada; Mario Curbelo Placencia; Manuel Curbelo Placencia; Juan Miguel Curbelo Monroy; Jhony Curbelo Monroy; Migdalia Curbelo Tirado; Yadira Jiménez de Duque; Luis Alberto Duque Jiménez e Isaías Martínez Vargas, nos nutren la mirada sobre don Juan y doña Migdalia, una original pareja, que para muchos de ellos representa la verdadera dimensión de vivir la vida



orientados por un proyecto existencial. Una sociedad matrimonial alineada a un plan de vida mantenido en la frescura de una ternura cómplice, que no improvisa con lo importante, que sostiene su convivencia en un profundo amor, capaz de inventarse, y reinventarse, en el transcurrir de los días, con aceptación y tolerancia. Una compatibilidad en la cual se manifiestan y aceptan los altibajos de la vida, y los errores, pero en la que predominan la pasión por el hacer y la plenitud por el vivir.

Hacer una biografía puede llegar a convertirse en una obra abstracta; las distintas visiones, pareceres, sentimientos y circunstancias pueden perfilar en infinitas maneras a un mismo personaje, hablan de él pero también hablan mucho del sujeto entrevistado. En este libro, tratamos de aproximarnos lo más posible a la visión personal y familiar de cada una de esas personas, que han compartido trayectoria desde cerca o por legado junto a este notable hombre.

LA FINCA LA CARIDAD Y EL ARCOIRIS EN BLANCO Y NEGRO

Manuel Curbelo Pérez

Don Manuel Curbelo Pérez es el único hermano de don Juan Curbelo, a quien le lleva siete años. No sabe por qué se llama Manuel, lo que si sabe es que su nombre completo es Manuel José Sabas de la Caridad del Cobre Curbelo Pérez. Su tercer nombre (Sabas), un nombre poco común, pero ciertamente valorado en la tradición católica romana ya que proviene de un sacerdote que existió en el siglo V, conocido como Sabas el Santificado, el cual es venerado como santo por la iglesia católica y la iglesia ortodoxa griega.

Don Manolo casado, y lo estuvo hasta la muerte de ella, con Alicia Placencia Pijuan, cubana como él, doctora en ciencias naturales, y con quien mantuvo un matrimonio de 62 años, “*y diez de novios*”, anota con cierto orgullo. Cuenta que se enamoraron cuando él tenía 15 años y ella 13, fueron novios 10 años; ella era de familia clase media alta y nosotros de clase media baja... “*era tan baja que éramos medio subterráneos*”... No lo aceptaron en la casa de ella hasta que se graduara de ingeniero.






Nos cuenta que recuerda a su madre como una mujer muy trabajadora, que siempre estaba haciendo algo, tenía una señora de color que la ayudaba, la negra Valentina, quien era la cocinera y se encargaba de cuidar a Juan, cuando estaba pequeño, por cierto, nos dice... *“ella fumaba en todo momento, así que fue abí cuando Juan comenzó a fumar”*.

... *“Nosotros éramos pobres, pobres... el arcoíris allá en La Caridad salía en blanco y negro... pero nunca pasamos hambre. Mi padre era un guajiro (campesino blanco) que sabía poco de leer y escribir, pero era super sociable y tenía talento para relacionarse; era incapaz de decir una mala palabra”*.

La adolescencia la pasó estudiando, pero jugaba beisbol de vez en cuando. Evoca, con gusto y placer, la tradición religiosa católica en la que se levantó... *“somos católicos por herencia, mis padres, principalmente mi mamá era la católica; y yo cumplí con todos los preceptos, luego cuando me casé... mi suegro era ateo... pero mi mujer me dijo que bautizáramos al niño así fuera para prevenir un catarro”*.

La finca La Caridad era propiedad de Juan Mencia Moreno, tenía dos casas y eran como dos fincas en una; *y no sabemos*, comenta don Manolo... *“a ciencia cierta, la motivación para ese nombre; pero podemos suponer que por la tradición cultural religiosa de Cuba proviene de la Virgen de la Caridad del Cobre, ya que la población cubana es muy devota de ella”*.

Es de hacer notar que la veneración a esta imagen de la Virgen, es uno de los hechos más significativos para el pueblo cubano: la aparición en 1612 en la bahía de Nipe de la imagen de Nuestra Señora de la Caridad y los Remedios, hallada por dos indios y un negro esclavo natural de El Cobre, el cobrero Juan Moreno. Luego el capitán Sánchez de Moya, administrador de las minas para ese entonces, ordena su traslado al Real de Minas de Santiago del Prado.



Pero hay que aclarar que... *“la motivación nuestra, para colocarle el nombre de La Caridad a la empresa en Venezuela, no proviene propiamente de la virgen, proviene de un homenaje que quisimos rendirle a esa finca donde todo comenzó: La Caridad”.*

Tal vez también, ese nombre, conociendo y aceptando el linaje canario del apellido Curbelo, provenga de La Caridad, que es una población perteneciente al municipio de Tacoronte, en la isla de Tenerife en Canarias, y que es un núcleo agrícola, con terrenos dedicados mayoritariamente al cultivo de la viña y los cítricos.

Pero volvamos a la historia de don Manolo... *“lo cierto es que todas las tierras entre La Caridad y Rancho Boyero (donde está el aeropuerto) pertenecían a Gerardo Machado, que primero fue un presidente electo y luego se convirtió en dictador; a Machado solo le faltaba poseer la finca La Caridad y la negociaron, por lo que nos sacaron de ahí y nos llevaron a vivir a otra finca (4 caminos de Güines) que no tenía electricidad, ni agua corriente, el comedor y cocina eran de*





piso de tierra, nos iluminábamos con lámparas de kerosen, el agua la sacábamos de un pozo con cubetas y un caballo que las jalaba; Juan acaba de nacer, allí cumplió un año, después vino la revolución en la que deponen a Machado y es allí cuando volvemos a La Caridad.

Don Manolo recuerda el primer arribo de sus padres a la finca La Caridad de esta manera: *“en 1924 hubo un ciclón de los más grandes que han pasado por Cuba, y su padre que en ese momento era un campesino que se dedicaba a negocios de caña, de leche y de vacas lo perdió todo, y teniendo él dos años, se van a la finca La Caridad donde su papá va a cumplir funciones de encargado-administrador. Allí es donde conseguimos a Marita, que era familia de los dueños de la finca donde nosotros vivíamos y donde Juan nació”*.

La adolescencia y la adultez temprana de don Manolo transcurrió en la época de la dictadura de Fulgencio Batista, la cual la definían los cubanos de la época como *“blanda, suave y dulce”*, lo cual visto en la perspectiva que da la historia, y en comparación con Fidel Castro, nos dice... *“parece que tenían razón”*.



Don Manolo expresa con decisión ... *“si no hubiera habido revolución cubana, no habría salido de Cuba... el cubano viajaba muy poco y uno de los pocos destinos que iba era a Venezuela y a Estados Unidos: el cubano, al igual que el venezolano no emigraba”*... *“En esa época, en Santiago de las Vegas, que está a 25 km de La Habana, es donde está ubicado el aeropuerto internacional... todo el mundo estudiaba... Había muchas facilidades... después de casado iba al cine en La Habana, a restaurantes y a las playas en vacaciones”*.

Le pedimos a don Manolo que nos hable un poco de su hermano Juan. Le preguntamos cómo le ve, cómo evalúa su crecimiento económico, qué opina de su esposa, doña Migdalia, y en fin quién es para él Juan Curbelo Pérez. Esto fue lo que nos respondió: *“Yo admiro mucho a mi hermano Juan, principalmente porque es muy buen hijo, muy buen hermano, muy buen amigo y buen esposo. Migdalia Taboada, es del equipo de Juan. En las épocas más duras de ellos como familia, ella hacía dulces para vender. Cuando adquirieron unos restaurantes en Valencia, a él no le importaba trabajar de mesonero, ni a Migdalia trabajar en la caja”*.

El comenzó de la siguiente manera: *“Había un establo destinado para el ordeño de vacas en la finca que vivíamos, Juan la arregla, empieza a criar pollitos, 500 pollitos y a vender alimento; el doctor Castillo,*



quien era un amigo y socio, le toma aprecio por ser tan joven y emprendedor. Con esta alianza Juan empieza a darle duro al trabajo hasta que finalmente alquila una granja y se independiza logrando ser exitoso, de tal manera que cuando llega Fidel, mi hermano es el primer productor de pollos de La Habana teniendo apenas 28 años de edad, ya tenía se casa propia y le había comprado una casa a nuestra mamá. Tenía un chofer y una fábrica de comederos que se exportaban para Venezuela. Cuando llegó la revolución, económicamente Juan estaba muy bien”.

... “Juan se graduó de perito (técnico) agropecuario, no estudió en la universidad porque lo que quería era hacer negocios desde pequeño. Yo le llevo siete años a Juan, al principio él era como un muñeco para mí, más adelante las cosas fueron cambiando... siete años después, ya con catorce entré a una escuela técnica, que era una institución para muchachos que se quisieran superar... las amistades y los intereses empiezan a cambiar porque se siente más la diferencia de edad. Recuerdo que a Juan le gustaban los caballos y que sus amigos siempre eran mayores. Por cierto salían mucho a caballo y una vez Juan se cayó y se fracturó una pierna”.

... “Cuando Juan se gradúa de perito agropecuario consigue un trabajo en una institución para muchachos y ganaba 90\$, que para la época y para un muchacho tan joven, era muy buen dinero... como a los dos o tres meses de estar trabajando se viene a reunir conmigo, yo ya estaba casado, y me dice que lo habían botado y que se alegraba de eso; por mi parte pensaba que se había vuelto loco, no solo porque había perdido el trabajo, sino porque además estaba alegre”.

... “En aquel momento me confiesa que sentía que trabajando ahí, no iba a progresar en la vida, esto porque en su mente siempre estuvo la idea de tener un negocio; se compró un carrito Ford usado y en ese entonces, coincide con que el doctor Castillo, el amigo del que le hablé antes, estaba empezando

un negocio de fabricación de alimentos, incubadoras... y Juan se vincula con él y su trabajo”.



... “Su éxito está sustentado en que es un apasionado por los negocios, se pasaba los domingos revisando granjas, abí mismo comía y eso para otra persona podría representar un sacrificio; para él era su pasión y lo disfrutaba, nunca fue aficionado a nada más que esta vida de negocios, no fue seguidor de deportes o de algún tipo de actividades recreativas, fue y es aficionado a construir y crecer en este nicho”.

Preguntamos a don Manolo, para ir concluyendo esta agradable conversación, si hay algo que quisiera agregar. Se queda pensativo y me dice... *“dos aspectos que no le he dicho sobre Juan... es muy puntual... no usa reloj; y se lleva mejor con mi hijo Manolito, que es mi hijo y su sobrino, que con sus propios hijos”.*

Entonces para finalizar, le preguntamos sobre el legado que, a su juicio, dejan a la sociedad, y responde: *“nuestro legado como familia es que hicimos un hogar, una familia y somos un ejemplo de trabajo con honestidad”.*

EL "HOBBY" DE MI PAPÁ ERA TRABAJAR

Juan Ramón Curbelo Taboada

Es el hijo mayor de don Juan Ramón Curbelo Pérez y doña Migdalia Taboada de Curbelo. Salió de Cuba con sus padres rumbo a Miami con año y medio de edad. En Miami estuvieron poco tiempo, posteriormente tomaron la decisión de marcharse a Venezuela, donde llegaron a la población de La Victoria, en el estado Aragua.

La conversación surge tras un grato acuerdo de franqueza entre los interlocutores. Nos disponemos a hacer la primera pregunta y la respuesta viene con una sorpresiva carga de emociones que obligan a tomarnos unos minutos, mientras se asienta la emoción sobre la razón. Luego de la pausa surgen los recuerdos y los hechos que configuran esta entrevista.

Le preguntamos: ¿Qué significa para ti ser el hijo mayor de don Juan Ramón Curbelo Pérez, y responde... *“siento que soy el hijo de un líder de nacimiento, pero un hombre humilde, admirable, dado con la gente, responsable con la familia, que nos enseñó con el ejemplo, valores tan fundamentales como la honestidad y la responsabilidad”*.



Juan Ramón Curbelo Taboada es un hombre sensible, y reflexionar sobre estos aspectos tan personales de su vida, hace que remueva sus fibras más profundas.

De su infancia recuerda los viajes a los Estados Unidos. Las visitas a la casa de Rogelio Corvo y Olguita.

Olguita, -dice-, *“es como una hermana de mi mamá y Rogelio es un amigo de verdad, que a sus 90 años, es un piloto que todavía vuela. Son amigos de mis padres desde Cuba”*.

También recuerda los viajes a Disney, y una Navidad cuando le regalaron un caballo que encontró ese día en el patio de su casa.



Un rasgo característico de Juan Ramón Curbelo Taboada, o Johnny, es su intenso deseo de hablar, aspecto que lo diferencia del resto de los miembros de la familia. Tan fuerte es esta tendencia que se podría decir que la charla es una conversación interminable, repleta de voces del recuerdo que se acompañan en diversos momentos. ...*"A mí desde pequeño me dicen Johnny. Yo le puse así a mi hijo para que de verdad, y oficialmente, quedara registrado en los papeles un Johnny"*.

...*"Don Manolo, hermano de mi padre, y por lo tanto mi tío, fue, a diferencia de mi padre un hombre recatado que no bebía. Mi papá, en cambio, podía empezar un almuerzo y terminar a las doce de la noche mientras fumaba largos puros, lo que hacía desde que tenía trece años"*.

En algunas reflexiones sobre su padre otorga una considerable importancia a la memoria afectiva, porque los recuerdos son un trasfondo rico y variado lleno de reflexión y sutilezas.

...*"El único defecto que yo le podría atribuir a mi papá es que no ha sido tan unido a la familia, a los nietos y bisnietos. Yo, siendo él, trataría de reunir a la familia aunque sea una vez al año en la casa familiar. Por otro lado agrega: Con mi papá he tenido desencuentros como todos, pero a lo*

que yo le doy más importancia es que mi papá no es una persona de dar abrazos. Yo a mis hijos los abrazo, porque para mí es algo importante".

En el diálogo se van perfilando rememoraciones de todos los acontecimientos, se agolpan en el presente a veces de forma desordenada y anárquica pero no por ello carente de significado; y así continúa..."*cuando llegamos a Venezuela lo hicimos a una casa alquilada en La Victoria, en el estado Aragua. Una casa grande llamada Los Naranjos. Abí, en La Victoria, había una incubadora, a la que yo a veces iba. Una granja que ahora, después de 50 años, volvimos a recuperar. La granja se llama Titiritiamo y era parte de la operación en La Victoria. Vivíamos abí, desde donde me mandaban en carro al Colegio Internacional que quedaba en Maracay, allí daba clases de biología mi tía, la esposa de mi tío Manolo".*

...“Al cabo de un tiempo la operación de La Victoria quebró, y la familia se mudó a Maracay.

Hace una pausa como para enfocar los acontecimientos en orden cronológico y agrega:

..."En esa época se dieron los negocios en Barinas, donde mi papá compraba madera con el señor Donald, un americano. También se dio el comercio con los plátanos. Recuerdo haberlo acompañado siendo muy pequeño; salir de madrugada, acostado en la parte de atrás del vehículo mientras él manejaba... Me acuerdo de La Caridad, en Turagua. Allí estaba el negro Pacheco. En esa época eran 4 socios: Valdez Pino, Goirizelaya, Amador Sánchez y mi papá. Primero se fue Amador, después Héctor, quedó Valdez Pino".

La conversación y nuestra entrevista se torna dinámica, recordemos que el acto de recordar supone cierta concentración, y así a medida que transcurre el tiempo, se evidencia la intensidad con la que el acto de recordar pasa a ser la actividad dominante de su mente.

En el orden intuitivo de la evocación, Juan Ramón nos cuenta que estudió Bussines Administration en Estados Unidos, pero que ese hecho llegó después de un forzado proceso de maduración tras una temporada en la que declara tenía poco interés por los estudios... "Mi papá en ese entonces me dijo: o usted estudia o usted trabaja, pero "chulos" en esta familia no hay. Ante eso, yo le dije que prefería trabajar, así que a las 5 de la mañana tomaba un autobús en Las Delicias, en Maracay, y me iba a la avenida

Girardot, que era como una central de autobuses. De ahí tomaba otro hasta Santa Cruz, como a las 6:30 a.m., y de ahí, otro hasta Turagua, para entrar antes de las 7 a.m. porque había un capataz de origen isleño que vigilaba mi entrada como la de un trabajador más. No tenía privilegios, más bien todo lo contrario”.



... “Después de un tiempo de estar ahí me volvieron a preguntar si yo quería regresar a los estudios. Fue cuando tomé la decisión de irme a los Estados Unidos con ese propósito, pero con el firme compromiso de volver. En esa época tuve apoyo para pagar mis estudios, sin que eso significara que podía malgastar el dinero, porque recibía justo lo necesario para vivir y estudiar. Mientras era estudiante tuve que trabajar vendiendo zapatos, sembrando grama, lavando platos y en una cadena de supermercados en el área de recursos humanos. El registro de ingresos era de medio tiempo, lo suficiente para fondear gastos extras que no cubría mi papá”.

Tal y como se lo planteó desde el principio, al terminar sus estudios regresó a Venezuela. Parar mentalmente en ese momento, parece invitarlo a relucir detalles inusitados del pasado que no había exteriorizado hasta entonces por ser confidencias, o nimiedades que prefería callar.

... “Cuando regresé estábamos mi papá, mi primo Manolito y yo en la planta de alimentos en Valencia, en Lomas de Funval. Tuvimos que pasar con un tractor porque no había forma de entrar. Así fue que ingresamos a lo que más adelante se llamó La Caridad. Era un conjunto de pequeñas granjas. Fue la oportunidad que nos dio mi papá de poder ganar dinero a ambos. Conseguíamos las granjas, criábamos pollos y nos

quedábamos con la utilidad; los pollos se los vendíamos a la empresa y así lo hicimos durante varios años, ayudándonos de forma individual en nuestra estabilidad económica”.

Y agrega: *“Después, la operación fue creciendo. Estábamos Manolito, Ramiro Jiménez y yo, así que decidimos alquilar un matadero llamado La China en Río Cristal. Abí teníamos un primo que se vino de Cuba de nombre Aramí, y su esposa María”.*

... “Me tocó viajar durante un año y medio todos los días, a las 5 de la mañana, en una pickup, para llevar adelante esa nueva ala de nuestras operaciones”.

... “Después se construyó Seravica. Las granjas que están en Belén, en el estado Carabobo, las compramos Manolo y yo. Todavía recuerdo cuando caminábamos esas montañas, viendo los linderos. Después vino el terraceo. En ese entonces, yo tenía como socio de una de las granjas a Ramiro Jiménez, que es el papá de Yadira, quien hacía las funciones de administrador”.

Llamar al pasado vivido es obra también de la imaginación, como el acto de escribir y tornarlo a leer es obra de quien escribe y no del papel. Luego surge un momento especial, en el cual se

pueden apreciar los recuerdos más íntimos del personaje, porque se impone en él un diálogo con espíritu de franqueza y revelación.

...“Yo pienso que mi papá hubiera querido que yo fuera el sucesor... - acota-, dejando escapar algunas lágrimas; pero mi hijo ya está ahí perfilado. Yo no quise tomar esa decisión, yo necesito más calma. Sufro de arritmias, y esa presión del día a día, me afecta. Veo cosas que no están bien, pero decido por la paz y la calma”.

Juan Ramón Curbelo Taboada interroga al pasado, y a través de cuestionamientos y reflexiones, emergen los sucesos de lo vivido como una experiencia necesaria de ser rescatada. Se incorporan a los vaivenes del diálogo otros personajes importantes, que hasta entonces han permanecido silenciosos o distraídos.

En pleno coloquio la revelación de un personaje aflora como un recuerdo con el que se inicia un momento de profundidad, que transforma el curso que llevaba la conversación.



¡Mi mamá, -afirma con énfasis Juan Ramón-, es admirable!

... “En la época de los plátanos, mi mamá hacía pastelitos y dulces que se los daba a la gente para que los fueran a vender a la plaza Bolívar de Maracay. Tal vez lo más positivo de estas memorias es que con ellas daremos a conocer a los nietos y bisnietos todas estas experiencias. Ellos no han vivido nada de esto. Yo mismo tampoco viví la época en la que mi padre lo pasó peor. De allí la importancia de resaltar cómo hemos ido superándonos a través de las generaciones”.

El curso de nuestra conversación parece tomar el camino de la conciencia, para encontrar respuestas a situaciones que al parecer hasta ahora no habían sido evidentes.

... “El defecto de mi mamá es parecido al de mi papá. Ella tiene un hermano y nunca lo ve... es Juanito que vive en Tampa, Florida... no sé si su relación es estrecha por teléfono... y sé que ella fue a verlo... Es como me pasa a mí con mi hermano, no tendemos a compartir. Antes éramos más unidos, pero actualmente no; más bien él se fue de la empresa, y yo siento que lo hizo en un mal momento porque necesitamos quien nos ayude. En el pasado yo siempre dije que mi propósito era seguir en la compañía hasta cierto punto, y él decía que no podía estar sin trabajar. Pero pasó al revés, él se fue primero que yo”.

De repente, por medio de la súbita franqueza, sale a relucir un recuerdo íntimo, difícil de mencionar. Se descubren verdades internas como una manera de abrir lo que permanece cerrado con llave en la memoria.

... “A mi papá lo mermó un ACV (Accidente Cerebro Vascular). Unas convulsiones que sufrió lo dejaron inconsciente. Él debió haber bajado las revoluciones de su actividad, de su trabajo, pero no había la persona a quien encargarle la responsabilidad. Eso lo llevó a seguir más allá de sus condiciones de salud. Así que la situación de la empresa,

del país y todo lo demás, él lo digería solo, y yo creo que eso lo pudo afectar. Lo que pasa es que el hobby de mi papá es trabajar”.

Invocar el pasado para Johnny Curbelo Taboada es como un recipiente lleno de elementos muy diversos, del cual se recuperan los que convengan a la circunstancia presente.

...“Mi papá y mi tío no fueron siempre unidos. Don Manolo primero trabajó en la empresa Agroisleña durante años y después fue que se integró a los negocios de la familia, en un cargo gerencial. Ellos trabajaron juntos, pero de compartir en familia, que yo recuerde, quizá sucedía una vez al año”.

En algunos momentos se crea una tensión entre las voces de su memoria al recordar la divergencia de pareceres en los lazos de amistad. La tensión crece lentamente en el fuero interno hasta que no se puede reprimir e irrumpe en el diálogo con fuerza decisiva.

... “Mi papá ha sido de cosechar amistades, pero no siempre le ha ido bien. Varios se han ido ricos abandonándolo, y otros por la puerta de atrás con alguna cosa mal hecha. Él ha sido de trabar amistad y sembrar la confianza, pero hoy en día yo no podría mencionar ni

a uno solo de sus amigos... por ejemplo, José Boada, administrador de Gralaca, se hizo rico con nosotros y ahora ya se fue. Pedro Castillo se fue. Fernández, administrador de Servipork, también se fue después de hacerse rico. En aquellos años si uno le decía algo a mi papá de mala gestión o algo por el estilo, respondía que mientras el negocio dé, era un mal menor el hecho de que la gente agarrara algo por debajo de cuerda. Pero desde mi punto de vista fue algo inadecuado. Él ayudó a mucha gente y la empresa fue creciendo, pero la organización no estaba estructurada de forma sólida como para que no pasaran esas cosas; nos faltó supervisión y mejorar en muchos sentidos”.

Sin embargo, también es capaz de reconocer virtudes y aciertos en las decisiones empresariales, aún en medio de los desencuentros familiares.

...“Pedro Castillo es como un hermano para mí. Conoce el negocio muy bien en sus diferentes ramas, es una persona acuciosa, incondicional. Pero lamentablemente terminamos perdiéndolo por antipatías personales”.

...“Una vez vino a la compañía Juan Bustillos, un señor del IESA (se refiere al Instituto de Estudios Superiores de Administración, que es la más alta escuela venezolana de gerencia, ubicada en Caracas)

que dejó un libro negro, empastado, con todos los acuerdos de la familia para que los espacios familiares pudieran caminar de forma estructurada y organizada. Se estipulaba el uso de las fincas y los espacios que eran nuestro capital de trabajo. Se llamaba El Protocolo Familiar, pero el resultado fue que luego de ser distribuido a cada miembro de la familia, fue engavetado”.

... “No obstante, mi esperanza es que la empresa siga, y siga bien. Ya se verá si los temas familiares algún día se pueden organizar”.

Aunque la plática muestra concordia, se nota cierta autocrítica en nuestro interlocutor. Según van apareciendo los recuerdos, se perfilan conciencias en oposición.

... “La principal virtud de mi papá es la humildad y los principios de honestidad con los que rige su vida. Eso nos dio la ventaja de ser personas con referencias y créditos para poder crecer y expandirnos. En su momento, todos querían trabajar con nosotros; sin embargo, desde hace dos años, eso se ha perdido por el abandono de las personas que están al frente. Nosotros llegamos a producir 1.800.000 pollitos al mes. Ahora estamos en 600.000. En embutidos llegamos a producir 1.600.000 kilos mensuales, ahora eso ya se va a cerrar”.



... “Tres fincas en la mesa de Guanipa, la de Belén, son cosas que se han ido perdiendo por el abandono y la falta de seguimiento. De 23 galpones, estamos en ocho para que no nos roben”.

... “Estando mi papá todavía al frente de la compañía, se nos empezaron a ir profesionales que tenían 25 y 30 años trabajando con nosotros. No fuimos capaces de darles 500\$; se nos fueron, cuando habíamos invertido en ese recurso humano, millones en viajes y en cursos. Ha sido gente valiosa que hemos ido perdiendo. Ahora es cuando Manolito y yo reaccionamos y hemos tratado de nivelar las cosas. Si no, se nos habría ido todo el mundo”.

En la retrospectiva a veces se traba una pugna, en la cual coexisten la tolerancia y la cortesía. De repente, un secreto



bien guardado. Sin ninguna malicia o intención premeditada y sin valerse de una táctica conversacional, Juan Ramón trae a la memoria pequeños fragmentos que sirven como un medio para encontrar la verdad.

... “Cuando yo fui a Cuba con mi esposa, mi papá me encomendó que buscara al Negro Capetillo. No fue una tarea fácil. Tuve que meterme en los peores barrios para conseguirlo, sin contar que en Cuba hay muchos Capetillo. Un día, finalmente, lo conseguí en una plaza, estaba bebiendo y ahí nos tomamos fotos e hicimos un video para llevarle a mi papá. Después supimos que había fallecido... Cuando recuerdo este episodio, siempre me viene el mismo sentimiento: Me habría gustado hacer ese viaje a Cuba con mi papá y con toda la familia, recorrer juntos todos esos lugares emblemáticos donde comenzó esta historia. Una historia con muchos bemoles”.

... “Mi abuelo, José Curbelo Perdomo, se sentaba allá, en la casa, a fumarse un tabaco, y hablando solo decía: ¡Todo ha salido del culo de la gallina! Eso es verdad”.

Con esta expresión jocosa y reduccionista de una actividad que ha marcado la historia de este linaje y la de un hombre cuya empírica visión lo llevó a construir un emporio, es oportuna la ocasión para contar la visión de uno de los miembros más jóvenes de esta extensa familia que en el día de nuestra visita, allí

se encontraba; nos referimos a Juan Pierre Curbelo Leal, hijo menor de Juan Ramón o Johnny Curbelo Taboada, quien a sus escasos 14 años de edad define a su abuelo... *“Mi abuelo es una gran persona que a pesar de todas las dificultades que se le presentaron, pudo darnos esta vida que tenemos... gracias a él. Para mi su principal característica es EL QUERER, querer ser alguien grande, porque si no podría haber sido como cualquiera y tener una vida normal”*.

... “Cuando yo era pequeño no sentía esta conexión con mi abuelo, él no era una persona que te buscara para darte un abrazo, estaba pendiente de preguntarte si estabas bien y con eso era suficiente; hoy en día yo me le acerco, si se quiere, doy el primer paso y mi abuelo me da un beso y un abrazo que yo siento genuino. Con el tiempo entendí que a él hay que buscarlo, que sus sentimientos están ahí pero que no es una persona que los aflore de manera espontánea”.



HUMILDAD, SENCILLEZ Y HABLAR POCO

José Miguel Curbelo Taboada

“Somos lo que hacemos”, podría ser el lema de Juan Ramón Curbelo Pérez, pues es de los que cree que la recompensa de una buena idea es haberla hecho. Si bien es cierto que obra como un hombre de pensamiento; en el fondo piensa como un hombre de acción, y todo su devenir humano se configura en quien observa con detenimiento el entorno, siempre en guardia para dar el paso que provoque la próxima operación.

José Miguel Curbelo Taboada, su hijo, lo confirma...
“nosotros somos de poco hablar, somos poco expresivos”.

José Miguel se siente orgulloso de su papá, valora altamente lo que pudiéramos llamar “la mudez estratégica” de don Juan, o tal vez solo el silencio oportuno que forma parte de su personalidad... *“porque muchas veces somos esclavos de lo que decimos y amos de lo que callamos, entonces más que una virtud, yo creo que Juan Curbelo se caracteriza por eso... por escuchar y hablar poco... y hablar justo en el momento indicado... mantiene*



permanentemente su compostura, además de ser un hombre muy positivo, extremadamente positivo”.

Y quizá allí esté la clave de los logros obtenidos en la vida. Son sus acciones las que hablan por él, como ser humano, pues su naturaleza durante todos estos años ha residido en la acción, más que en el reposo.

Curbelo Taboada tiene 56 años, es el segundo hijo del matrimonio de don Juan Ramón y doña Migdalia y es el padre de Migdalia Veruska Curbelo Tirado, primera y única nieta de la familia Curbelo. A estas alturas de su vida reconoce que admira a su padre también por su humildad, como signo distintivo de su vida, y tal vez como un sucedáneo de la ponderación de sus palabras. Lo cual es, sin duda, un signo de generosidad, pues el generoso es capaz de comunicarse internamente con su semejante y entenderlo por completo.

¿Qué otras cualidades admiras de tu padre? Preguntamos.

...“Admiro su capacidad de trabajo, su condición de luchador, y, sobre todo, el gran corazón que tiene. Además, en el ámbito profesional, sus logros han sido alcanzados con mucho esfuerzo, mucho trabajo”.

Un ejercicio profesional para ser fundamentalmente admirado y que no deja indiferente a nadie, expresa José Miguel.

... “Yo creo que quien conoce en un 100% a don Juan, habla bien de él. No creo que haya un 1% que hable mal de Juan Curbelo, no lo hay. Don Juan es el tipo de persona que prefiere que lo roben antes de hacerle daño a alguien”.

Aunque hay virtudes tan notables, que llevadas al extremo, pueden convertirse en defectos. José Miguel piensa que una de esas virtudes es la de confiar mucho en la gente ...*“Don Juan es un ser humano generoso por naturaleza. Posee una tendencia innata de satisfacer las necesidades de quienes le rodean, cultivando la generosidad, dando y compartiendo”.*

¿Cómo fue tu padre contigo en tu adolescencia?

... “Fue muy bueno, recibí un trato excelente. Muchas veces he deseado volver a esos tiempos cuando íbamos a las granjas, montábamos tractores, echábamos alimentos, sembrábamos una mata. Ha sido un padre afectuoso, cariñoso, que como te he contado, es capaz de comunicar todas esas virtudes, más que con palabras, con acciones... esa cualidad la hemos heredado los Curbelo, la de ser poco expresivos. Y reitera... “Don Juan

escucha mucho y solo habla en el momento indicado. De allí proviene el éxito: de la humildad, de la sencillez... de saber escuchar”.

Le preguntamos si recuerda haber visto a su padre alterado alguna vez, y me responde... *“muy pocas veces... creo que don Juan domina su temperamento, y eso aunque no sea común ni muy natural, es así... lo contrario si lo he visto... frecuentemente está contento”.*

Le hacemos dos preguntas finales, las cuales contesta haciendo gala de su poca expresividad.

¿Te sientes orgulloso de Juan Ramón Curbelo Pérez, de ser su hijo?... *“¡Claro!”*

¿Cuánto?... *“100%.”*



HONESTIDAD Y TRABAJO

Juan Miguel Curbelo Monroy

El grado de acercamiento entre abuelos y nietos, generalmente viene signado por una constructiva y gratificante relación entre ambas partes. Los abuelos son amados como respuesta al amor que ellos dan generosamente, con afecto y devoción a sus nietos; y como ocurre con el vínculo que se produce entre los padres y los hijos, los abuelos pueden influir notablemente en el hacer de sus nietos.

A estas influencias se refiere Juan Miguel Curbelo Monroy, nieto mayor de don Juan Ramón Curbelo Pérez.

En amable conversación, revela varias esferas de influencia en el desarrollo de esta relación. Nos dice... *“Mi abuelo es mi modelo, un ejemplo a seguir; es un líder natural, que con muy poca experiencia profesional marcó una huella profunda en todos los miembros de su familia”*.

En la expresión del nieto mayor de la saga, -un hombre de 35 años, egresado universitario, e integrante de la

tercera generación-, es evidente la muestra de orgullo por lo que dice. Se infiere de sus palabras que muchas de sus habilidades prácticas, como su capacidad de reflexión sobre la vida humana, el trabajo duro, la honestidad, fueron valores adquiridos en el trato vital con su abuelo.

...“Hay muchos atributos que yo admiro en mi abuelo. En primer lugar, admiro su capacidad para mantener centrado su interés en el trabajo constante. Aún hoy a sus 86 años, es una persona que siempre desea estar presente en las tareas cotidianas de la compañía. Esto le ha ganado el respeto a nivel de la empresa. Como patrón, como pilar fundamental, don Juan -como lo llamamos familiarmente-, siempre ha mostrado empatía, esa capacidad afectiva de ponerse en los zapatos del otro.

Una de sus mayores virtudes es, precisamente, su capacidad de estar cerca de la





gente, en una relación que no establece vínculos de diferencia. Trata con la misma consideración a quien está a su servicio, en la casa o en la empresa, o a un banquero. Esa capacidad de poner el mismo interés y amabilidad en su conexión con la gente, es un valor que generó en mí mucho respeto”.

Sus palabras, al hablar de su abuelo, se agigantan. Cuartos y más cuartos habitados por el reconocimiento se abren de par en par en la conversación para mostrarnos cómo están amueblados por el afecto.

“...Don Juan es un hombre brillante en los negocios, un visionario, a quien además le gustan los retos. Estoy convencido de que lo alcanzado hasta hoy, ha sido precisamente por su lucidez para reconocerlos y enfrentarlos. Durante su vida hubo momentos coyunturales, de grandes oportunidades, que él supo explorar, y si no hubiese sido por sus aptitudes para asumir los desafíos, definitivamente no estuviésemos aquí sentados o a lo mejor las condiciones fueran totalmente diferentes. Puedo afirmar que, en este sentido, le debo mucho. Gracias a él, y a su interés por mantenerme involucrado en las labores de la empresa, estoy aquí hoy, cumpliendo con las responsabilidades que me han sido asignadas”.

Junta los trozos que le vienen a la memoria, los recuerdos emergen llenos de expresiones que remiten al sacrificio, a la

abnegación, a la prudencia, a la lealtad, en un espíritu escrito sin faltas en el lenguaje.

Para Juan Miguel, don Juan, su abuelo, no solo podría ser calificado como un maestro, sino como un “mentor”; y no solamente para él como nieto, o para cualquier miembro de la familia, sino para toda la gente que ha estado trabajando a su lado; quienes, por cierto, en una buena cantidad, lo han hecho por muchos años.

Al preguntarle si siente algún reto particular por el hecho de llevar el nombre de su abuelo, contesta sin vacilaciones... *“¡Por supuesto! Los únicos Juanes dicen don Juan, mi abuelo; mi papá que es Juan Ramón, también; Juan Miguel, que soy yo, y Juan Pierre, que es mi hermano. Esto representa, para mí, la responsabilidad de dar continuidad al legado que deja en este caso mi abuelo”*.

Y es que toda persona, como en el caso de don Juan, deja en su camino una repercusión social, laboral, familiar y creativa que debe presentarse y conocerse para que sea valorada convenientemente. En tal sentido, el legado se asienta en dos vertientes, el legado moral y el legado material. El legado moral

es inmaterial y refleja e interroga a cada hombre sobre la huella dejada por su tránsito terrenal. Cada persona vive y pasa, pero su efecto sobre sus seres queridos y la comunidad en general, deja una impronta, y esta es importante. El legado material, por su parte, refleja la vida laboral y la dedicación que se ha tenido en la búsqueda de su bienestar individual y por extensión, de la prosperidad colectiva de la sociedad en el momento histórico que le ha tocado vivir.





La imagen del abuelo se bifurca entonces en la dualidad del patriarca y del dueño de empresa. El patriarca protege, es bueno, poderoso, sabio. El dueño de empresa es exigente, disciplinado, estricto, pero en ambos confluyen la imagen de la autoridad que inspira respeto por el legado que proyecta.

“Don Juan deja en nosotros dos legados: uno material y otro inmaterial. Ambos legados han constituido retos y desafíos importantes en su vida. Por cierto, aclaro, que para mi el legado material no está exento de la parte humana, expresada en las formas de relación cordial con sus compañeros de trabajo, su equipo y su familia. Mi abuelo se caracteriza por ser una persona muy alegre; de todo siempre extrae una broma. Hablar con él es muy divertido, porque uno se ríe mucho. En ese sentido es una persona muy especial; dentro de las cosas que admiro de él, está su sentido del humor. En lo que respecta al trato humano sobresale la humildad y la sencillez. Quien no lo conozca nunca podrá imaginar que tiene esta empresa y todo lo que ha conseguido. Solo a manera de ilustración puedo contarte que jamás pude verle más que un vehículo; un vehículo que cambió habiendo pasado 20 años... Ese es mi abuelo, alguien a quien no vas a verlo derrochando bienes materiales. Todo lo que él ha hecho está puesto aquí, en su patrimonio”.

Al pedirle que se refiera al legado material, Juan Miguel Curbelo Monroy habla de un pasado, de una tradición, de una historia de esfuerzo no solo familiar, sino también del país de origen:

“...Don Juan es un constructor cuya tradición como empresa familiar comenzó con él. Fue quien inició todo lo que, desde el punto de vista empresarial, vemos hoy en día. Sale de Cuba en los años 60 del siglo pasado, justamente cuando derrocan a Fulgencio Batista y entra Fidel Castro. Emigra de Cuba y llega aquí a Venezuela con una mano adelante y otra atrás, y con el apoyo de amigos muy cercanos, de Cuba también, arranca desde cero. Lo caracteriza una gran capacidad de observación. Podría decir que tiene un sexto sentido para “oler” los negocios, para darse cuenta dónde están las oportunidades. Definitivamente me atrevería a decir que posee una gran intuición. No es una persona que llegó a tener una carrera muy amplia desde el punto de vista académico”.

Ese origen, viejo o adolescente, criollo o mestizo, productor o licenciado, -no importa- aparece como un ser que se abre y se expande para adaptarse a una nueva realidad, que en virtud del trabajo es admirado, por propios y extraños, al cabo de los años.

“...Don Juan nació el 24 de junio de 1932, en Santiago de las Vegas, Cuba, -refiere Juan Miguel Curbelo Monroy-. En Cuba hay dos Santiago. Está Santiago de Cuba y Santiago de las Vegas. Santiago de Compostela de las Vegas o simplemente Santiago de las Vegas, es una ciudad de Cuba que pertenece al municipio de Boyeros, en la provincia de La Habana. Se encuentra a unos 19 kilómetros al sur de La Habana. Esta información -dice- la adquirí de un viaje reciente a Cuba. En ese viaje obtuve una experiencia que me llenó de admiración. Fui invitado a una reunión con un grupo de empresarios en la que me presenté como Juan Miguel Curbelo, venezolano. Esto dio lugar a que una persona presente en la reunión se me acercara y me preguntara: “¿Juan Curbelo? ¿Juan Curbelo, cubano?”. “Sí, le respondí, mi abuelo es cubano”. Y con gran aprecio me dijo que conocía a mi abuelo, no solo de Cuba, sino también de Venezuela, en donde tuvo la oportunidad de intercambiar con él experiencias de vida. Me llena de orgullo encontrarme con gente desconocida que se refiera a mi abuelo con aprecio y admiración. Allí me di cuenta de su grandeza”.

Más que el brillo de la victoria, conmueve escuchar como don Juan ha sido capaz de sobreponerse con entereza a la adversidad del cambio junto a la familia.

¿Qué papel juega en la vida de don Juan y la familia, su esposa?, le preguntamos.

“...Mi abuela, Migdalia Taboada de Curbelo, es cubana como mi abuelo. Y siempre ha estado presente en las decisiones importantes de la familia. Yo creo que mi abuelo tuvo la claridad de escoger la mujer que quería a su lado. Entre ellos siempre se promovió el respeto como pareja, como esposos. Mi abuela es su gran apoyo. A donde va mi abuelo, está mi abuela, así de simple”.

Para don Juan, rehacerse personalmente en un nuevo país no significó solo su protección personal, sino también colectiva. Hoy en día el balance que puede hacer de las oportunidades de trabajo que ha ofrecido la empresa, es altamente positivo. A costa, por supuesto, hay que decirlo, de esos fragmentos de sacrificio que a veces tuvo que vivir con vida frenética, feroz, pero, eso sí, con muchas nobles voces a su alrededor. Solo así pudo alcanzar su gran meta.





Para Juan Miguel... *“su gran sueño ha sido el poder crear todo lo que creó. Consolidar en su momento un proyecto de vida que arrancó desde cero, y que años después se ha convertido en una corporación conformada por diecisiete empresas de diferentes rubros, no solo en Venezuela sino en otros lugares del mundo, como República Dominicana, con Pollo Cibao. O el trading con el que contamos en los Estados Unidos y las diversas operaciones que realizamos en Paraguay. Claro, -puntualiza-, la realidad actual de Venezuela impide llevar adelante en un 100% todos estos proyectos. Hemos tenido que tomar decisiones importantes para mantener la supervivencia del negocio; sin embargo, esto no nos impide sentirnos orgullosos de lo alcanzado”*.

Para ello don Juan tuvo que abolir la distancia entre el hombre y las cosas tocando hasta lo impalpable, dejando a un lado la contemplación para convertirse en una clara y positiva modificación de la realidad; escuchando muchas veces la marea del silencio que cubre el paisaje en las noches de insomnio, aunque ello significara intercambiar los días de afecto familiar por las jornadas interminables de las reuniones de trabajo.



... “Mi abuelo no ha sido una persona de grandes demostraciones de afecto. Aunque siempre ha estado presente en las celebraciones familiares, no es un hombre del cual puedas esperar una llamada en tu cumpleaños. Vinculado a su trabajo, como lo ha estado, se ha comunicado mejor con la familia a través de las orientaciones impartidas para conseguir las metas laborales. Yo creo que él sacrificó el aspecto familiar para poder cumplir con un trabajo que le exigía mucho, incluso, hasta altas horas de la noche. Yo, en lo personal, no lo juzgo por haber estado ausente en cumpleaños y graduaciones, pero fue la cuota que debió pagar para alcanzar el éxito. Estas ausencias las compensaba por otras vías. En mi caso personal, puedo decir que sentí su apoyo para formarme, con rigor y disciplina, en el desempeño dentro de la empresa, apostando siempre a verme como una persona que lo podría reemplazar en un futuro. De allí que siento que he recibido de él las orientaciones necesarias que hoy son normas de mi vida profesional. Esas directrices se han hecho extensivas no solo a los miembros de la familia, las ha ofrecido como opciones de vida a todos quienes le rodean”.

Sin duda, se puede afirmar, que entre las cualidades que sobresalen de don Juan, está la humanidad y trabajo; y la amistad como gran valor de vida, en la cual, dicho sea de paso, ha pisado grande y profundo.

¿QUIÉN Y QUÉ SE PUEDE HABLAR MAL DE ESTE HOMBRE?

Johnny José Curbelo Monroy

Tiene 31 años y se desempeña como presidente de la corporación La Caridad. Comenzamos nuestra conversación preguntándole si considera que el destino de los negocios hubiera sido el mismo, si en Venezuela no hubiera aparecido un gobierno socialista que ya tiene veinte años; nos dice que no podría ni imaginárselo porque veinte años atrás les iba muy bien.

Tiene pasión por los caballos, expresa que haber estado rodeado por ellos en la finca hizo que le gustaran desde pequeño y terminara estudiando ingeniería agronómica; es su pasión y su “hobby”. En relación a estos nos dice que disfruta de varias cosas, como la playa en días festivos y los domingos dedicado a la familia. Reconoce que no tiene el mismo tipo de dedicación que su abuelo. En este aspecto convenimos que don Juan tiene una actitud personal hacia el trabajo que lo ha transformado en un valor.



... *“Mi abuelo es la figura paterna por excelencia, un hombre sabio, inteligente, trabajador y amigo, eso representa para mí”*... Esta es la primera respuesta ante la pregunta que le hacemos sobre cómo ve a su abuelo, cómo lo ha visto a través de la vida y qué representa para él. Tomamos nota y con premeditada intención dejamos que transcurran los segundos necesarios para contribuir a la atmósfera y propósito de nuestro encuentro.

... *“Ser nieto de Juan Curbelo abre las puertas en donde sea, nada más con decir su nombre... en su época la palabra tenía mucho peso, él era un hombre conocido por honrar su palabra”*.

Preguntamos: ¿Encuentras algún defecto notable en tu abuelo? Johnny reflexiona y reacciona ante lo que parece su opinión y la razón; porque las verdades no solo son los hechos, también son la comprensión de las circunstancias... *“yo diría que él fue un hombre que se entregó 100% al trabajo, y por esto mismo a la familia no le prestó tanta atención; es un hombre muy trabajador y dedicado... ¿quién y qué se puede hablar mal de este hombre?”*.

De la infancia Johnny recuerda con especial agrado los episodios en los que compartía el ambiente empresarial, solía ir con su papá a las oficinas, a la finca y muy especialmente las

reuniones navideñas que siempre eran con el grupo de trabajo y los socios, que terminaban por ser como una familia; ante esto preguntamos: ¿una familia suya o entre ellos?... *“bueno mi abuelo los apoyaba como familia suya, pasaba el 24 de diciembre con sus socios, con su gente de trabajo, también el 24 de junio, día de su cumpleaños y de San Juan”*.

Sobre su parecer respecto a esta forma de compartir, nos dice: ...*“yo era muchacho, para mi era un cumpleaños más, un 24 de diciembre más”*... y recalca... *“esa es su forma de ser, no lo critico en lo absoluto”*.

Para Johnny no existen anécdotas significativas con su abuelo, piensa que su relación es la normal que debe existir entre un abuelo y un nieto; cuando profundizamos sobre esa definición nos dice lo siguiente: ... *“me saludaba, Dios me lo bendiga, de vez en cuando echaba sus chistecitos, era muy sarcástico... de niño muy pocos recuerdos, cumpleaños, reuniones navideñas aquí en la finca”*.

Avanzamos en la línea del tiempo y procuramos buscar su visión de hombre y la apreciación que tiene hoy en día sobre su abuelo: ¿cómo lo valoras tú?.. ¿como empresario, como líder, como trabajador?... ¿cuál es tu mayor valoración hacia él?



Para Johnny, su abuelo es un hombre sabio y ejemplar; cuyo afán fue siempre el... “*trabajo, trabajo, trabajo*”... sopesa su pensamiento sobre una pregunta anterior referida a los defectos, y con tono de dolor expresa que lamenta que su abuelo no fuera una persona tan familiar. En medio de nuestra conversación llegamos a este planteamiento...

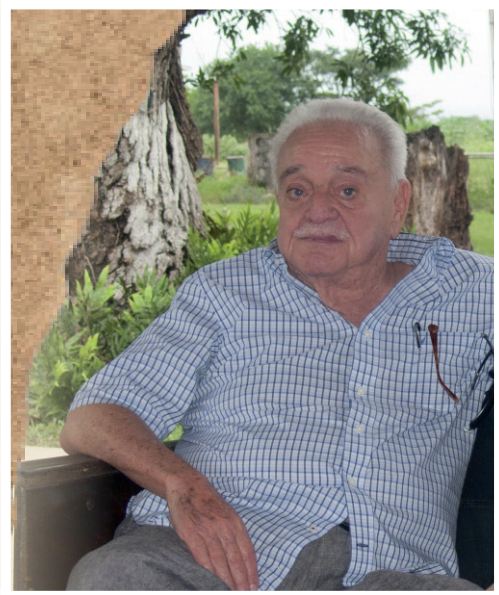
¿No será que hay virtudes que se pueden transformar en defectos?... y responde... *“Claro ... bueno, esa era su pasión, el trabajo y hacer negocios”*.

Seguimos consultando a Johnny sobre otros aspectos de la personalidad de su abuelo: ¿Lo viste alguna vez rezar o hacerse la señal de la cruz... o decir Dios mío?... *“Nunca”*... ¿Lo viste jugar a los caballos?... y contesta: *“nada de vicios, bueno si, él fumaba tabaco y bebía whisky que jode”*.

Con el incesante compás de las agujas del reloj, se hacen más cortas las respuestas de Johnny y aprovechamos para preguntar un rasgo característico en varios de los integrantes de la familia: ¿por qué crees tú que a ustedes no les gusta hablar?... *“bueno yo siempre he sido así, lo heredé”*... ¿y qué más heredaste?... *“creo que esa única parte... bueno, claro, la honestidad, la claridad... esa parte me la inculcaron”*... ¿quién te la inculcó?... *“mi abuelo”*.

Johnny no recuerda que en algún momento haya tomado una decisión acerca de ser como su abuelo, sin embargo es enfático en precisar que es un hombre a seguir, un ser ejemplar; para él tiene todo el mérito del mundo, porque dicho en sus propias palabras es... *“un hombre que viene de la nada y mira lo que hizo”*.

Desde su perspectiva hay que seguir los pasos de su abuelo: *"trabajando, dando el ejemplo, esa fue la enseñanza que nos da este hombre siempre... la humildad, cuando hay que bajar la cabeza hay que bajarla... un hombre muy inteligente, se le dieron oportunidades y las supo aprovechar"*.



Por otro lado agrega que el día que su abuelo no esté... *"debemos ponernos de acuerdo toda la familia, la segunda generación y la tercera generación, los que estemos involucrados, mucha comunicación entre nosotros y trabajando todos con un objetivo... el día que mi abuelo no esté alguien de la segunda generación deberá ser el líder, puede ser mi padre, Manolito o mi tío; Manolito también es un hombre brillante"*.

Para Johnny hay que mantener los valores de su abuelo, pero adaptados a la época en la que vivimos, porque ya no se hacen negocios debajo de una mata de mango, ni se respeta la palabra como en el siglo pasado, su visión es más hacia el pragmatismo... *"hoy en día pienso que hay que analizar... es rentable, o no es rentable... genera dinero,*

o no genera... si me meto aquí, cuánto es el retorno de capital... hay que sentarse bien a echar números, en este país hay que analizar todo bien”.

Desde su propia concepción, Johnny cree que parte fundamental del éxito de su abuelo se debe a la confianza; inclusive la expansión a República Dominicana la atribuye a esta misma razón... *“él creció en la confianza, creyó en su gente en su momento, esa fue la manera en que creció, se buscó los mejores, les dio el voto de confianza y para él era sagrada su gente; te digo que un 24 de diciembre con él, un feliz año, es su gente, yo creo que eso fue uno de los éxitos, o sea, se rodeó de gente buena y capaz”.*

Sobre la personalidad de su abuelo nos cuenta que nunca fue una persona de andar molesto; alguna vez lo vio discutir alguna diferencia de criterio con Manolito, pero eso ya fue más recientemente, cuando la edad quizás lo hiciera menos paciente pues en realidad considera a su abuelo como una persona... *“de carácter muy tranquilo”.*

De pronto un recuerdo le asalta la memoria y nos dice: ... *“mi abuelo hizo de su trabajo su sueño, ¿él les contó la historia de cuando pasó por Protinal?... venía de vender plátanos en Barinas y cuando vio la infraestructura de Protinal dijo: "algún día yo seré como esa empresa”.*

De la vida de Cuba, del pasado de sus abuelos no conoce mucho, apenas... *“algunos cuentos que él echa”*.

Cambiamos de sujeto y nos dirigimos a indagar su visión respecto a la otra parte fundamental de esta historia, de este linaje, le preguntamos ahora sobre su abuela ¿qué dirías tú de ella? ¿cómo la valoras?

... *“Mi abuela es la que lleva las riendas de la parte familiar, es la que está pendiente de los cumpleaños y la que se hace presente cuando mi abuelo está trabajando u ocupado”*.

... *“En el 2012 cuando me gradué mis abuelos me preguntaron qué me gustaba, en ese momento les dije: ganadería, y ellos respondieron: entonces vamos hablar con Manolito para que arranques en la finca, estuve como 4, 5 meses... yo me interné aquí, tenía muy poco que ver con mi abuelo, solo con Manolito, después yo viajé a un congreso en Atlanta con mi papá y ahí me quedé estudiando inglés y cuando regresé ya cambié, le dije que quería otra cosa, entonces bueno, me dijo en compras internacionales, ahí si tuve mucho más contacto con él, me llamaba todos los días”*.

... “En el trabajo mi abuelo era “preguntonsísimo”, había que estar pendiente y no te podías equivocar, no le podías decir cualquier embuste... era mejor decirle no sé o déjame averiguar, pero decirle alguna mentira, un número... lo agarraba y te regañaba, te preguntaba de arriba “pa´bajo” y de abajo “pa´riba”, había que estar bien informado... en la mañana yo me tiraba “un puñal”, para estar preparado para cuando recibiera la llamada”.



LLAMARME MIGDALIA ES UN PRIVILEGIO

Migdalia Veruska Curbelo Tirado

Tiene 19 años y es la hija de José Miguel Curbelo Taboada, segundo hijo de don Juan y doña Migdalia; es la primera nieta y, como se dice comúnmente en lenguaje castellano para referirse al cariño especial y la predilección que se le profesa a una persona, es la “*niña de los ojos*” de la familia Curbelo. La primera hembra, luego de un numeroso grupo de varones. Claro que hoy en día existe Luna que es la primera bisnieta, pero Migdalia sin duda sigue ocupando ese lugar privilegiado por ser la primera y única nieta en la familia.

Vive en República Dominicana desde hace un año, pero mantiene una estrecha relación con sus abuelos y al preguntársele si está consciente del lugar favorecido que todos declaran que tiene, responde entre humildes sonrisas... “*yo no lo busqué, fue una suerte natural... llegar a la familia después de puros hombres como hijos y nietos*”.



A pesar de tener 19 años cumplidos, sus abuelos le profesan amor y cariño como si aún fuera una niña pequeña; y eso ella lo siente como algo muy especial. Para Migdalia es un privilegio llamarse como su abuela.

Al preguntarle quién es para ella Juan Ramón Curbelo Pérez, responde: *“...es un hombre excelente que logró todas sus metas... una persona admirable por su trayectoria y por lo que ha construido para su familia... un ser humano muy grande. Su mayor legado son los principios que sembró... por ejemplo a mi, mis abuelos me sembraron valores... ellos son un matrimonio ejemplar, fuerte y que se apoya en toda situación... que apoyan a la familia... que transmiten el amor a su manera... pero que en mi caso es de forma directa... ellos nos han demostrado que si uno se propone algo, eso lo podemos lograr”*.

Migdalia estudia derecho en la Universidad Iberoamericana de Santo Domingo y está por terminar su primer año. Siente que la humanidad está atravesando por episodios de mucha injusticia y al haber escogido esa carrera quiere ser capaz de poder defender causas nobles. Desde pequeña, las injusticias son algo que la conmueven de manera significativa.



Las manifestaciones artísticas le apasionan, le gusta bailar y cantar. Recuerda que cuando era pequeña acostumbraba bailar y cantar frente a todo el público de las fiestas de la empresa familiar, literalmente hacía un show y era algo que surgía de forma natural y disfrutaba mucho. Le gusta conversar y le encanta hablar de su familia, aunque reconoce que en la familia la característica es más bien el ser reservados.

Al preguntarle por la cultura, responde: *“la cultura es importante, de ahí viene la forma en que vivimos y nos comportamos, la primera es la del hogar y esa nos define”*. De las manifestaciones culturales, se expresa con soltura... *“de la música me gusta el pop, el reggaetón y la salsa... lo único que no me gusta es el vallenato”*. Le agrada ver pinturas y le apasiona la literatura; una novela que le encantó fue *La trepadora*, de Rómulo Gallegos.

Su infancia, fue grata y feliz, asevera que le dio las bases necesarias para sentirse madura y que gracias a la labor de sus padres y su educación, es capaz de vivir sola en un país distinto a Venezuela, cocinar para sí misma y llevar una rutina diaria sin desórdenes ni motivos que puedan preocupar a su familia.



La adolescencia transcurrió entre Valencia y Maracay, estudió en el Colegio Internacional Americano, ubicado en la urbanización El Trigal de Valencia y esta fue una iniciativa de su padre, quien insistía en que ella debía ser bilingüe. Migdalia relata que el ambiente en este colegio fue algo que la ayudó a madurar, ya que era muy distinto a los colegios tradicionales; desde su perspectiva, ese colegio fomentaba la auto responsabilidad... *“no había profesores detrás de ti para recordar los deberes, sino que se decían las cosas una vez y ya quedaba de tu parte si ibas a cumplir con lo que estaba pendiente o cómo ibas a hacer para no olvidarlo, porque ese precisamente era el trabajo”*.

Luego de dos años de constantes viajes para compartir la vida familiar y escolar, se sentía muy cansada y decidieron que lo mejor sería que terminara sus estudios en Maracay y allí se graduó de bachiller; su paso por el colegio Internacional trajo una ventaja que ella reconoce como una herramienta fundamental y es el dominio del idioma inglés. Migdalia siente que puede comunicarse en cualquier parte del mundo, porque ese es el idioma universal. Reconoce esta experiencia como una gran oportunidad que hoy en día valora muchísimo por las ventajas que le da en este mundo tan globalizado.



“...Me encanta que se haga una biografía sobre mi abuelo porque todo lo que ha hecho en su vida es espectacular y es algo que tiene que quedar para que no se olvide y podamos aprender de ello”.

“...Las personas solo ven cuando alguien tiene muchísimo dinero, pero no ven o no saben todo lo que tuvo que pasar para poder lograrlo, lo más importante para mí es el proceso que lo llevó a donde está hoy, siento que para alguien que esté en un momento en el que se sienta estancado en su vida, puede aprovechar esta biografía y ver su trayectoria, ver el valor de lo que pudo construir aún sin estudios universitarios, para mí es paradójico que a veces las personas tenemos tanto y no utilizamos nuestros recursos; a veces sin tener nada las personas pueden construir un imperio”.

“...En mi familia más inmediata, mi papá se ha encargado de destacar su recorrido, los esfuerzos y logros que ha tenido... no estoy segura a ciencia cierta si todos en la familia lo han hecho de la misma manera y por eso también considero importante esta biografía”.

A Migdalia le brillan los ojos, cuando le pregunto por su abuela... *“mi abuela es lo más especial que me ha pasado en la vida, ella es como mi mamá y no es porque no tenga mamá, la tengo y la adoro, pero mi abuela me agarró como si yo fuera su muñeca, me ha amado y consentido desde siempre, me ha mostrado amor y fortaleza, es alguien con quien puedo*

sentarme a conversar de mis cosas y me escucha de manera atenta, siempre buscando la manera de poder ayudar y de entenderme. Para mi y para la familia en general siempre ha sido un apoyo incondicional. Estoy convencida que toda esta historia, este recorrido y legado familiar no hubiera sido posible sin su presencia y su apoyo. Ella todavía me llama todos los días y hasta está pendiente de mis citas médicas”.

“...La navidad en casa de mis abuelos era super especial, feliz y familiar, el arbolito siempre con juguetes, la decoración de la casa llena de luces hermosas, la comida y la gente que siempre venían a compartir con nosotros estas fechas, recuerdo comer “congrí”, hallacas, pan de jamón, ensalada de gallina. Las reuniones eran los 24 y 31, jugaba con mis primos”.

“...Cuando mi abuelo llegó de Cuba le costó mucho adaptarse en un país nuevo, a pesar de venir buscando una mejor vida, ya para ese momento tenía algo de éxito vendiendo pollos, tenía hasta chofer... luego en Venezuela, en los primeros años, vendió plátanos”.

“...Cuando pienso en la inmigración de mis abuelos pienso en mi... para mi ha sido difícil irme de Venezuela, no me imagino lo difícil que pudo haber sido para ellos, que además no contaban con todas las



comodidades que yo hoy gracias a ellos puedo disfrutar. Se que para ellos el objetivo era tener una mejor vida y por eso, el trabajar duro no fue un pesar, pero no por eso dejó de ser difícil”.

“...Mi papá y mi mamá se separaron cuando yo era muy pequeña, yo me crié con él, hay episodios de esa etapa que me marcaron, como por ejemplo que mi papá (después entendí que no cocinaba) me hacía los desayunos, me peinaba, me hacía colitas en el cabello y me llevaba al colegio; los valores que me integran vienen de mis abuelos y de mi papá, quien por cierto creció en La Victoria, y no en Maracay. El me enseñó lo que era bueno y lo que era malo, me enseñó a estar atenta y ser cuidadosa porque la ingenuidad a veces permite que la realidad nos sorprenda”.

Migdalia se considera cristiana, se siente apartada del catolicismo porque piensa que es injusto que exista tanta riqueza concentrada en El Vaticano, habiendo tanta pobreza en el mundo, y desde su perspectiva ese no fue el legado de Jesús; además cuestiona los casos de pederastia practicados por algunos curas durante tantos años, y que es un error esa visión de que al clero le sea prohibido formar una familia, porque considera que esos no son los preceptos de la cristiandad y de alguna forma es antinatural a la concepción del hombre.

... “La religión es la manera en la que el mundo te quiere plantear creencias, Dios no es una religión, es un estilo de vida... a través de la Biblia uno puede entender de qué manera Dios quería que nosotros viviéramos”.

Lo que le gusta de República Dominicana son las playas, no le gustan los tapones (lo que en Venezuela llamamos “colas”), ni los hombres porque son machistas y muchas veces en la calle dicen cosas impropias que la hacen sentir incómoda.

Le gusta comer de todo. Le encanta el “congrí”, que es un plato típico cubano que le preparaba su abuela... “sequito”.

De las cosas que se ha propuesto a esta corta edad, reconoce que tiene muchas metas por cumplir pero que ha logrado otras tantas, la más significativa es que ya no es tan argumentativa e impulsiva, sino que trata de escuchar y entender más a las personas antes de actuar, siente que a través de su militancia cristiana ha cambiado, y quiere dar testimonio con su proceder del verdadero cambio que siente por dentro. Un día ideal es en la playa por el sol, el mar, nadar, la sensación de libertad que genera el nadar. La felicidad son sus perros Mía y Hachiko “...son las únicas criaturas o seres vivos que nunca te abandonan, son amorosos”.

Le gustaría que la recordaran por lo bueno que hay en ella, porque es comprensiva, escucha, le gusta que la gente sea feliz y su principal temor es la muerte de algún ser querido. Una historia que la ha conmovido es Romeo y Julieta de Shakespeare... “aunque si algo así se diera actualmente, sería una relación tóxica”.

Una decisión importante en su vida fue cuando entre los doce y trece años, se mudó a vivir con su mamá y fue algo que le permitió tener esa experiencia única de madre e hija de manera exclusiva.

“Yo volvería a nacer en la misma familia, porque con todo lo diferente que podemos ser... Tomo algo de cada uno... lo que va conmigo... y lo paso a formar parte de mi”.



DON JUAN CONOCE EL NEGOCIO DE ARRIBA A ABAJO

Manuel Curbelo Placencia (Manolito)

A Manuel Curbelo Placencia le dicen Manolito. Es hijo, junto a Mario, de Manuel Curbelo Pérez, hermano mayor de don Juan. Llegó a Venezuela, procedente de Cuba, cuando tenía 7 años. Se confiesa un apasionado de los gallos, así como de los caballos. Tiene cinco hijos, dos hembras y un varón, que es morocho con una de las hembras. Está orgulloso de sus hijos, a quienes les ha transmitido los valores recibidos de su papá, de su tío y también de su madre, Alicia Placencia.

... “Cuando mi tío don Juan salió de Cuba, yo tenía 5 años y cuando llegué aquí a Venezuela tenía 7. Para ese entonces ya don Juan estaba aquí. Llegué a La Victoria, en donde comencé a estudiar primer grado. En esa época mi papá empezó a trabajar con mi tío en Vilva. Después esa empresa quebró y mi papá se fue a trabajar a la compañía Agroisleña”.

A Manolito se le identifica mucho con don Juan, al extremo de atribuírsele un mayor parecido a él como su hijo, que los hijos propios... *“siempre dicen que yo parezco ser hijo de mi tío y mis*



primos parecen ser hijos de mi papá”... Sabe mucho de la historia de La Caridad, aunque realmente dice que puede contar la que conoce desde el 1 de marzo de 1979, cuando ingresó a formar parte de la corporación.

...“Yo me gradué de ingeniero agrónomo en esa fecha, en la Universidad Central de Venezuela. Mi tío me ofreció un trabajo cuando La Caridad solamente se dedicaba a producir pollitos para la empresa Gramoven, que eran los grandes molinos de Venezuela. Solamente producíamos pollitos bebé. Ese mismo año don Juan compró una finca. La primera planta de alimentos que tuvimos era una finca con 50.000 gallinas y una plantica de alimentos que hacía 200 toneladas de alimento al mes. Esa plantica la llevamos a 18 mil toneladas de alimentos, sin parar ni un segundo. Era una planta muy distinta a todas las que se conocen hoy en día. Después La Caridad empezó a despegar, y a diversificarse. De producir solamente pollitos, empezó a producir pollos, mataderos, fábricas de alimentos y cerdos”.

En la conversación, las impresiones de Manolito se formulan visiones dispersas y diversas del pasado, en las que se yuxtaponen los recuerdos para confeccionar un diálogo con el que se descubre el interior del personaje.



... “Mis recuerdos de La Caridad tienen que ver con mis recuerdos como estudiante de bachillerato y de la universidad; cuando iba a montar a caballo y llevaba a mis amigas de la universidad, visitábamos un “barcito” que estaba cerca de La Caridad. Al principio, antes de entrar a trabajar formalmente, mis recuerdos son los de un sobrino que visitaba el negocio de su tío, hasta que me gradué e ingresé a formar parte de la nómina de trabajadores”.

... “Recuerdo una época en la que don Juan tenía un camioncito 350 y empezó a comercializar plátanos en El Vigía, estado Mérida. Esa fue una etapa muy difícil. En ese tiempo creo que mi tío alquiló una granjita en la población de Mariara y empezó nuevamente”.

... “En Turagua comenzó La Caridad. Empezó con unos socios que creo que eran Amador Sánchez y Héctor Goiricelaya. Esa es la génesis. De ahí, con esa reproductora, envían el pollito a Gramoven, que más o menos fue la época cuando yo entré, en el 79”.

El diálogo está basado en la memoria, y por lo tanto, en la imaginación. Pero Manolito es una voz principal, pues su papel como testigo viene dado por sus 40 años en la empresa. Paulatinamente, la información es transmitida hasta alcanzar un nivel en que puede hablar con cierta soltura de sus experiencias,

de su propio proceso de aprendizaje y reconocimiento.

... “Cuando don Juan tuvo que venirse de Cuba, ya tenía plantas que producían equipos, producían pollitos. Ya estaba consolidado en los negocios. Este fue su primer fracaso, por culpa del sistema comunista. Pero no se rindió y siguió luchando. Se tuvo que venir a Venezuela con las manos limpias; fue un nuevo inicio... Llegó a la empresa Vilva, y esta quiebra, aunque no por incapacidad de la administración venezolana... sino porque la arrastra la empresa matriz norteamericana, quien se llevaba todo el dinero. Entonces tuvo que empezar de nuevo. Puede decirse que han sido dos nuevos inicios en su vida. Esta experiencia, y una gestión exitosa posterior, provocan un segundo inicio”.

Así, Manolito ensancha las dimensiones de la conversación cuando plantea su punto de vista sobre ese hombre que valora como un personaje admirable.

“Don Juan siempre se ha mostrado ante mis ojos como un trabajador incansable, siempre buscando negocios, buscando nuevas oportunidades, nuevas alianzas. Es un hombre inteligente y perseverante, que de cada “trancazo” hizo una nueva oportunidad para seguir creciendo”.

...“Las cualidades que yo admiro más de don Juan son la perseverancia y la inteligencia. No tiene miedo de hacer negocios con quien sea. Mientras mi papá es un hombre conservador, mi tío es muy audaz. Son dos personas en los negocios completamente diferentes”.

Manolito reconoce que como ser humano su tío ha sido consistente con todo: con nosotros, como padre, como jefe de la familia, con sus negocios. Ahora bien, aclara... *“la pasión de él siempre han sido sus negocios. A lo mejor tuvo que posponer un*

juego de béisbol con sus hijos o un juego de fútbol o esquís, para atender sus negocios, su pasión de toda la vida”.

...“Siempre lo he visto muy feliz. Es un hombre muy expresivo. Aunque lo he visto molesto muchas veces, no es hombre de dar un golpe a la mesa, pero se expresa claramente con una mirada. No es un hombre violento, aunque con mucho carácter. Ahora bien, son más las veces que lo he visto contento que bravo”.

...“No es un hombre al que le gusten los yates, porque no es ostentoso... las fincas sí le encantan, pero no es un hombre de ir a grandes ciudades, ni lujosos restaurantes... es un hombre muy sencillo y muy familiar... eso sí, es ambicioso en los negocios, pero nada más”.

... “Don Juan es un hombre honrado, un hombre de palabra. Eso significa que hace buena la palabra comprometida, no importa lo que pase. Cumple, sin más documento que su palabra. Aunque ha habido gente que no ha entendido esa cualidad de don Juan y le ha fallado. Casi todos los negocios que nosotros hacíamos anteriormente eran de palabra y la gente cumplía. Hoy en día la situación ha cambiado. Ahora los negocios se hacen en dólares y prepago. Ya no son de palabra. Esta época es diferente”.

... “Es la razón por la que creo que lo ha hecho bien, porque hizo de su vida lo que quiso hacer con ella. Uno tiene que hacer eso, sin dañar a los demás. Él siente los negocios los siete días de la semana, porque es su pasión”.

Tangencialmente, a la descripción que hace de don Juan como hombre de negocios y como ser humano, surge en sus recuerdos otra afirmación que sirve para definir la personalidad del biografiado, un aporte valioso para iluminar su perfil. Aunque el hombre por su naturaleza es un ser religioso, Manolito afirma que don Juan no lo es... “nunca lo he visto invocando la protección de Dios. Yo tampoco lo he hecho”.

Manolito va y viene, en una conversación llena de pausas reflexivas y gestos contenidos, que traslucen una mente entregada a una rememoración repleta de admiración, por lo que de simple espectador se convierte de pronto en un interlocutor inmiscuido en el intercambio, mencionando recuerdos oídos y guardados en la memoria como hazañas.



...“Una anécdota representativa de mi tío ocurrió una vez, cuando fueron a comprar un matadero en Estados Unidos que estaba quebrado, y en manos de un banco. El matadero estaba en Minnesota y hacía mucho frío. Estaba valuado en un millón de dólares, pero mi tío solo ofreció 100.000 dólares. Los banqueros desestimaron la oferta, considerándola vergonzosa. La respuesta de don Juan fue la de darles un plazo hasta las 8 de la mañana del día siguiente, cuando les dijo que se iba. Para sorpresa de todos, los norteamericanos aceptaron la oferta. Para mí, esta es una anécdota emblemática, de un hombre excepcional. Se trata del matadero que tenemos en la población de Cagua”.

Junto a don Juan, Manolito reconoce la presencia imprescindible de su esposa, doña Migdalia, a quien atribuye cualidades de armonía de colaboración en el proyecto de vida asumido por los dos.

...“La señora Migdalia es muy inteligente y siempre ha apoyado a don Juan. La cantidad de decenas y fines de semana de negocios en que ella lo ha acompañado, no lo hace cualquier mujer. Siempre lo ha apoyado, ha estado a su lado, como una primera dama a un presidente”.



Hay un momento culminante en el que Manolito reconoce el trabajo realizado por don Juan, dejando sentado su entrega absoluta a un proyecto de vida que ha contado con todo su apoyo.

... “Don Juan le ha dado todo el máximo apoyo a sus empresas, tanto en Dominicana como en Venezuela. Recibimos apoyo en todas las ideas, en todo lo que hemos sugerido. No ha escatimado en invertir en la compañía sin ningún problema. En Dominicana luchamos muy duro contra la competencia, la compañía es muy exitosa debido a las inversiones que ha hecho. Cree en todos nosotros en un 100 %”.

... “Para tener intuición hay que conocer el negocio y conocerlo desde abajo. Desde recoger huevos, cargar sacos de alimentos. Uno debe conocer el negocio de abajo hacia arriba. Y eso lo ha hecho don Juan”.

DON JUAN ES UN HOMBRE QUE NO SE DEJA MANIPULAR

Mario Curbelo Placencia

Mario Curbelo Placencia es el segundo hijo de don Manolo Curbelo Pérez y de Alicia Placencia Pijuan. En total son tres hijos: Manuel (Manolito), Mario y Alicia María, ocho años menor que él. Nació en Cuba, es ingeniero petrolero y se confiesa católico. Es un hombre adulto, de conversación agradable y fluida, que lleva el nombre de su abuelo materno: Mario Placencia, de quien nos cuenta: *“nunca salió de Cuba y siempre vivió bajo el régimen”*.

Su familia, señala, siguió la tradición de colocarle al primer hijo varón, el nombre del papá; al segundo llamarlo como su abuelo y a la hembra como la madre, en este caso, Alicia. Es de hacer notar que el recuerdo de Alicia Placencia Pijuan, la esposa y madre, acompaña nuestra conversación de esta mañana. En cada oportunidad que Mario y don Manolo (quien está presente en la entrevista) se refieren a ella, lo hacen con un afecto reverencial. Ella, sin duda, marcó una huella profunda en la familia.



Al pedirle que hable un poco sobre don Juan y don Manolo, su papá y su tío, nos dice lo siguiente: *“ellos se criaron en un ambiente muy pobre, mi abuelo era capataz de una finca y en ese entonces no había acceso a los estudios; primero había que graduarse aunque fuera de técnico para tener alguna otra profesión. Mi papá después se fue a la universidad y prácticamente no tenía allí presencia física, ya que trabajaba en un hospital y en otras cosas; en esta época de carencias, estudiaba con los libros de los compañeros que asistían a clases”*.

Reconoce que su papá y su tío han sido personas muy familiares, proclives a dar apoyo siempre a la familia; son dos hermanos que salieron en épocas y situaciones distintas de Cuba: el primero en salir fue Juan, en 1960 y luego Manolo y su familia, en enero de 1962, con una visa turística hacia Estados Unidos.

Mario y don Manolo nos cuentan, corroborando lo dicho por otros entrevistados y al alimón, por cierto dejando en el aire cierta emoción luego de sus palabras, que... *”Don Juan, cuando aún no había cumplido 30 años, ya tenía granja de pollos y una fábrica de comederos avícolas... y todo eso se lo expropiaron... pero que gracias a la relación que tenía con el señor Manolo Castillo... luego de un encuentro entre ellos en la ciudad de Miami, le ofrecieron un negocio en la ciudad de La Victoria llamado La Tropical, que era una incubadora de huevos fértiles”*.



Entonces don Juan, al aceptar, regresa a Cuba a buscar a doña Migdalia y a su hijo mayor, Jhonny, para irse a Venezuela como encargado de la operación, es decir, como gerente.

Al llegar a Venezuela, (como se ha dicho a la ciudad de La Victoria)... *“mi tío alquiló una casa muy grande que era de un señor de*

apellido Naranjo y allí todos, sus amigos y su hermano junto a la familia que llegábamos a Venezuela era donde nos quedábamos, hubo quienes llegaron a dormir hasta en el garaje; todos nos conocíamos de Cuba o por lo menos había alguna buena referencia... era como una especie de embajada cubana, la mayoría de esos cubanos se integraban a la compañía; mi papá era ingeniero agrónomo y en su momento nunca había trabajado en la parte avícola, pero se integró a la compañía. Esto pasó en dos etapas; primero Juan vino a administrar la compañía y una vez empoderado de su nueva tarea, empezaron a llegar los cubanos con la intención de seguir a Estados Unidos, ya que en aquel momento gozaban de residencia si lograban llegar hasta allá... sin embargo muchos se quedaron"... y como un dato curioso comenta... "el cubano, como el venezolano, no estaba acostumbrado a emigrar. Se ha visto obligado, que es distinto".

Sobre la nueva vida en Venezuela, recuerda que... *"cuando llegamos a La Victoria íbamos a misa los domingos, todos los cubanos y familiares, incluyendo mis tíos Juan y Migdalia; era como por una herencia más cultural que religiosa... para mi tía y el señor Juan, la familia es lo más importante y siempre lo primero, desde que llegamos de Cuba a Venezuela, prácticamente vivíamos en la casa de él".*

Mario forma parte de la segunda generación de la familia Curbelo y trabajó en las empresas del Grupo La Caridad

por 22 años, manejando todo lo relacionado con las siete plantas de alimentos concentrados distribuidas a lo largo de Venezuela. Al respecto, nos explica... *“teníamos una planta en Barcelona estado Anzoátegui, una vez que compramos la operación de “Super S” que formaba parte de una transnacional llamada Multi Food, entonces existió Super S Barcelona, Super S Valencia y Super S Maracaibo; estas eran plantas de alimentos y en esa misma oportunidad se compró Avirosa que era Avícola La Rosita, la cual tenía su propia planta de alimentos. Por La Caridad teníamos: La Caridad Planta Valencia, La Caridad La Morita y La Caridad Villa de Cura; allí estuve con mi dedicación hasta que me retiré por problemas de salud”*.

Relata que siempre trabajó con don Juan, su tío, de forma directa y perteneció a la junta directiva de La Caridad, ostentando el cargo de director de alimentos... *“en ese momento La Caridad estaba conformada por diecisiete empresas... tenía la parte de embutidos, la avícola y la de alimentos; yo era el representante de Alimentos La Caridad C.A. (ALACA); Granjas La Caridad C.A. (GRALACA) que se destinaba al manejo de huevos comerciales; Laboratorios La Caridad (LABELACA), donde mi papá era el director; Servipork que se dedicaba a los embutidos y Agropecuaria Doña Flora dedicada a la ganadería”*.



Al abordar el aspecto clave de la relación con su tío, nos dice... *"el señor Juan siempre ha sido un hombre de carácter fuerte, no es una persona manipulable fácilmente y creo que para manejar una compañía que empezó de la nada y llegar a tener, en algún momento, una nómina directa de 7.500 trabajadores, con una presencia desde el oriente hasta el occidente del país, era necesario esta cualidad, la de la mano dura... en las reuniones se hacían muchas sugerencias, pero al final se hacía lo que el señor Juan decía"*.

Como se ve la operación era extensa, lo que supone que estaba frecuentemente viajando, de lo que se deduce que cada quien estaba encargado día a día de su responsabilidad específica y se reunían, cada semana o quincena, en junta directiva; estas reuniones se efectuaban en las oficinas principales de La Caridad en Maracay; al respecto comenta: *“allí (en Maracay) vivíamos y eso permitía que la relación fuera más estrecha ya que por la cercanía compartíamos no solo por trabajo, sino también como familia”*.

Sobre las decisiones tomadas en junta, expresa... *“en las reuniones era normal que don Juan siempre tuviera la última palabra, debido a la experiencia y conocimiento del negocio que él tenía... se puede decir que siempre tuvo la razón porque la mayoría de sus negocios siempre fueron exitosos, su experticia se remonta a los 13 años de edad, cuando empezó con el negocio avícola”*... Además, agrega: *“Don Juan es un hombre que defiende su criterio, y como he dicho, no se deja manipular”*.

Una última pregunta le realizamos a Mario: ¿Por qué tú le dices a tu tío, señor Juan? Mario sonríe y contesta con tres palabras:... *“siempre, por respeto”*.

CUIDADO PEDRO !!...
QUE NOS AGARRA LA RUEDA
Pedro Castillo

Pedro Jorge Castillo Portela es hijo de Don Manuel Castillo (Manolo) primer socio de Don Juan Curbelo en Cuba, en la ciudad de la “La Habana”. Es un hombre maduro, simpático y buen conversador. Actualmente vive en Miami, en el estado de Florida y se ocupa de atender situaciones relacionadas con el mundo inmobiliario. Aunque expresa, con una sonrisa, que de lo único que él sabe es de pollos a pesar de ya estar retirado de ese mundo. Se considera un hijo putativo de Don Juan ... “ yo creo que él a mí me quiere como un hijo y yo lo quiero y respeto como un padre ... él para mí es una persona muy importante ... su éxito, su salud y su compañía, son asuntos primordiales para mí ...”

Esta casado y tienes dos hijas profesionales ya, una ingeniero y otra economista, ambas con postgrado. Reconoce que gracias a su trabajo con Don Juan, que le dio solvencia económica y a su esposa que estuvo al frente del hogar, y de la crianza y educación de sus hijas, lograron los objetivos familiares planteados. “Ellas (las integrantes de su núcleo familiar) se quejaron muchas veces de mi ausencia; y yo, que trabajaba con pollos, les contestaba ... es que los pollos no saben cuando es domingo” ...

Pedro Castillo se emociona al hablar de Don Juan ... “para Juan Curbelo lo que sea, donde sea y como sea ... lo que yo tengo y lo que no tengo se lo debo a él” ... con esas palabras reconoce la gran impronta que Don Juan ha marcado en su vida; y es que en sus empresas trabajó dentro y fuera de Venezuela, por un lapso considerable: 27 años. Además, nos dice, ... “conozco a Don Juan desde que nací ... fue muy amigo y socio de mi papá, así como un gran compañero de mi hermano mayor Manuel (Manolito)”... La relación entre Manolo Castillo (su padre) y Don Juan, a su juicio era de profundo respeto y amistad solidaria desde la perspectiva empresarial; y la de Manolito (su hermano), aun siendo mucho mas joven que Don Juan, era una amistad asociada al compañerismo ... “yo recuerdo junto a ellos, a otros amigos como Pedro Valdespino y Amador Sánchez”...

Don Manolo Castillo fue socio de Don Juan no solo en la Cuba pre-revolucionaria, sino en Costa Rica, país en el cual Pedro, nuestro entrevistado, fue a vivir para atenderlos, por el espacio de dos años.

Incluso, cuando abandonó los negocios de su familia, recuerda con agrado que fue su padre la persona que le recomendó que trabajara con Don Juan. Sugerencia que al acatarla, lo llevó a observar de manera cercana a un hombre singular que tenía marcado el rostro del éxito comercial en su actitud emprendedora.

Una vez sumergido en los negocios de Don Juan, se dio cuenta que aquel hombre poseía una facultad natural para “oler” las oportunidades. Así fue el caso de la instalación y puesta en marcha del matadero industrial (SERAVICA) ubicado en la población de Cagua, en el estado Aragua. Este equipo se compró en los Estados Unidos y fue producto de una hábil negociación de Don Juan; quien acometió el proceso de compra, realizando una gran inversión soportada fundamentalmente en créditos bancarios. ... “Allí, al frente, estuve yo, por espacio de 10 años ... y por eso puedo decir con orgullo, que debajo de cada piedra de esta empresa hay un sudor mío”...

Para Pedro Castillo, lo que Don Juan construyó en su vida comercial y empresarial no es tarea fácil. Se necesita mucha inteligencia natural, una educada destreza para ver la oportunidades, responsabilidad para sostener una orientada actitud laboral y elevada disposición para enfocarse y no distraerse.

Además Don Juan posee la capacidad inanta para hecerle frente, con buena cara, a las circunstancias, buenas o malas, que se presenten. En 1989, cuando enfrentó una crisis económica importante en Venezuela, Pedro Castillo pudo constatar estas cualidades. También recuerda algunas maximas o refranes, que dichas con frecuencia y de manera oportuna, condensan y proyectan sabiduría, entre ellos una que habla de le necesidad de mantenerse alerta cuando se dirige un negocio como la cría de pollos, el cual tiene etapas que no permiten la demora: “cuidado Pedro que nos agarra la rueda”; otro referido al sentido de

precaución es este: “con gente buena no hay negocio malo y con gente mala no hay negocio bueno” o aquel dirigido a resaltar su fortaleza, “a mí me dan la mala noticia, que yo del corazón no me voy a morir”.

En cuanto a su filosofía o pensamiento empresarial sobre los negocios, para Pedro Castillo, Don Juan es un hombre profundamente optimista, creativo y resiliente; coherente con su actitud intensamente emprendedora. “Estas cualidades son muy importantes en el mundo empresarial, ya que evidentemente, no todos los negocios salen como los empresarios, en general esperan ... a veces hay negocios que salen mal, pero a estos Don Juan sabía sacarle dinero, los enderezaba y lograba salir adelante. Nunca se arrepentía. Siempre le buscaba la vuelta y era sabio para obtener dividendos. El es capaz de ver una oportunidad en una piedra y sacarle provecho”; por otra parte, continúa Pedro Castillo.. “es un empresario que sigue cualquier negocio hasta el final, buscando siempre mejorar de manera permanente, sus condiciones”...

Pedro agrega que, Don Juan cuando tenía delante un buen negocio se le ponía la cara sonrosada y sonriente. Es, "en toda la extensión de la expresión, un hombre de negocios pero sobre todo, un buen ser humano", nos dice ... y completa la idea diciéndonos que es una persona normal que disfruta de los triunfos y los celebra con disposición. Por otra parte, nos señala que la honestidad es un rasgo básico de su personalidad: “nunca lo vi aprovecharse de su fuerza económica ... así fue cuando compró las granjas a Protinal o cuando adquirió la empresa

“Vilva”. Es una persona agradecida y justa en los negocios y su palabra vale igual que su firma. Cuando el negocio de República Dominicana no salió como se esperaba, y tuvo que desembolsar grades sumas, lo hizo aceptando su realidad, aunque a decir verdad, este negocio tuvo un alto costo en su salud” ...

Sobre este emprendimiento de Don Juan, nos dice ... “considero que este negocio fue impuesto por una condición externa: la deuda que la compañía dedicada al negocio del grano llegó a deberle a Venezuela, lo cual aunado a errores de administración obligó a Don Juan a invertir mas, buscando no perder. Por ejemplo, ... “fue alta la inversión para atender la necesidad de modernizar las granjas recibidas ... por eso digo ... el negocio dominicano le quitó oxígeno al negocio de Venezuela”... Por otra parte, ... “en tierra dominicana siempre es difícil hacer negocios ... uno siempre es extranjero ... además el costo operativo de la compañía es muy alto y compite con empresas de allá que son fuertes”...

Al pedirle que nos señale los rasgos que a su juicio son las mas significativos de la personalidad de Don Juan, nos señala los siguientes:

“Su pasión por los negocios”. Aunque aclara que señalar su pasión empresarial no lo hace como crítica, sino para señalar una característica fundamental, tal vez la mas notable de su personalidad. ... “creo que la pasión lo llevo a convertirse en un esclavo de su imperio, a dedicarle los siete días y las venticuatro horas ... pendiente siempre ... viendo como amplía la cadena de

producción ... y con ello el conocer el negocio como solo él ... de la A hasta la Z” ...

Su visión empresarial. “Creo que siempre estuvo consciente de lo que estaba construyendo, que sabía que debía formar cada negocio para hacer esa pirámide grande que se autosostuviera ... y quedara...”

Saber guardar silencio. “Un hombre que cuesta sacarle las palabras, que es poseedor de un autocontrol impresionante; claro que con dos copas de vino o un trago de whisky, y un buen tabaco, se volvía más conversador en aquella época

Sencillez proverbial. Le cuento algo: “nosotros siempre viajábamos a Caracas por cuestiones de negocios. En una oportunidad íbamos por la Autopista Regional del Centro, y bajando tazón, el tráfico se detuvo, y Don Juan que iba sentado delante, bajó el vidrio y llamó a un vendedor ambulante de café y le pidió uno, y de otro carro alguien bajo la ventana y le gritó ... oiga Don Juan ... cuídese lo van a secuestrar por estar pidiendo café” ...

Un hombre cumplidor y atento. “Para el Primero de Mayo, día del trabajador, eran numerosos los trabajadores de su empresa, las instituciones y personalidades que ofrecían una recepción, y Don Juan iba a todas las que lo invitaban: si había 10 fiestas, a las 10 asistía Don Juan” ...

Hombre exigente consigo mismo. “El Don Juan que yo conocí y con quien trabajé, era una persona que daba ejemplos claros de conducta y responsabilidad ... que era el primero en llegar a trabajar y el primero en cumplir con el deber ... permítame decirle que es un hombre muy exigente con sus hijos ... pero a ellos le costaba compartir su ritmo ... por eso creo que no crearon intimidación ... y en consecuencia les faltó el roce necesario para poder conocer el negocio a profundidad”...

Pasamos a referirnos a Doña Migdalia, y sobre ella nos dice ... “es su socia, su compañera y su amiga. Creo que ella entendió tempranamente que es fundamental tener tranquilidad en el hogar para poder andar el camino de los negocios. ... y si bien Migdalia es una mujer de su hogar, ella sigue siendo una maravillosa compañera que lo ha apoyado y sigue apoyando o influenciando en lo que decida en materia de negocios ... una mujer a quien nunca le oí con una queja ... que siempre recibía en su casa a trabajadores y amigos dirigiendo y prodigando atenciones con bebida y comida” ...

Para terminar este agradable encuentro pedimos a Pedro Castillo que nos diga como cree él que a Don Juan le gustaría ser recordado y nos responde con un tono afectuoso ... “por sus buenos logros empresariales, que actuó como una persona de honor ... que nunca se aprovechó de nadie ... tal vez en justicia como un emigrante cubano que llegó con ganas de trabajar y quien nunca recibió nada de ningún gobierno y quien hizo honestamente su dinero”...

En dos aspectos finales le pedimos la opinión a Pedro Castillo.

El primero esta referido al heredero de Don Juan, y me dice ... “me atrevería a decir que señalar un heredero en la dirección de este grupo ha sido uno de sus dolores de cabeza ... porque determinar quien es el buen jinete que se monta ese caballo nos es tarea fácil ... pienso que esa tarea le tocara, como ya está comenzando a ser, a un equipo integrado por sus nietos. Eso le tocara a esos jóvenes, quienes están académicamente preparados y poseen una buena actitud ... y ojalá en una Venezuela nueva”...

Para completar nuestro segundo aspecto, le pedimos que defina en pocas palabras lo que piensa de Don Juan, y luego de haber hecho este recorrido en el cual recordó, bajo el faro de una afecto profundo, su relación con esta singular persona... piensa un poco y responde ... “Don Juan es humildad sin prepotencia, solidaridad sin vanagloria y un atento escucha que valora el silencio y la palabra oportuna”...

AGRADECIMIENTO Y MOTIVACIÓN POR VENEZUELA

Yadira Jiménez

Como los círculos de agua se abren desde el centro donde hemos lanzado la piedra al estanque, así se han expandido las ondas de influencia de don Juan Ramón Curbelo Pérez en las personas que lo han rodeado durante toda su vida. No ha sido en vano su paso por el mundo. Puestos a definirlo como ser humano emprendedor, podemos afirmar que su influencia ha sido producto de un gran carisma personal, inteligencia y sabiduría.

Estas cualidades, orientadas al servicio de la existencia, han repercutido en personas como Yadira Jiménez, que llegó de Cuba con tan solo 10 años de edad, y que al cabo de los años, reconoce en Juan, -como ella lo llama-, un ascendiente importante en muchas decisiones de su vida.

... “Mi vida comienza en Venezuela a los 10 años, cuando llegué de Cuba con mi padre Ramiro Jiménez, primo y antiguo socio de Juan en Cuba. Aquí me gradué de contador público, y reconozco que en mi decisión tuvo que ver el consejo de don Juan Ramón Curbelo Pérez. Yo había pensado ser



médico, pero un buen día me dijo que él lo que necesitaba para su empresa era una contadora pública de confianza. Esa recomendación tuvo un peso importante en la decisión de mis estudios universitarios. Al faltar mi papá, incluso durante su enfermedad aquí en Venezuela, y en todas las etapas de mi vida, Juan ha estado presente. Lo estuvo cuando me gradué, cuando me casé. Ha sido un protector a todo nivel”.

Los actos y las palabras de un buen empresario pueden ejercer una significativa influencia en sus trabajadores, y más cuando son familiares cercanos, esta circunstancia genera vínculos importantes que nos pueden ayudar a saber la calidad de su liderazgo. Cada uno de los gestos del líder puede ser la motivación oculta de una fuerza laboral en cierne, y en el saber escuchar y responder, pueden estar las motivaciones que definen la cultura de una corporación eficaz.

Para Yadira... *“Juan ha sido un faro de luz. En él se combinan su deseo de bienestar propio y su aspiración por lograr el bienestar de los demás. Juan dedica mucho tiempo de su vida a darle prosperidad a todos los que tiene alrededor; y, aún hoy, a sus 86 años, lo sigue haciendo. Todos los que estamos a su alrededor disfrutamos del bienestar que ha creado. Lo sé porque he visto las repercusiones de su presencia en la gente que él ha tocado, en sus trabajadores, en su familia. Ha sido una guía en todo momento”.*

Otro valor que resalta es el de la lealtad, como una gran virtud que se desarrolla en su interior. En él, afirma ... *“la lealtad representa el compromiso de defender a los suyos en los buenos y malos momentos, en cumplir los compromisos prometidos aun cuando las circunstancias hayan cambiado. Una persona leal que cumple con su palabra sin importar lo que ocurra, respondiendo a las obligaciones adquiridas”*.

Al hablar de su familia, nos cuenta... “Mi papá, Ramiro Jiménez, tardó en salir de Cuba. No salió en el momento que lo hizo Juan, pues los negocios quedaron congelados allá. Por temas familiares no pudimos salir en el mismo momento. Mi papá tardó varios años en llegar a Venezuela. Mi padre y Juan se habían criado juntos, con una infancia llena de carencias económicas. Con los años se hicieron socios, y junto a Manolo, hermano de Juan, se dedicaron al tema de la actividad avícola. Tenían todo lo que era la ensambladora, los equipos avícolas. Esos negocios los tenía con mi papá; pero, por los cambios que habían ocurrido en la economía cubana, la empresa fue totalmente expropiada”.

... “Cuando mi papá llega a Venezuela transcurría la década de 1980, período durante el cual el arribo de cubanos salidos de la isla no era tan abundante. Juan, como siempre lo hizo, recibía en su casa de La Victoria a quienes llegaban de la isla. En ese entonces recibió a mi papá y a

su familia, quienes obtuvimos de él su providencial solidaridad, como una expresión más de su trato generoso y leal con los suyos. En momentos difíciles de mi vida, como ocurrió con la pérdida de mi padre, le escuché brindarme su apoyo con la frase: No estás sola”.

Al liderazgo y a la lealtad se unen la capacidad de resistir y rehacerse, esa especie de inmunidad contra los acontecimientos de presión que aparecen en la vida diaria.

... “Juan inicia su emprendimiento en la casa familiar. Allí comienza a tener sus pollitos, sus crías. Aunque era una iniciativa muy familiar, ya se vislumbraban las miras de ser un gran empresario”.

Así comienza don Juan Curbelo Pérez, de acuerdo a lo que se deduce de las palabras de Yadira Jiménez, criando las aves en gallineros, a veces con el objetivo de un consumo doméstico y, al principio, como mucho, para realizar pequeños negocios, ventas, que suponían un apoyo a la economía familiar.

Don Juan es un emprendedor nato, que no tuvo mayores estudios, salvo aquellos que provienen de los realizados en la escuela agropecuaria donde se graduó de perito; la mayoría de sus conocimientos han sido aprendidos en la vida, transmitidos

por la experiencia y consolidados por la inteligencia y la voluntad. Por esto se explica como al cabo del tiempo, comienza a construir granjas pequeñas y medianas, en muchos casos como una actividad complementaria a otras que se realizaban en la explotación avícola. Al salir de Cuba comienza a realizar una actividad de forma más profesional, materializándose en explotaciones muy tecnificadas que se traducen en la dedicación plena a la actividad como empresario avicultor.



No obstante, apunta Yadira... *“Cuando Juan sale de Cuba en busca de otros horizontes en Venezuela, ya era un empresario de un nivel considerable. Esta es una de las características que definen su personalidad. Hablamos de un hombre que por la situación que se vivía en Cuba, debe salir del país dejando todo atrás. A pesar de haber alcanzado estabilidad económica, se aventura, sin nada, a comenzar desde cero. No solo deja una posición económica, también dejaba a una parte de la familia y propiedades. Yo creo que esta es una característica que lo define: su capacidad para rehacerse”*.

En Venezuela, el desarrollo de la avicultura liderado por don Juan Curbelo a lo largo de los años ha sido progresivo, adaptando las instalaciones a las necesidades de las aves y a la solicitud del consumidor, dejando en el camino aquellas que no habían podido adecuarse a los nuevos tiempos. Esta evolución, como es posible comprobar, ha llegado de forma creciente y continuada, acomodándose al uso de las nuevas tecnologías. Los avances se enumeran definitivamente en empresas como La Caridad, que según ella... *“es la madre de todas las empresas”*. Con ella se desarrolló todo el tema avícola; luego vino la integración, vinieron otros productos, con empresas como Seravica, Servipork y Agropork, que vinieron a completar la fabricación de alimentos concentrados para la industria avícola, porcina y bovina.

Para Yadira Jiménez, lo que se refleja en la realidad que rodea a don Juan Ramón Curbelo Pérez... *“no es más que una proyección de una conducta interna sostenida como forma de vida. Todo lo que pasa en su interior se ve irradiado en su ser y en sus acciones... Juan es un ser humano que se puede definir con una mentalidad positiva. Yo nunca lo he escuchado hablar en tono negativo, nunca lo he escuchado decir “no puedo”, nunca lo he oído hablar mal de nadie. En este sentido es una persona admirable, que sabe extraer solo lo bueno de lo que está a su alrededor. Esta es una virtud: sabe conseguir lo positivo de todas las personas que lo acompañan, ya sean familiares o trabajadores, de quienes se gana su respeto y admiración. Un buen ejemplo de ello lo podemos constatar en los premios y reconocimientos que ha recibido de los polleros, sus compañeros del gremio, quienes le profesan admiración y respeto. Para mí esto es algo muy importante: que aquellos que forman parte de tu competencia en el ramo al que te dedicas, terminan siendo admiradores de tu trabajo. Para que eso ocurra, debes poseer cualidades indiscutibles”.*



En toda la conversación no deja de estar presente el tema de Cuba, pues, aunque don Juan Ramón Curbelo Pérez tiene muchos años en Venezuela, sus orígenes cubanos dejaron una impronta profunda en su identidad. Hay una suerte de compromiso ético con los empeños colectivos de este pueblo, a trabajar por un proyecto común y a identificarse con aquello que se ha dado en llamar la cubanía sentida, consecuente y querida. Sin embargo, Yadira expresa que... *“hoy en día Juan tiene unas raíces muy arraigadas en Venezuela. Quien le pregunte a Juan sobre el tema, -afirma-, le responderá que él lo dará todo por Venezuela, porque este país le brindó grandes oportunidades... yo lo veo más venezolano que cubano, a pesar de que vaya a Miami y comparta con la gente de sus orígenes. Yo lo veo con un corazón más venezolano que cubano”*.

A propósito del tema de salud de don Juan, en el horizonte de las limitaciones de atención médica actuales en Venezuela, nos dice... *“he conversado con Juan acerca de la necesidad de pasar más tiempo afuera, en donde se pueda disponer de mayores recursos. Su respuesta ha sido: “¿Se te olvidó todo lo que te ha dado Venezuela a ti? ¿Me estás hablando mal de Venezuela? Sobre eso, no quiero escuchar más nada”*. No hay modo de convencerlo. Es su manera de mostrar agradecimiento y solidaridad con el país que lo acogió”.

Yadira admira profundamente a don Juan Curbelo Pérez, su primo, y además de reconocer en él características tan puntuales como el buen humor, la sociabilidad, la humildad, la solidaridad, el agradecimiento, destaca su encendido amor por el trabajo, su énfasis en el emprendimiento creativo. Es como si esa pasión le trajera felicidad y libertad.

Nuestra conversación con Yadira Jiménez Morejón culmina con la siguiente (y muy sentida) consideración acerca de la vida de Juan Ramón Curbelo Pérez... *“en Juan se resume la pasión que siente por el trabajo. Alguien que solo trabaja por dinero tiene un perfil muy distinto a una persona que es admirada y respetada por todos los que le rodean, como lo es Juan. Si bien es cierto que producir trae el bienestar que nos proporciona el dinero, en Juan ese bienestar se ve completado por la felicidad que produce en la gente que tiene a su alrededor. Es ver cómo su obra crece en función de lo que representa la obra para el país. Yo sé que él siempre ha estado muy orgulloso del aporte que le ha dado a Venezuela, a nivel de la cantidad de alimentos que producen sus empresas. Yo pienso que esa es su mayor motivación”*.



EL QUE NO ARRIESGA UN HUEVO,
NO TIENE UN POLLO

Luis Alberto Duque Jiménez

Luis Alberto Duque Jiménez es nieto de Ramiro Jiménez, primo de don Juan y padre de Yadira Jiménez de Duque, su madre. Es egresado de la Universidad Bicentennial de Aragua como abogado. Desde muy joven ha mostrado un gran interés por lo público y lo colectivo, presentando proyectos sobre reinserción social y diversos programas educativos de Naciones Unidas, llegando a ser cofundador del primer modelo de Naciones Unidas del estado Aragua.

Con tan solo 19 años fundó una causa destinada a reconocer el valor del emprendimiento, el trabajo, el esfuerzo y el valor de la constancia, la cual adquiere personalidad material mediante la revista *Emprendedores*, una publicación que cumple 7 años de circulación, con más de 60 ediciones y 360 mil ejemplares distribuidos por la ciudad jardín, así como por el área metropolitana del estado Aragua.



A don Juan Ramón Curbelo Pérez lo considera su abuelo, pues desde pequeño lo vio como la figura tutelar en quien buscar una recomendación, un consejo, una lección de vida... *“Don Juan es un libro humano, es una persona a quien tu puedes contarle tus problemas y encontrar una solución. Él te escucha y en tres palabras puede brindarte la recomendación que necesitas”*.

-¿A qué crees tú que se debe eso?, preguntamos.

...“En primer lugar, creo que lo anterior resume su sabiduría. Una sabiduría adquirida por la experiencia y una inteligencia innata. Por otro lado, pienso que al momento de mi nacimiento ya don Juan poseía el perfil que todavía lo define. Por ejemplo, aunque su hijo José Miguel y yo, que por razones cronológicas obvias hemos compartido tiempos diferentes, también hemos participado del aprendizaje que sus enseñanzas pueden impartir, pues el hombre de 60 años que fue, ya poseía la sabiduría del hombre de 84 años que es hoy”.

Luis Alberto reconoce la importancia brindada por don Juan en los hechos y en las palabras. Y aunque estas últimas se caracterizan por la parquedad y la precisión, le atribuye una fuerza indiscutible que late en la conciencia a quien va dirigida.

... “Si bien es cierto que yo no sembré ni manejé tractores con don Juan, recibía en mis visitas a la finca las luces necesarias para la vida. Siempre con muy pocas palabras, porque esa es una de sus claves. No olvidemos que todos los varones Curbelo son de pocas palabras. Esa es su personalidad”.

Una anécdota sirve para ilustrar el comentario.

... ”Me gustaría contarte una anécdota que puede ilustrar lo anterior. Mi papá quería que trabajara en seguros, y le decía: Yo quiero ser como tú, no empleado tuyo, Entonces como un acto de rebeldía registré una empresa y fui donde Don Juan con un cartón. Vio el cartón y me preguntó: ¿Qué es esto? Yo le dije que era la maqueta de la revista Emprendedores. Y continuó... ponle una grapa. Pero eso era plata. Y muy en su mundo pollero, me replicó con un refrán: el que no arriesga un huevo, no tiene un pollo, y me asomó enseguida: búscate a los amigos de tu papá y pídeles que anuncien en tu revista. No lo había pensado. Seguí su consejo y la revista comenzó a crecer. De ser un tríptico pasó a convertirse en una publicación que ha distribuido, al cabo de siete años, 360 mil ejemplares. Su consejo fue el de un visionario, de un hombre sabio que vio claramente las posibilidades”.

-¿De dónde crees tú que le viene esa sabiduría?

... “Creo que es una habilidad innata. Don Juan es una persona analítica, y como toda persona analítica, con sus cosas buenas y sus cosas malas, calcula, piensa, consulta y trabaja en equipo. Desde muy joven desarrolló esas habilidades para dirigir empresas, para tener una visión. Don Juan es una persona que luchó por cada cosa que vivió, con sus triunfos y fracasos”.

¿Cuál crees que es la característica que mejor lo define?

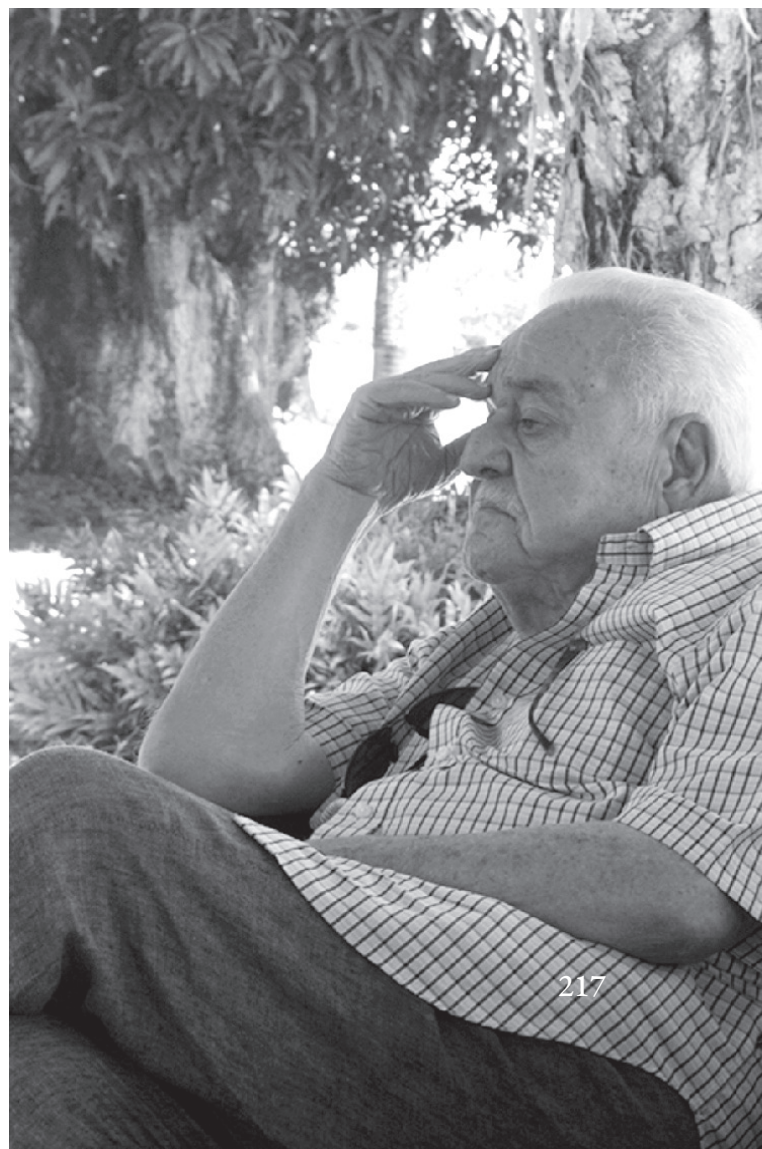
... “Percibo a don Juan como un hombre trabajador, creo que es lo que más lo define: el trabajo. Es de pocas palabras, pero muy sabio. Y aunque no es de grandes demostraciones de afecto, puede transmitirte su simpatía mediante un buen consejo... También ama el sarcasmo. Siempre tiene un chiste a flor de labios”.

Luis Alberto ve a don Juan con mucha admiración, y señala que lo único que no comparten es su gusto personal por el estudio, pero... *“él tuvo la capacidad de construir una corporación con más de 7 mil trabajadores y posee un liderazgo que es capaz de convocar el talento de mucha gente con grandes virtudes”.*

... *“El día de su cumpleaños, el 24 de junio, como en una especie de ritual anual, citaba a su alrededor a sus amigos, socios y empleados. Por más de 15 años ir a la finca San Juan a celebrar su cumpleaños, era un acontecimiento. Allí estaban hombres como Pedro Castillo y José Boada, líderes alrededor de un líder”.*

El pasado se perfila con las rememoraciones y Luis Alberto recuerda cómo en una ocasión, el apoyo de don Juan le fue útil no solo para abrir su primera línea de crédito, sino también para ayudarlo en una encrucijada de su vida... *“Don Juan es como el rey Midas. Lo que toca se convierte en oro. Una carta de recomendación suya puede convertirse en una excelente tarjeta de presentación, es algo que puede asegurarte un privilegio”.*

... *“Por ejemplo, puedo contarte que mi primera tarjeta de crédito, a los 16 años, la obtuve gracias al señor Juan. Nunca gasté la tarjeta hasta que cumplí 18 años, porque me daba pena pues no tenía cómo pagarla”.*



... “En otra ocasión pasé por un momento difícil en mi vida, como político del partido Voluntad Popular. El Tribunal Primero de Ejecución del estado Aragua, dictó una privativa de libertad contra el coordinador regional del partido, Rolman Rojas, profesor de la Universidad de Carabobo, Núcleo La Morita y mi persona, en mi condición de dirigente de esa organización política, fijando como sitio de reclusión la cárcel 26 de Julio, ubicada en el estado Guárico”.

... “Las detenciones, ocurridas el 18 de agosto del 2017 en la avenida Las Delicias de Maracay, por una comisión de inteligencia policial, se produjeron luego de una presencia política nuestra en reunión en la que organizábamos la participación del partido en las elecciones primarias a realizarse en la entidad... El juez de la causa admitió los delitos precalificados por el Ministerio Público de resistencia a la autoridad, posesión ilícita de armas de guerra, entre ellas una granada, una pistola nueve milímetros y 130 cartuchos de distintas armas de guerra, lo que era, es y será absoluta y totalmente falso”.

Con movimientos claves de sus contactos, hizo que personas importantes se movilizaran y yo pudiera llegar a mi hogar; a tener casa por cárcel. Y no estoy hablando de dinero. Fue, conversando, dialogando, seduciendo a quien hiciera falta. Al salir de la cárcel, lo primero que

bice fue venir a abrazarlo y darle las gracias. Recuerdo haberle escrito una carta estando preso.

Otras intimidades vienen a la cabeza de Luis Alberto. La memoria, que abarca un grupo muy diverso de aspectos, compuesto por datos, ideas y episodios del pasado, surgen como una revelación.

...“A don Juan le encanta hablar de política, pero no le gusta inmiscuirse en ella para nada. Él lidera una empresa que en los últimos 20 años el proveedor principal de sus materias primas es el gobierno. Entonces no puede tomar partido, más allá de que pueda tener relaciones con algunos partidos políticos. De allí que no es el empresario activo, protagonista, que va a tomar partido por alguien. Siempre, cuando yo le preguntaba sobre la política en Venezuela antes de todo esto, me decía que con los adecos se vivía mejor”.

Y a manera de dato curioso, arroja un último develamiento... “Para mi don Juan es simpatizante de Acción Democrática, claro... aunque no militante, será por eso que afirma con una sonrisa que adeco es adeco hasta que se muere. Quizás por esta razón considera a Rómulo Betancourt un líder digno de seguir. Imagínate esa pegada de don Juan, que venía de huir del comunismo en Cuba. Llega a Venezuela, y el tipo que se monta saca a los comunistas”.

DON JUAN ES EL MEJOR HOMBRE QUE HE CONOCIDO

Anuar Halabi Harb

Anuar Halabi Harb es un empresario y banquero residenciado en la ciudad de Maracay, Estado Aragua. Conoce a Don Juan desde hace más de 40 años y tiene alrededor de 30 trabajando directamente con él, en este lapso confiesa de manera afectuosa ... “he aprendido muchas cosas de la vida, descubrí su enorme condición humana y su extraordinaria experiencia ... un aspecto que vale mucho para uno” ... para mi él es un padre a quien le tengo mucho respeto y admiración ... cuando salió de Cuba salió sin nada ... y ha tenido que trabajar mucho, demasiado tal vez, para tener lo que tiene” ...

Anuar Halabi es además de Director Principal y Presidente del Banco Nacional de Crédito, C.A para la región central venezolana. Es un empresario destacado en varias industrias profesionales relacionadas con el mundo de bienes raíces, medios de comunicación, salud y comercio en general. Está residenciado en la ciudad de Maracay, lugar principal donde realiza la mayoría de sus negocios, y sitio en el cual ha recibido importantes reconocimientos por parte de la sociedad civil e importantes instituciones; resalta entre ellas la recibida de la Universidad Bicentenario de Aragua, en el año 2017, al otorgarle el título de "Profesor Honoris Causa".

Durante la conversación sostenida con Anuar Halabí se hace evidente el conmovedor y gran agradecimiento hacía Don Juan, lo que resalta la profunda huella que la relación con él ha dejado en su ser mas íntimo y personal ... “Él es una persona única y singular cuya ausencia, el día que ya no esté con nosotros, me hará sufrir mucho ... me hará mucha falta ... él me ha dado mucha felicidad ... además, nunca me ha abandonado”...

Halabí le profesa una admiración enorme ... sustentada, según nos dice, en su capacidad para levantar un consorcio que llegó a tener miles de trabajadores directos y como tal una de las mayores fuerzas económicas del país... “y no cambió en nada, mantuvo su Don de gente inalterable, así como su gran capacidad para hacer amigos y mantenerlos a través del tiempo; incluso hay algunos que están fuera del país y vienen a verlo cada cierto tiempo”...

Don Juan es un hombre de gran visión, y para sustentar lo que dice, nos relata de manera emocionada una situación que tiene que ver directamente con él: “Una vez yo estaba con Don Juan en un restaurant de Maracay... tenía cerca de 40 años y quería entrar como directivo en el Banco Caracas ... entonces me preguntó ... dime algo ... para que eres tú bueno ... y yo le respondí ... cuando yo sepa eso, al primero que se lo voy a decir es a Ud. ... entonces cuando entré al banco, necesitaba un cliente de fuerza y fui a hablar con Don Juan y le dije que requería de un cliente grande para hacerme del puesto... y él me contestó ... diga lo que le convenga que yo lo apoyo en todo ... y ese “yo” abarcaba al grupo “La Caridad” ... y yo fui y le dije eso al gerente y este me dio el cargo inmediatamente”.

Y aquí surge una pregunta inevitable, ¿usted cree que la solidaridad y la confianza que Don Juan le mostró es igual para todo el mundo ? La respuesta de Anuar Halabí es rápida y pareciera tenerla pensada desde hace mucho tiempo. “Quizás lo que hizo conmigo fue muy bueno, pero es que él le da la oportunidad a todo el mundo ... él atiende a quien lo llame ... sea gerente, un empleado o un obrero ... y aquella persona que no sabe, que no capta ni mide esa oportunidad que le da... lo aleja. Es un hombre que nunca desprecia a nadie, que no olvida sus humildes orígenes y que brinda posibilidades a todo el mundo”...

Tiempo más tarde, en una siguiente oportunidad en que Anuar Halabí y Don Juan hablaron del negocio bancario, Anuar le informó que un alto funcionario del banco le había aconsejado que comprara acciones del Banco Caracas. Don Juan lo oyó con atención, y luego de un tiempo de pensarlo, dijo si, vamos a comprar. ...“Esa fue una buena inversión ya que a los cuatro meses de haber comprado se multiplicó todo, pues al Banco Caracas lo compró el Banco Santander. Por eso es accionista del Banco Nacional de Crédito, y por eso yo lo llamo “Don” y firmo con él y por él, con las dos manos. El es un caballero, cuya vida está llena de enseñanzas sobre emprendimientos, carácter, liderazgo y valores”...

Anuar Halabí pasa a narrar una anécdota que habla de la habilidad de Don Juan para desempeñarse con éxito en situaciones complejas de la vida, aun sin estar ubicado en el campo de su experiencia estrictamente profesional ... “un día yo venía de Caracas muy preocupado ... era la primera vez que

estaba en una junta directiva y tenía dudas sobre como estar seguro de hacer lo correcto en situaciones determinadas y delicadas de esas que abundan en el mundo bancario ... situaciones en las que se debe actuar con responsabilidad, evitando los riesgos; le fui a consultar... el me oyó con atención y me dijo lo siguiente: cuando estés en la reunión de junta y no sepas que hacer... mantente callado y oyes a la mayoría, que seguramente tiene mas experiencia que tú ... y cuando te pregunten por tu opinión ... tú te vas con la mayoría”... Al terminar este relato, con los ojos humedecidos, y visiblemente emocionado expresa ... “como no lo voy a querer si él me enseñó todo lo que se”...

Cree que Don Juan, en sentido estricto, no cometió grandes errores en el proceso de construcción de sus empresas, aunque en algunas oportunidades se equivocó pero sabiamente supo corregir ... "él trató de hacer lo mejor que podía ... y como trabajó tanto y creció enormemente ... entonces tuvo descuidos, pero reitero, no tuvo errores, sino equivocaciones ... él es un hombre de mucho talento”...

Según Halabi, Don Juan sabia que estaba construyendo algo grande, por eso se dedicó con tanto afán al trabajo y, en todas las circunstancias de crecimiento existe el riesgo de equivocarse, sobre todo con personas ... “Don Juan nunca le negaba nada nadie ... si la persona no respondía, él se aparta y si le hacían daño él siempre dice - que Dios lo ponga donde debe estar.

Yo nunca lo he oído hablar mal de nadie y en los momentos difíciles se queda callado ... hace silencio, piensa mucho y luego actúa ... en una oportunidad les dije a sus hijos, yo creo que él es el mejor hombre que he conocido ... a sus hijos nunca les negó una palabra amable, pero claro el es un hombre de autoridad ... nunca lo he visto bravo y nunca lo he visto ofender a nadie. A veces, les he dicho, que no saben lo que tienen”...

Permítanme que les cuente una historia, nos dice Halabi. “Cuando él se enfermó yo me fui con él en su avión para Nueva Orleans; íbamos Doña Migdalia, una asistente administradora llamada Susana Castillo, y yo. El primer día que estuvimos allá, yo lo llevaba en silla de ruedas de un lugar a otro en el hospital, estaban practicándole exámenes de diagnóstico o reconocimiento. En uno de esos traslados tuvimos que esperar mucho rato ... un tiempo que aproveche para preguntarle ... ¿usted qué piensa Don Juan, cómo se siente?... y el respondió ... bien .. sin quejarse y sin exteriorizar ninguna molestia. Entonces le pregunté por lo que dejó de hacer y lo que le gustaría hacer de aquí en adelante ... y me respondió: lo que pienso es dejar las cosas bien, para que mis hijos continúen, lo que no hice que lo hagan ellos... Solo eso dijo ... Es muy cuidadoso en lo que dice y no siguió hablando. Estuve tres días con él porque él se merecía que yo lo acompañara.

Otro día me llamaron, porque él estaba muy grave, llegué y él estaba solo con la Doña Migdalia, comencé a llorar y me dejé llevar por las emociones; hablé de manera alterada con los médicos y gracias a Dios lo salvaron, pero fueron tres o cuatro

horas donde estaba inconsciente en terapia intensiva ... fue muy fuerte porque él es para mí un hombre muy importante”...

Hablemos ahora de Doña Migdalia y dice... “Doña Migdalia es una mujer de su casa, elegante y generosa, que apoyó a su esposo en todo, para que él fuera lo que es hoy en día. Ella es muy sacrificada tiene mucho talento y nunca le negó su apoyo. Él siempre le llevaba todos los documentos para que ella lo firmara y ella nunca dejó de tener fe ... ella es el eje de la familia ... Don Juan maneja la empresa pero la familia es ella ... solidaria y gentil ... que cuida mucho su esposo”...

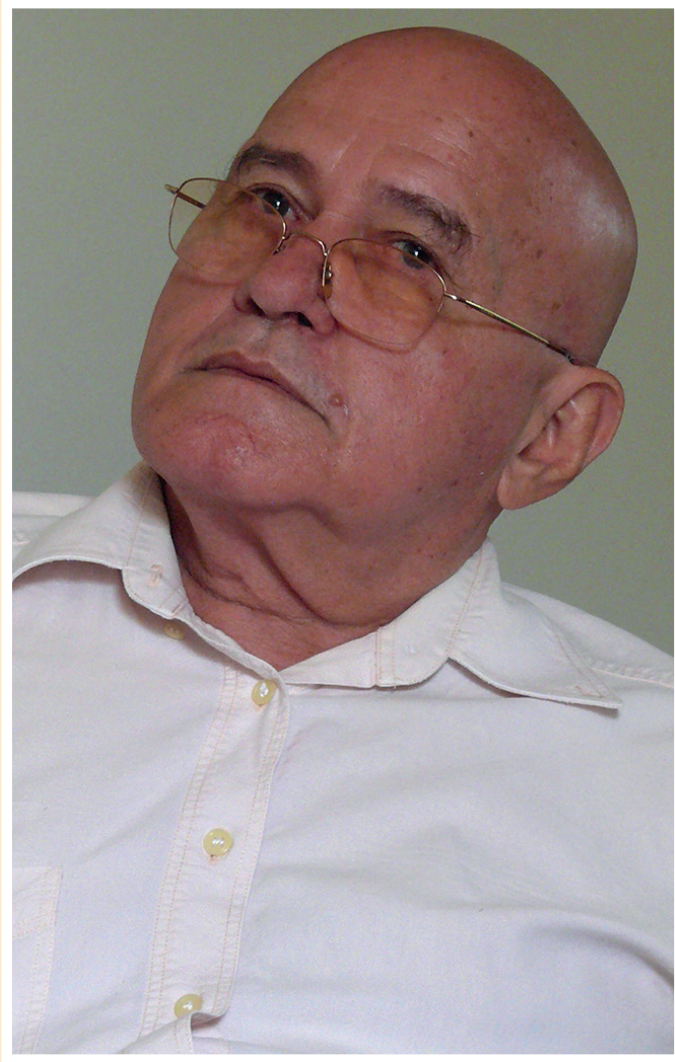
Ya para finalizar, Halabi nos dice... “Déjenme decirles algo muy importante para mi; este libro es una iniciativa trascendente, hay que dejar su historia como legado para sus descendientes, para que mañana cuando él no esté, lean el libro que refleja su vida y los inspire ... esos son mis sentimientos sinceros por ese gran hombre que es Don Juan ... y algo más, yo pienso que cada 1000 años nace un hombre como él... por eso todos los días en la tarde voy a su casa, a visitarlo, hablamos, le paso la mano por la cabeza y me despido agradecido” ...

PARA COMER PAN CALIENTE, HAY QUE QUEMARSE LAS MANOS

Isaías Martínez Vargas

Isaías Martínez Vargas fue el chofer de confianza de don Juan Ramón Curbelo Pérez y trabajador de las empresas del grupo La Caridad por más de treinta y un años. Cuando describe a su antiguo jefe lo hace como si se refiriera a un padre. Habla de don Juan como un padre orientador, que señala con el ejemplo más que con las palabras, cómo debía ser el trato y la conducta adecuada. Se refiere a él en términos de admiración, cuando señala como un rasgo característico, el de la puntualidad. Un valor necesario que dota la personalidad de carácter, orden y eficacia; junto al buen trato, otro de los valores que, según Isaías, ejerce en plenitud... *“aun cuando me llamara la atención por algo que considerara impropio”*.

... *“Yo conozco a don Juan, quien siempre ha sido una persona muy respetable, desde el año 60, cuando ellos vivieron al lado de la casa de mi mamá, en la redoma La Facultad, de Maracay. Lo conocí allí, pero lo seguí tratando después que se mudaron para La Floresta. Entré a trabajar con ellos en agosto del año 1983. Me fui hace 6 años por mi*



propia decisión. Y durante los años que trabajé para él, fue una época de trabajo duro, de lunes a domingo y de domingo a lunes. Visitábamos, de manera incansable, granjas, incubadoras, mataderos, etc. Como se puede ver yo conocí a don Juan primero como vecino, luego trabajando. En la época en que fuimos vecinos, pude conocer a la mamá de la señora Migdalia, al papá de don Juan, al señor José Curbelo y a su esposa, la mamá de don Juan, la señora Flora”.

Isaías coincide con familiares y trabajadores en sus rasgos sobresalientes de hombre serio, cumplidor, exigente y puntual.

Él siempre me decía... *“mira Isaías mañana tenemos que estar a tal hora. Entonces hablábamos para ponernos de acuerdo. Si, por ejemplo, se trataba de tomar un vuelo desde Maiquetía o Valencia, y era época de lluvias, le aconsejaba salir a más tardar cuatro horas antes, porque de aquí de Maracay a Maiquetía, hay que tomar precauciones. A mí me gusta estar media hora o tres cuartos de hora antes de la cita. Me dicen a las 5, y estoy a las 4. Yo siempre he sido una persona muy precavida con los vehículos, si era que íbamos a salir en la madrugada, lo poníamos full de gasolina un día antes, para no estar parándome en una estación de servicio. Yo soy precavido, y don Juan valoraba mucho esa actitud mía”.*

Juan Miguel Curbelo Monroy, nieto de don Juan, y quien presenciaba la conversación, remarca el rasgo de la puntualidad de su abuelo, una virtud que habla de la organización y planificación de agenda de trabajo.

... “Esta nueva generación no piensa mucho en eso, pero para mí sí ha sido algo de mucha importancia en mi crecimiento y que yo aprendí de él. Don Juan es puntual en todo, y, claro, pienso que esa puntualidad constituye un aprendizaje reforzado de la persona que lo traslada de un punto a otro. Desde que yo recuerdo, fue siempre así. Si quedamos en estar en un sitio a la diez de la mañana, él llegaba a las 9:45 am, y nos hacía quedar mal a todos, porque cuando llegábamos ya él estaba allí, sentado. Y le decíamos, bueno don Juan, y ¿entonces? ¿Cómo es esto? Bueno, ya yo llegué”.

Isaías recuerda las rutinas de viaje de don Juan. Las veces que iba a Caracas a las reuniones que tenía en los ministerios para legalizar la compra de maíz o sorgo, que era la materia prima de las plantas de alimentos, mantenía durante el trayecto contacto telefónico con muchas personas; de esta manera, supervisaba a distancia, la marcha de los negocios. En estos viajes, cuando iba solo, además de hablar por teléfono, -cuenta Isaías-, podía dormir un poco. Otras veces, en estos viajes, mantenía conversaciones con las personas con quien se iba a reunir.



...“Ni siquiera oía música, él siempre estaba pendiente de los negocios, cuando se le iba la señal del teléfono, entonces volvía a llamar”.

En algunos viajes lo acompañaban Rafael y Alberto Souto. Rafael, factor principal de Alimentos Souto, era su amigo y compañero en la búsqueda de la materia prima para sus industrias de alimentos.

...“Fuimos mucho al Ministerio de Agricultura y Cría cuando quedaba en las torres de El Silencio, casi siempre con el Sr. Rafael Souto, de quien, como le digo, era muy amigo. Ellos hablaban mucho del asunto del maíz, maíz para los dos”.

... “En una oportunidad, en que viajábamos solos, don Juan venía de almorzar y de hacer relaciones públicas, como a él le gustaba decir. Venía fumando tabaco cubano y apurando un último trago que lo acompañaba. Yo le dije: apague el tabaco porque se puede quedar dormido. Y él me respondió: ¿te molesta el tabaco? No me molesta, le respondí, es que veo que se puede quedar dormido con el tabaco encendido. Mi temor era que quemara el traje costoso que me había dicho estaba estrenando, y precisamente eso fue lo que sucedió. Menos mal que cargaba el trago viajero y se lo echó allí. El olor a tela quemada sustituyó al del humo de tabaco. Entonces le dije: mire, por eso es que le advertí que apagara el tabaco. Ya sucedió lo que presentía”.

Isaías cuenta que durante el trayecto de Maracay a Caracas, casi nunca se detenían a comer. Lo único que le apetecía a don Juan en estos viajes era un café... “Isaías vamos a tomarnos un “marroncito” entrando a Caracas, en el cafetín que está en la estación de servicio ubicada en Fuerte Tiuna, y al regreso, en el restaurant Maitana en Paracotos.

También relata que al llegar a Caracas iban a buenos restaurantes... *“él comía con el señor con el que se iba a reunir y yo comía aparte... claro, como debe ser”*.

Para don Juan, hacer relaciones públicas significaba trabajar, es decir, la actividad de hacer contactos o relaciones que beneficiaran sus negocios. Estos eran ampliados con el establecimiento de las indispensables relaciones humanas, esas que sin duda son básicas para el intercambio de la información que sustenta cualquier decisión empresarial... *“él me decía: mira Isaías, yo estoy trabajando. Y yo le respondía: yo sé, yo sé que Ud. está trabajando, Ud. está trabajando en relaciones públicas”*.

Isaías comenta que durante esta época él trabajó mucho, a veces llegaba a las tres de la mañana de reuniones en Caracas, y al día siguiente se presentaba a trabajar puntualmente como siempre. Recuerda también que nunca llegó a tener un accidente... *“Un percance malo, nunca, jamás en la vida, y eso que yo no cargaba nada para defenderme... bueno parecía que teníamos un ángel de la guarda, pues”*.

Los percances graves que tuvieron otros empresarios, a decir de Isaías, nunca los vivió don Juan... *“Yo he pensado mucho en*

eso y siempre decía “ni Dios lo quiera”. Y fueron muchas las veces que vinimos de la finca Doña Flora, que queda al sur de Valencia, los dos solos o con doña Migdalia, y gracias a Dios nunca nos pasó nada. Solo accidentes leves, como una vez que se le dañó un caucho a la camioneta, y yo lo tuve que montar. Cuando terminé, don Juan me informó que había llamado a un amigo relacionado de sus empresas, quien llegó rápido, pero ya todo estaba resuelto”.

Juan Miguel Curbelo Monroy interviene nuevamente para realizar una observación importante.

...“Algo que de verdad a mí siempre me ha parecido fuera de lo común para el venezolano que vive hoy en día, es que una persona como don Juan nunca tuvo un apoyo de seguridad, un escolta, o algo así. Siempre fue Isaías, quien andaba con él para arriba y para abajo. Lo de los carros blindados, no ha existido para mi abuelo”.

Una anécdota de la vida familiar viene a la memoria de Isaías... *“una vez la señora Migdalia me dijo: Isaías usted que siempre anda con Juan, ¿cómo es su vida luego que sale de la casa? Yo entendí el sentido de la pregunta y le contesté: Mire, señora Migdalia,*



despreocúpese que no tiene nada por ahí. Él es un hombre honesto y correcto. Palabra que no tiene nada. Nada de eso, no, no, no. Entonces ella me dijo: ¿tú no me estarás ocultando algo? No señora Migdalia, qué le voy a estar ocultando”.



En una oportunidad, nos cuenta Isaías, ocurrió un asunto con el señor Oscar Martínez, quien era un amigo no solo de don Juan, sino de toda la familia, y al cual apodaban afectuosamente “El niño Martínez”, ya que tenía un espíritu juvenil a pesar de ser un hombre mayor. Era una persona fiestera y muy enamorado, a decir de Isaías. Con él salía muchas veces para otras ciudades, como por ejemplo a la ciudad de Acarigua, adonde acudían a visitar fincas y terrenos, y quien en esos viajes aconsejaba a don Juan para que no corriera riesgos exagerados, es decir, para que fuese más moderado en los negocios.

...“El señor Martínez le decía aguántate ahí, porque no lo veo claro. Eso era lo que yo oía: te estás arriesgando mucho. Pero gracias a Dios que se

arriesgó y le fue bien. El que no arriesga, como se dice, ni gana, ni pierde. Una vez me dijo algo que no se me olvida: Isaías “el que quiera comer pan caliente tiene que quemarse las manos”. Recuerdo que, en los primeros años de mi trabajo con él, cuando tenía nada más que la granja y seis galpones, yo presencié sus visitas a los bancos que trabajaban de 8:30 a 11:00 y de 2 a 4 y media, o algo así; es decir, cuando no era horario corrido. Entonces él me contaba que le decían: mire señor Curbelo, véngase en la tarde o véngase tal día para buscar un préstamo de treinta mil bolívares, que en el año 1965 era algo”.

Isaías se anima y relata dos anécdotas más, que a su juicio, hablan del tiempo vivido en el trabajo con don Juan.

... “Cuando lo dejaba los días viernes en su casa yo le decía... señor Juan ¿qué vamos hacer mañana?, y él me contestaba: bueno, mira, yo te llamo. Y en esa época no había celulares, sino el teléfono fijo que teníamos en la casa. Entonces ese día que le cuento, yo estaba dispuesto a irme para Ocumare. Con la familia, había planeado un paseo a la playa, y don Juan me llamó y me dijo que tenía un compromiso inesperado con un ejecutivo de un banco. Mi mujer se molestó mucho, pero yo cumplí con el trabajo. Eso a don Juan le gustaba, y yo lo respetaba, por eso nunca se enteró de la discrepancia familiar que yo viví. Otro día fue un sábado, cuando ocurrió la tragedia ocasionada por la lluvia en el sector El Limón, que está en la vía

para Ocumare. Ese día también tenía planeado ir a la playa, pero me llamó para que lo llevara a ver unos terrenos en la población de Tucacas, que está en el estado Falcón. Yo suspendí el viaje y no fui para Ocumare. Si hubiera ido, seguramente no lo estaría contando hoy”.

Con respecto a su carácter comenta Isaías: *“a don Juan lo vi pocas veces molesto. Nunca lo vi maltratar a ninguna persona, y menos a un empleado o a un familiar cercano. Normalmente tenía buen humor. Pero era un hombre serio cuando había que serlo. Un hombre respetable y honrado, que nunca hablaba golpeado. Claro que lo vi discutir en los galpones cuando las cosas no estaban bien hechas: algunas veces lo escuché decir a un empleado: ¿tengo que venir y a arreglar este asunto? Fue lo peor que le oí decir. Don Juan era trabajador, muy trabajador y en todos los negocios le iba bien”.*



¿Alguna vez se molestó contigo?...
“No, conmigo no, bueno, él se molestó un poco cuando yo le dije que me iba. Recuerdo que conversamos y me dijo: bueno, si tú te quieres ir, vete, porque yo no boto a nadie”.

Isaías, ¿conoció usted alguna inclinación religiosa de don Juan?... “que yo sepa, no, nunca lo vi ni persignándose. A veces iba a misa con la Sra. Migdalia, pero yo creo que más por influencia de ella que por él mismo. Iba a misa cuando asistía a algún matrimonio eclesiástico”.

Le pedimos que nos hablara acerca de sus observaciones sobre las empresas creadas por don Juan: “la última empresa que yo vi instalar y levantarse, cuando aún estaba trabajando con él, fue la construcción y puesta en funcionamiento de Lácteos Doña Flora, que está ubicada en la vía de El Paíto,

precisamente donde está la finca Doña Flora. Recuerdo a don Juan trabajando con su sobrino Manolito, hijo de su hermano Manuel. Manolito es una persona muy trabajadora, a quien trataba como a un hijo, no como a un sobrino. Para mí, Manolito, -señala Isaías-, es la persona que levantó la empresa La Caridad con los pollos de engorde y los cochinos”.

Juan Miguel Curbelo Monroy asienta de manera cordial un rasgo de la personalidad de don Juan, que Manolito heredó y que ha sido señalado por Isaías... “Manolito es un gran trabajador, pero habla poco, muy poco”... Para Juan Miguel ese es un rasgo particular de los integrantes de la familia Curbelo, poder mantener el silencio aun ante la pregunta más interesante.

CAPÍTULO II

Devenir histórico
de un gentilicio y dos apellidos



C anarias y Cuba están unidas no solo por una condición de insularidad común. Los une la raíz profunda de quienes comparten sueños y anhelos humanos por generaciones de emigrantes. Los une la historia de las luchas cotidianas adelantadas por trabajadores para levantar una familia y una nación. Así como José Martí, el prócer cubano, es de descendencia canaria; el goajiro, o campesino blanco, también mayoritariamente, lo es. Así como en la evolución política cubana está la marca indeleble de España y sus islas; en sus apellidos está el ADN que conforma su cultura. Cuba y las islas españolas están unidas por los apellidos y la similitud de clima y paisaje; por los valores familiares de solidaridad y trabajo; y por el uso de palabras que conforman un mismo lenguaje.

El principio de la historia de los

Curbelo Pérez, fue una época de mucha inestabilidad, precariedad y de comunión con lo que la naturaleza dictara. Don José Curbelo Perdomo y doña Flora Pérez se habían dedicado a la siembra de caña y ordeño de unas contadas vacas que poseían; luego vino el huracán Diez y lo perdieron todo. El huracán cambió su vida y la de miles de cubanos; la historia comienza en este contexto y con el punto inicial del 5 de diciembre de 1925, fecha de llegada a la finca La Caridad.

Así, corriendo las tardes de la suerte tropical, con los vientos cálidos del océano Atlántico y el calor propio de una área finquera, a partir del 24 de junio de 1932, siete años después de la llegada, comenzaron a transcurrir los días iniciales de la vida de Juan Curbelo Pérez en una casa humilde de idiosincrasia canaria.

Lo que España perdió con Cuba

El nacimiento de Cuba como nación, después de una guerra dura y cruel, como casi todas las confrontaciones independentistas, representa el fin del imperio colonial español y una humillación para la otrora poderosa flota naval española. Este sentimiento pesimista y de fracaso que acompaña la pérdida de la última colonia española en América, tuvo grandes repercusiones en la España de comienzos del siglo XX, dando origen en el refranero popular a la frase “*más se perdió en Cuba*”, para referirse precisamente a la derrota de las milicias españolas por los Estados Unidos en 1898.

Pero fue más que un refrán lo que legó para la historia aquel infausto acontecimiento para España, pues perdía con Cuba, el último aire de gran metrópoli colonial, y lo mucho de lo que aún le quedaba, luego de que las independencias americanas, en cascada, habían producido el torrente independentista en los primeros cuarenta años del siglo XIX. Entonces sufrió de nuevo con la pérdida de la isla caribeña, con casi 80 años de retraso, lo mismo que con el resto de las naciones americanas.

Para algunos historiadores, España perdió a Cuba tras desigual combate con las tropas de Estados Unidos, al

respecto nos dice Juan Jesús Aznarez en el diario El País de España, en su edición del 26 de agosto del 2007, lo siguiente: *“Las flotas españolas, en la bahía de Santiago, fueron de papel frente a los barcos de los americanos del norte. España perdió aquel año su posesión más querida: hijos y cultura, vicios y virtudes, palacios y conventos, la fabada asturiana y la descendencia blanca o parda de aquellos pioneros embrujados por el trópico...”*

Pero si bien es cierto que España truncaba para sí la perla de Las Antillas, la huella de la Madre Patria permanecía en las nostalgias de los cubanos al cabo de los siglos. Hoy sabemos que España perdura en Cuba en los elegantes estilos arquitectónicos de las viviendas familiares, en el bautizo de la capital como San Cristóbal de La Habana, cuyo centro histórico es Patrimonio de la Humanidad; en el rezo y en el hablar de un español de raíces canarias, en

su música y en su baile, con los cuales se acercan a Andalucía y por su arquitectura que coloca próxima a Cataluña.

Y perdura también a través del hondo impacto que, en la psique nacional de España generó un nuevo pensamiento incitado por la Generación del 98. Esta agrupación, compuesta por escritores, ensayistas, poetas e intelectuales españoles nacidos entre 1864 y 1876, que sufrieron la crisis social, moral, económica y política generada luego de la derrota militar, que ocasionó el menoscabo de territorios como Puerto Rico, Guam, Filipinas, y, por supuesto, la propia Cuba, dieron lugar a una revalorización filosófica y artística profunda de la sociedad española de la época que ha influido aún en nuestros días.

La transición pactada

La evolución negociada que caracterizó el proceso de construcción del estado nacional cubano, marcó y condicionó el desarrollo del país. La mengua del dominio español en el Mar Caribe, permitió a los Estados Unidos ganar paulatinamente una posición de supremacía política y económica sobre la isla, con un significativo peso de la inversión extranjera, y la mayor parte de las importaciones y exportaciones, así como una fuerte influencia política. La intervención militar norteamericana, la firma de enmiendas a la Constitución Cubana, los tratados comerciales con Estados Unidos, sentaron las bases de la dependencia económica, la subordinación política,

el debilitamiento de la soberanía nacional, e incluso para algunos, la merma de las tradiciones y valores culturales.

Luego de la guerra, el país estaba totalmente arruinado, quedando su devenir bajo la tutela de los Estados Unidos, que tomó posesión de la isla a partir del 1 de enero de 1899 mediante el nuevo gobierno que decretaba órdenes militares. La bandera cubana, creada en 1849 por el militar venezolano Narciso López en Nueva York, y adoptada por la Asamblea Constituyente de Guáimaro, reunida en 1869, fue izada por primera vez el 20 de mayo de 1902, en el palacio del gobernador general.

En 1901 una nueva Asamblea Constituyente redactó y aprobó la Constitución de carácter liberal-democrático para la naciente nación. Luego de ser aprobada la enmienda Platt, el gobierno estadounidense procedió a descolonizar Cuba. El 20 de mayo de 1902 fue declarada oficialmente la República de Cuba, siendo electo Tomás Estrada Palma, antiguo presidente de la República de Cuba en Armas (creada por los revolucionarios cubanos que buscaban la independencia de Cuba el 10 de abril de 1869), como su primer presidente.

La enmienda Platt, sancionada en 1901 bajo la imposición de los Estados Unidos fue un agregado a la constitución cubana en el período de la primera ocupación militar estadounidense en la isla (1899-1902). Esta enmienda establecía, entre otros asuntos, que el gobierno de la República de

Cuba no realizaría ningún tratado o convenio con potencias extranjeras que comprometiera o limitara la independencia de la isla. Asimismo, se expresaba que el suelo cubano no serviría de base para operaciones de guerra contra Estados Unidos, y que deberían regularse las relaciones comerciales entre Estados Unidos y Cuba por medio de un tratado de reciprocidad. Como se ve, respondía abiertamente a los intereses de los Estados Unidos. Esta enmienda, llamada también Tratado Permanente, fue derogada el 29 de mayo de 1934.

Estrada Palma fue presidente de la república de Cuba de 1902 a 1906, luego del triunfo en las primeras elecciones celebradas en la república. Próximo a concluir su mandato decidió ser reelegido, para lo cual se valió de la fuerza del poder y del fraude.

Cuando se percató de que la revuelta popular amenazaba con derrocarlo su autoridad, prefirió solicitar al gobierno norteamericano la intervención militar. Poco después renunció a la presidencia para facilitar la entrega de los destinos del país a los norteamericanos, por segunda ocasión.

José Miguel Gómez asumió la presidencia el 28 de enero de 1909 hasta el 20 de mayo de 1913. Fue presidente, tras los Estados Unidos haber concluido su intervención en la isla. Luego vino

Mario García Menocal, quien sustituyó a Gómez, desde 1913 a 1921. Dos mandatos consecutivos (1913-1917 y 1917-1921), el segundo triunfo acusado de fraude.

Más tarde fue presidente Alfredo Zayas y Alfonso,

de 1921 a 1925. Este fue sustituido por Gerardo Machado, quien fue presidente por dos mandatos consecutivos, de mayo de 1925 a agosto de 1933, habiendo renunciado en el segundo mandato acusado de instalar una dictadura criminal.

La república de Cuba, -que abarca los 57 años que transcurren entre 1902 y 1959-, es denominada en la actualidad por el gobierno comunista cubano como República Neocolonial, y por los cubanos disidentes como Cuba Libre. Se refiere al primer estado cubano que existió tras el fin de la ocupación estadounidense en la isla de Cuba el 20 de mayo de 1902 (viéndose interrumpida por otra ocupación entre 1906 y 1909) hasta el triunfo de la Revolución Cubana el 1 de enero de 1959, la cual instauraría un estado socialista.



248

José Miguel Gómez

La familia Curbelo-Pérez
y el huracán Díez





Foto: Ismael Francisco

Cuando recién gobernaba Gerardo Machado llegaron a la finca La Caridad, un 5 de diciembre de 1925, don José con su esposa Flora Pérez y un hijo pequeño: Manuel José Sabas de la Caridad del Cobre Curbelo Pérez, “Manolo”, al perder por efectos del mayor huracán en la historia de Cuba, la casa y el negocio de siembra de caña y vacas de ordeño que poseía. En La Caridad, nació Juan Curbelo Pérez el 24 de junio de 1932.

En un ambiente de penalidades sociales por causa del fuerte huracán y de crisis e inestabilidad política nacional, pasa en la hacienda La Caridad los primeros años de su vida Juan Ramón Curbelo Pérez y su hermano Manuel, quien ciertamente estaba un poco más grande.

El huracán de 1924, conocido como “Huracán de Cuba”, pero también denominado “Huracán Diez”, se formó el 14 de octubre de ese año al oeste del mar Caribe y se fue

desarrollando lentamente a medida que avanzaba en dirección noroeste, hasta el día 19 en que tocó tierra cubana. Este día, a última hora, el huracán entró en la provincia de Pinar del Río, en el extremo oeste de Cuba. A partir del día 20 se debilitó considerablemente después de, literalmente, arrasar la isla y adentrarse en el Golfo de México.

Aunque los fenómenos meteorológicos se miden desde 1743, es solo con la creación del Centro Nacional de Huracanes, creado en Estados Unidos, cuando se lleva un registro sistemático de los mismos, soportado fundamentalmente, en datos provenientes de equipos tecnológicos avanzados. Como sabemos, cada año la temporada de huracanes que se presenta entre los meses de junio y noviembre pone a prueba a las regiones del Mar Caribe, el Golfo de México y el Océano Atlántico.

La escala de huracanes de Saffir-Simpson, la cual debe su nombre a sus creadores Herbert Saffir y Robert "Bob" Simpson en 1969, es una escala que clasifica los huracanes y ciclones. Saffir creó, inspirado en la escala sismológica de Richter para describir terremotos, una escala de cinco niveles, basada en la velocidad del viento, que describía los posibles daños en

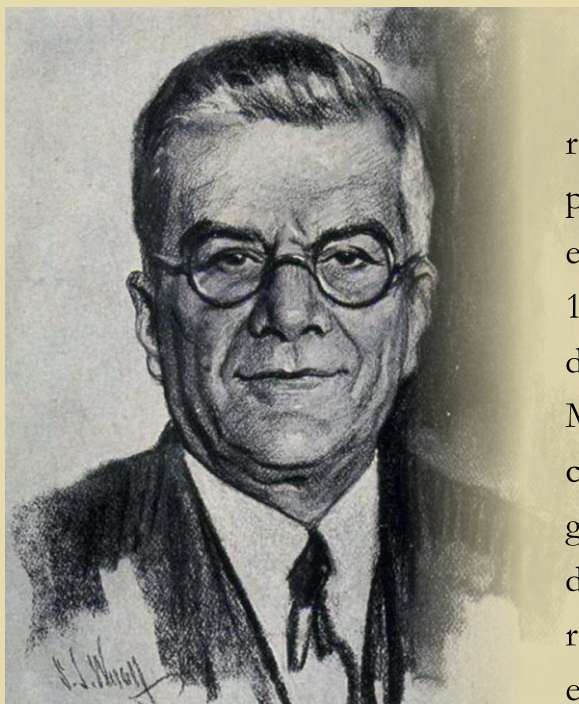
edificios. Saffir cedió la escala a este centro, y Simpson, quien era el director del mismo, posteriormente añadiría a la escala algunos otros factores o efectos, como el oleaje y las inundaciones.

En 2009, la división de investigación del Centro Nacional de Huracanes, en la serie de análisis realizados de los huracanes generados entre 1921 y 1925, determinó que el Huracán de Cuba de 1924 produjo vientos de hasta 270 km/h, hecho que lo convertía en un huracán de categoría “5” en la escala de huracanes de Saffir-Simpson. Este huracán se convirtió en el primer ciclón conocido que lograba la intensidad máxima de la escala; también es el único de la historia en tocar tierra cubana como un ciclón de esta categoría.

Los destrozos por los fuertes vientos de este huracán, fueron muy severos en Cuba comparables a las del impacto de un tornado. Se reportaron daños importantes en Los Arroyos y Arroyos de Mantua. En este último pueblo, alrededor de una docena de personas murieron, 50 resultaron heridas y casi todos los edificios de la población sufrieron daños graves; se padecieron también grandes pérdidas en los cultivos de tabaco. El huracán destruyó todas las vías de comunicación en el

occidente de la provincia de Pinar del Río. En la ciudad de La Habana el huracán hundió varios barcos, mayoritariamente pesqueros. El número de víctimas mortales en todo el país ascendió a 90. Algunos días después de la tormenta, cuenta la historia, el presidente cubano del momento, Alfredo Zayas y Alfonso, autorizó cerca de 30.000 \$ en ayudas de emergencia destinadas a las víctimas del huracán.

El gobierno de Gerardo Machado



Elegido democráticamente en 1924 y reelegido en 1928, Gerardo Machado fue posteriormente el primer dictador de Cuba en su etapa republicana, antes de ser derrocado en 1933. Tras casi quince años de régimen democrático, en 1925 asumió el general Gerardo Machado, del Partido Liberal. La consigna de su campaña era: "*agua, caminos y escuelas*". Durante su gobierno destacan la construcción del Capitolio de La Habana y la Carretera Central. El nuevo régimen intentó conciliar en su programa económico los intereses de los distintos

sectores de la burguesía nacional y el capital estadounidense; ofreció garantías de estabilidad a las capas medias y nuevos empleos a las clases populares, todo ello combinado con una selectiva pero feroz represión contra adversarios políticos y movimientos opositores. Su programa económico se concentraba en la reducción de inversiones, la política de reducción de zafra (para estimular los precios deprimidos del azúcar en el mercado mundial), la reforma arancelaria, cuyo objetivo era elevar los aranceles a productos extranjeros que se podían producir en Cuba y que se compraban en Estados Unidos como el café, arroz, huevos, carnes y otros, y el famoso Plan de Obras Públicas, mediante el cual se intentaba reducir el desempleo creando puestos de trabajo.

En 1933, un golpe de estado dirigido por Fulgencio Batista derrocó al gobierno autoritario de Gerardo Machado, que gobernaba dictatorialmente desde 1925. Desde entonces, durante las siguientes dos décadas, Batista dominaría casi al completo la vida política de la isla y el país gravitaría sobre su figura.

Gobiernos después de Machado

En los 26 años que transcurrieron entre 1933 y 1959, año del triunfo de la revolución cubana, se sucedieron muchos presidentes que lideraron intentos, algunos más o menos exitosos, que buscaban “normalizar” la vida social, económica y política de la isla.

Entre estos podemos citar: Alberto Herrera y Franchi, presidente del 12 de agosto de 1933 al 13 de agosto de ese mismo año; Carlos Manuel de Céspedes y Quesada asumió la presidencia el 13 de agosto de 1933, hasta el 5 de septiembre, fecha en que fue derrocado por la Sublevación de los Sargentos, dirigida por Fulgencio Batista. Ramón Grau San Martín fue designado presidente desde el 10 de septiembre de 1933 hasta principios del año siguiente, 1934. Este fue su primer mandato y desempeñó un gobierno no reconocido por Estados Unidos.

Derrocado por Fulgencio Batista, Ramón Grau, tuvo un segundo mandato de 1944 a 1948; Carlos Hevia, presidente interino del 15 al 18 de enero de 1934; Manuel Márquez Sterling presidente por un solo día, el 18 de enero de 1934. Solo actuó

por seis horas. Renunció. Carlos Mendieta, presidente desde enero de 1934 a diciembre de 1935, cuando renunció; José Agripino Barnet y Vinageras, presidente del 11 de diciembre de 1935 al 20 de mayo de 1936; Miguel Mariano Gómez, presidente del 20 de mayo de 1936 al 24 de diciembre de ese mismo año. Destituido por el Senado de la República de Cuba, ante las presiones de Fulgencio Batista; Federico Laredo Bru, presidente de diciembre de 1936 a octubre de 1940. Fulgencio Batista asume su primer mandato del 10 de octubre de 1940 al 10 de octubre de 1944; Ramón Grau San Martín, presidente por segunda vez, del 10 de octubre de 1944 al 10 de octubre de 1948; Carlos Prío Socarrás del 10 de octubre de 1948 al 10 de marzo de 1952. Fue derrocado por un golpe militar dirigido por Batista. Fulgencio Batista, presidente de facto del 10 de marzo de 1952 al 1 de enero de 1959. En su segundo mandato, presidente constitucional desde el 24 de febrero de 1955, convertido ya en dictador, hasta el estallido de la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro, el 1 de enero de 1959.

Estos gobiernos tuvieron que enfrentar, durante casi tres décadas, los mismos problemas y desafíos: guerra social y política prácticamente incesante, disidencia de los políticos excluidos, huelgas, intentos insurreccionales, atentados y



sabotajes, ineficiencia administrativa, mantenimiento de grandes sectores de la población viviendo bajo el umbral de la pobreza, una población activa mantenida como desocupados crónicos y en lo social, solo un tercio de los hogares contando con agua corriente.

Por supuesto que también hubo indicadores positivos, como el respeto a los derechos de la industria estadounidense, al comercio cubano y el aumento de los salarios de los trabajadores industriales. Incluso, algunos regímenes estuvieron marcados por el civismo, principalmente en su respeto a la libertad de expresión. Varios proyectos importantes también se llevaron a cabo, en obras públicas de infraestructura y el establecimiento de un Banco Nacional y la instalación del Tribunal de Cuentas.

En 1940, se diseñó una nueva constitución, la cual recogía importantes reivindicaciones populares y que significaba una apertura hacia nuevos períodos de legalidad institucional.



Esta consagraba la igualdad entre los esposos, la institución del divorcio, la dependencia y obligación de los padres en cuanto a los deberes de asistencia y educación de los hijos, igualando la condición, ya fuesen naturales o legítimos; también, disposiciones en cuanto el derecho al trabajo y establecimiento de un salario mínimo, se regulaba el seguro social, la jornada máxima diaria, el descanso retribuido y la protección de la maternidad obrera. Era una constitución de avanzada, pero no se cumplió rigurosamente.

Fulgencio Batista.

El presidente que alquiló Guantánamo

Fuese como hombre fuerte en la sombra, como presidente constitucional o como dictador sin más, Fulgencio Batista controló los resortes de Cuba desde la rebelión de 1933 hasta fugarse del país en 1958. Durante un cuarto de siglo, la isla estuvo sometida a sus influencias.

Ciertamente, fue un gobernante contradictorio: por un lado, eliminó la enmienda Platt (por la que el país vecino tenía derecho a invadir militarmente la isla), decretó amnistías para los proscritos políticos, emprendió reformas económicas que mejoraron la penosa calidad de vida local y legalizó el Partido Comunista. Por otro lado, pactó con Washington para mantener la “política del buen vecino”, le otorgó un trato preferencial en la exportación azucarera, privilegios en los sectores agropecuario, energético y bancario, prometió respeto a las bases regionales de marines y alquiló a perpetuidad al Pentágono la Base Militar de Guantánamo.

En 1952 se presentó como candidato a senador, con vistas a las presidenciales. Sin embargo, a medida que se acercaba la fecha, las encuestas revelaban que su candidatura no reunía la suficiente confianza del electorado. Así que, sin detenerse esta vez en las formas, Batista dio un golpe de estado que derrocó al presidente tres meses antes de celebrarse los comicios.

Su gobierno disolvió el Parlamento, dejó sin efecto la constitución y, basando su autoridad en las armas de sus leales, se lanzó a gobernar en provecho propio sin reparos. Cuba se llenó de hoteles sofisticados y se erigió en un centro del narcotráfico, la prostitución y otras formas de crimen organizado gracias a la luz verde para el hampa y la mafia. Persiguió la actividad política con censura, cárcel, tortura y ejecuciones sumarias.

Los desmanes constantes, sin embargo, acabaron pasando factura al dictador. Pese a amañar elección tras elección a lo largo de la década y desarticular intentos serios de reconducir la política, iba creciendo una firme oposición a su manera picaresca, descarada y homicida de ejercer el poder. El primer indicio de su derrota fue insignificante: un ataque fallido al Cuartel Moncada, en Santiago, el 26 de julio de 1953.



A finales de 1955, las revueltas estudiantiles y manifestaciones anti-Batista se habían vuelto frecuentes, y el desempleo se convirtió en un auténtico problema, ya que los recién graduados en edad de trabajar no podían conseguir un empleo estable. Estos problemas fueron tratados mediante el aumento de la represión, donde prácticamente todos los jóvenes fueron vistos como sospechosos revolucionarios. Debido a su constante oposición al dictador y la gran actividad revolucionaria que tenía lugar en el campus, la Universidad de La Habana fue cerrada temporalmente el 30 de noviembre de 1956, y no volvería a reabrirse sino hasta después del derrocamiento de Batista.

El inicio del fin de Batista

Como hemos dicho el 26 de julio de 1953, poco más de un año después del golpe de estado de Batista, un pequeño grupo de revolucionarios asaltó el Cuartel Moncada, en Santiago. Las fuerzas gubernamentales derrotaron fácilmente a los asaltantes y encarcelaron a sus dirigentes, mientras que muchos otros participantes huyeron del país. El principal líder del ataque fue Fidel Castro. Batista suspendió las garantías constitucionales y desde entonces hasta el final de su gobierno la policía se encargó de mantener a la población asustada y reprimida.

El gobierno dictatorial se hacía cada vez más impopular entre la oprimida población, y la Unión Soviética comenzó a apoyar en secreto la guerrilla de Castro. Varios generales de las Fuerzas Armadas de Cuba también criticaron a Batista en los últimos años, pues, según ellos, su excesiva interferencia en la planificación militar debilitó y obstaculizó al ejército en la lucha contra las guerrillas.





La vida en Cuba
de los Curbelo Pérez





Don Manuel Curbelo Pérez hace referencia a una frase que promovían los partidarios del gobierno de Batista: *“la dictadura de Fulgencio Batista es blanda, suave y dulce”*.

Es la época, recordemos, es aquella en que don Juan se gradúa de perito agropecuario y consigue un trabajo devengando un buen sueldo, pero en el cual solo duró pocos meses. Una situación que como sabemos no fue motivo de tristeza para él, pues era la puerta que lo acercaba a tener su propio negocio.

Nos parece necesario precisar aquí, a los efectos de presentar una aproximación más rigurosa al perfil comercial y profesional de don Juan Ramón, algunos rasgos sobresalientes de su posición en esta época: comienza a trabajar. Se compra su primer vehículo. Se asocia con Manuel (Manolo) Castillo en un negocio de fabricación de alimentos e incubadoras. De manera individual vende pollitos y huevos. Modifica el establo

que estaba concebido para ordeñar vacas, para criar 500 pollitos y preparar y vender alimento. Así, siguió emprendiendo y pensando en grande, y abriendo otras granjas por algunos sitios vecinos. El progreso no se hizo esperar, tanto que se transforma, según lo dicho por su hermano Manuel y otros entrevistados, que para el año 59 del siglo XX fuese el primer proveedor de pollos de La Habana.

Como sabemos, en el primer año del gobierno de Fidel Castro ya estaba estable económicamente, tenía una fábrica de comederos para aves, que se exportaban, y una fábrica de protectores de aires acondicionados para el país. Además en el desarrollo de sus actividades comerciales se había hecho socio de una estación de servicio o “gasolinería”, como se conocía en aquel momento.

Era la época en que acudían con frecuencia a los cines de La Habana, comían en restaurantes, eran asiduos visitantes de las playas en época de vacaciones, adquirían ropa de calidad, viajaban al extranjero, y sufragaban los gastos de empleados para el trabajo doméstico.

Santiago de las Vegas, ciudad fiel

Santiago de Compostela de las Vegas o simplemente Santiago de las Vegas, es la ciudad cubana en la cual habitaron por muchos años la familia Curbelo y la familia Taboada; allí vivieron y se casaron, Juan Curbelo Pérez y Migdalia Taboada. Pertenece al municipio de Boyeros, de la provincia de La Habana y se encuentra ubicada a unos 20 kilómetros al sur de la capital.

La historia de su fundación comienza cuando en el año 1680 se erigió una ermita de tablas, en el mismo lugar en donde está la iglesia ahora. El obispo de Cuba de aquel tiempo, don Diego Evelio de Compostela, al enterarse de que a corta distancia se formaba una población, la visitó dos veces, en 1693 y 1694. En esta segunda oportunidad bendijo la primera piedra de la iglesia parroquial, con lo cual quedaba constituido el primer núcleo poblacional. Continúa su evolución con la formación del primer cabildo, solicitud que fue enviada al rey en 1744. Al año siguiente, en el mes de agosto, el rey autoriza la constitución de Santiago de las Vegas como pueblo, sin título de villa, ni ciudad. En 1749 se decide la constitución del primer cabildo.



El 18 de junio de 1775 se le otorgó por Real Cédula el título de Villa, se le segrega su territorio de La Habana y se le otorga jurisdicción propia. El título de ciudad se solicita en 1824 y se concede en 1831, pasando a ser llamada Fiel Ciudad de Santiago de Compostela de las Vegas y llegó a construir en la primera mitad del siglo XIX un enorme complejo económico que abarcó aproximadamente la mitad de la actual provincia de La Habana. Es de hacer notar que en esta provincia solamente la ciudad de La Habana y Santiago de las Vegas ostentan el doble título de villa y ciudad.

Santiago de las Vegas está enmarcada en una zona de suelos muy productivos, apropiados para obtener cosechas con altos rendimientos. La ciudad es sede del Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical que ha sido uno de los principales centros de introducción de plantas en el país. Los bosques originarios, al encontrarse sobre los mejores suelos y zonas llanas, fueron los más afectados, primero por las plantaciones de tabaco a partir del siglo XVII, luego por las plantaciones de caña de azúcar desde el siglo XVIII y, posteriormente, por la introducción de plantas exóticas y la ganadería.

En el sector industrial cuenta con el centro metalúrgico y fundición. En el sector comercial desarrolla importantes actividades, entre empresas y establecimientos. Para el desarrollo del deporte existen numerosas instalaciones. En cuanto a la cultura, en 1978 quedó oficializada la creación de la Casa de la Cultura en Santiago de las Vegas, con escuelas de artes plásticas, talleres literarios, grupos de danza, con salas de exposiciones y conferencias. Y es sede del Museo Histórico Municipal, fundado en 1942 que posee fondos ricos en objetos “museables”, documentos antiguos y reliquias.

Como dato curioso, es necesario destacar que en Santiago de las Vegas están ubicadas varias instituciones dedicadas a la investigación y producción relacionada con el desarrollo de la actividad avícola y ganadera del país. El Centro de Investigaciones para el desarrollo de la Avicultura (CIDA) y la ensambladora de equipos avícolas Celso Stakemann, tienen su sede en la ciudad.

La revolución cubana

Luego del triunfo de la revolución cubana asumió Anselmo Alliegro, del 1 de enero de 1959 al 2 de enero de 1959. Rechazó formar gobierno y le sucedió Carlos Piedra y Piedra, ministro de la Corte Suprema; Manuel Urrutia Lleó, presidente del 2 de enero de 1959 al 17 de julio de 1959. Primer presidente desde el triunfo de la revolución cubana y Oswaldo Dorticós Torrado, presidente del 17 de julio de 1959 al 2 de diciembre de 1976. Es de hacer notar que la Ley Fundamental de 1959 confería más poder al primer ministro, ya que en ese entonces era Fidel Castro (1926-2016).

Tras derrocar a Batista, Castro convirtió a Cuba en un estado socialista. Entre 1959 y 1962 la revolución confiscó los bienes a las familias propietarias de la isla y de manera insólita se invitó a los ciudadanos extranjeros a marcharse con lo que “cargaban puesto”. La otra opción era quedarse en Cuba, pero sin patrimonio. En 1961 Castro se declaraba marxista leninista y no hubo marcha atrás.

Dos años antes, el 19 de abril de 1959, Fidel Castro había expresado: "*El pueblo de Cuba sabe que el gobierno revolucionario no es comunista*". Y renegaba de la "campaña" para vincular al naciente gobierno con el comunismo.

Fidel Castro para muchos fue el político más astuto del siglo XX, que terminó sus días convertido en uno de los íconos socialistas más importantes del mundo. Este hecho podría tener su explicación en la conducta de Estados Unidos, la cual obligó a Fidel Castro a refugiarse en la órbita soviética y abrazar al socialismo como horizonte de la revolución cubana.

Para los estudiosos de la política como proceso social y la conducta política individual, existe una máxima que podría explicar esta postura: "*la política no es lo que los hombres hacen libremente, es lo que se ven "obligados" a hacer para conservar el poder*". Según esto, "el poder" es el fin de la política y la razón de vida de cualquier político.



Los Canarios en Cuba, La insularidad compartida

Los Curbelo Pérez y los Taboada Vichot, son, sin duda, de origen canario. Esta condición nos obliga a establecer consideraciones sobre estas islas españolas ubicadas en el océano Atlántico y frente a África.

Con respecto al origen del nombre de Canarias, para distinguir al grupo de islas que la conforman, se han tejido las más disímiles y hasta extrañas teorías. Veamos algunas.

Las Canarias son conocidas por muchos como las Islas Afortunadas o Islas de Los Bienaventurados. Estos nombres tiene como origen un mito griego referido a unas islas donde todo crecía por actuación de la propia naturaleza. Lo que demuestra que no es el nombre de un lugar en concreto, sino más bien el concepto de un lugar paradisíaco. Los antiguos griegos la situaban más allá del occidente de lo que ellos llamaban Libia, lo que hoy en día es el continente africano, ello implica todo el conjunto de archipiélagos ubicado en el Atlántico norte: Islas Azores, Madeira, Cabo Verde y por supuesto las Islas Canarias. Estos mitos fueron “heredados”

también por los romanos que, influidos por la leyenda, vuelven a escribir de las Islas Afortunadas y de lo que en ellas sucedía.

Las Canarias deben su nombre a los perros, no a las aves conocidas como canarios. Plinio el Viejo, el gran geógrafo romano, las cita por primera vez llamándolas *Fortunatae Insulae* (Islas Afortunadas). En su descripción del viaje a la región romana del norte de África, llama además *Canaria* a la que hoy conocemos como Gran Canaria, y el nombre deriva de “*canis*” que es perro en latín. Aparentemente los romanos capturaron allí dos grandes perros parecidos a los mastines romanos, animales que aún hoy en día aparecen en el escudo que identifica las Islas Canarias. Sin embargo, este hecho es desmentido por otros autores, quienes afirman que en Canarias las especies de perros que habían eran de menor tamaño.

Otros historiadores opinan que el nombre tenga más bien relación con la tribu Bereber de los *Canarii*, que habitaban el noroeste de África. El propio Plinio los nombra en sus escritos, y es de notar que el texto en donde se refiere por primera vez a Canarias no llama a las islas en conjunto Canarias, sino que nombra a *Canarias* a la que hoy conocemos por Gran Canaria. Los escritos romanos nombran a los habitantes de

Gran Canaria como “canarii” y elevándolos a gran “canaries” en alusión a su valentía y destreza en la lucha.

El Archipiélago Canario está compuesto por siete islas y varios islotes y se encuentra situado en el Océano Atlántico, frente a la costa occidental de África, a pocas millas del desierto de Sahara y en las proximidades del Trópico de Cáncer. Tiene 7.614 kilómetros cuadrados de superficie. Se divide administrativamente en dos provincias: Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas. La primera es la más occidental, formada por las islas: Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro. Son islas montañosas, de abrupta orografía y de elevado relieve. En Tenerife se eleva el pico Teide, con 3.718 metros de altitud. Las Palmas es la provincia más oriental, formada por las islas: Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote. Existen en esta provincia varios islotes: Alegranza, Graciosa, Roque del Este, Roque del Oeste, Montaña Clara y la isleta de Los Lobos.

En Cuba se refieren a los canarios como “isleños”, y lo hacen como quien habla desde una tierra firme; olvidan, cuando se expresan así, que ellos también son un territorio rodeado de agua. Es decir, hablan de ellos como si no compartieran la condición de insularidad que caracteriza a ambas superficies.

Se cuenta que los primeros canarios que se establecieron en la isla llegaron en 1492 (siglo XV), provenientes de los barcos de Cristóbal Colón. Recordemos que tres de los cuatro viajes de Colón pasaron por Canarias. De allí que los canarios o isleños, sean una comunidad muy numerosa en Cuba, además de poseer una acentuada presencia cultural.



En el siglo XVI, se documenta que llegó otro grupo, reducido en comparación con los que llegaron en los siguientes siglos. En los siglos XVII y XVIII las migraciones de origen canario a Cuba fueron masivas; llegando a ser el segundo país americano en recibir la emigración canaria después de Venezuela. Así, en el siglo XIX y en la primera mitad del XX, se convirtió en el principal país americano en recibir emigración canaria.

En la guerra de la independencia cubana (1895-1898) participaron, en los dos bandos (el realista y el patriota) numerosos canarios. Es de hacer notar que, en el bando patriota, también llamado libertador, participó de manera protagónica José Martí, cuya madre era canaria: Leonor Pérez Cabrera, nacida en Santa Cruz de Tenerife.

Los estímulos que motivaron el incremento de la emigración canaria a Cuba durante el siglo XVI, fueron las reales cédulas que favorecían a los canarios emigrantes con la entrega de tierras y la obligación de las autoridades españolas radicadas en Cuba de proporcionarles los medios necesarios para su asentamiento. Estas leyes perdieron su vigencia a finales del siglo XVIII. Por tal razón durante los años siguientes los canarios trabajaron en Cuba en igualdad de condiciones que el resto de los emigrantes.

Los asentamientos canarios prácticamente abarcaron todo el país, pero en los años de mayor auge de la emigración fueron fundadas ciudades principales, como Matanzas, en el año 1693. Lo significativo fue que los canarios desempeñaron importantes labores de trabajo en toda la isla, y en las poblaciones aledañas a otras ciudades, como La Habana, o como fue el caso de Santiago de Compostela de las Vegas.


Para varios autores, la condición de emigrantes blancos de los canarios o isleños, predominantemente jornaleros y trabajadores del campo, dio origen al campesinado blanco, más tarde conocidos como “goajiros”.



La emigración canaria a Cuba, durante los siglos XIX y XX, siempre fue numerosa. Entre los factores característicos de estos siglos podemos citar, entre otros, los siguientes: los salarios en Cuba eran más altos que en las Islas Canarias; los intereses de España por conformar una numerosa colonia blanca en la isla; las condiciones favorables para los cultivos y la compartida condición insular; y, por último, el gran auge que la presencia española en América se había venido desarrollando durante los siglos pasados. Al respecto podemos decir que existen datos que permiten calcular que durante el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, llegaron a Cuba más de 100.000 emigrantes de las Islas Canarias.

Por su parte la población canaria que llegaba a Cuba era mayormente muy pobre, ignorante y sin estudios de ninguna naturaleza, lo que les permitía ver la emigración como salida a sus males. No siempre eran los emigrantes canarios los interesados en venir a Cuba, lugar de promisión; también se interesaron muchos hacendados criollos en el afán de contar con una masa de trabajadores eficientes y a la vez que fueran blancos, en parte por el miedo al negro y por la fama de laboriosos que tenían los canarios. Además, a la crisis económica se unían epidemias, como fiebre amarilla, la viruela y el cólera morbo, enfermedades que en distintos años del siglo XIX, afectaron a las islas.

Los canarios fueron los más humildes de todos los emigrantes españoles, buenos para cualquier trabajo, sobre todo para la agricultura, pero también para labores determinadas como la construcción del ferrocarril o los cortes de caña. Fueron una comunidad que destacó en la industria alfarera, en la producción de alimentos y en el comercio. Eran, en general, un símbolo de laboriosidad, de trabajo y emprendimiento. A diferencia de muchos de los demás emigrantes, pronto constituían familia y pocos pensaban en el regreso. Incluso muchos venían ya con sus familiares, o después de asentados, enviaban por ellos. En general, poseían un admirable y alto sentido de la solidaridad y la honradez.



El complejo estudio
de la historia de los apellidos



Como se sabe los apellidos comienzan a utilizarse en España, y más específicamente en la región de Castilla-La Mancha a partir del siglo IX. En esa época era común que los hijos comenzaran a utilizar, junto al nombre propio que les había sido asignado, el del padre añadiéndole la terminación “ez”, y en algunos casos “iz”, “oz” y “az”, para identificar que era hijo de esa persona.

De tal manera que el nombre de un padre llamado Rodrigo se va a convertir en Rodríguez, como apellido. Los hijos de Gonzalo, González; los descendientes de Fernando, Fernández; los de Hernando o Hernán, Hernández y así sucesivamente. Claro que había variaciones ya que los descendientes de Diego se convertirían en Díaz.

Con el establecimiento de la Inquisición española o Tribunal del Santo Oficio, y las exigencias de la nueva España que se estaba consolidando, unida y católica (siglo XV), se inició

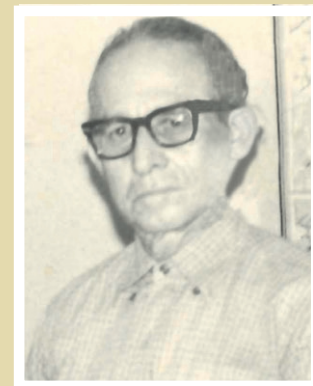
un registro más riguroso de los apellidos. En el siglo XVI se establece la obligatoriedad de inscribir en los libros parroquiales, los bautismos, bodas y defunciones.

Los apellidos no siempre han sido patronímicos, es decir, referentes al nombre del padre. Los apellidos también podían ser matronímicos (siguiendo el linaje de la madre), de apodos, de gentilicios o toponímicos (nombres del lugar o nombres relacionados con la naturaleza), de temas religiosos o indígenas. En este sentido, en las Islas Canarias se cuenta hoy en día con unos pocos apellidos indígenas que han persistido los cinco siglos, como aquellos que delatan su origen: Guanche o Canario.

Como se sabe, “Guanche” era nombre e idioma de la etnia que poblaba el archipiélago canario antes de la llegada de los europeos. Hoy, son más comunes los indicativos de profesión como Cabrero, Herrero, Marrero (apellido portugués: el que tasaba las tierras) y los que indican apodo como Delgado, Bueno, Feo, Viejo o Moreno.

Otros apellidos canarios tienen un origen muy particular, como es el caso del apellido Perdomo que se originó cuando el normando Jean de Arriete, llamado “Prud'hom”, es decir, un

hombre prudente, ejerció de juez pacificador en la administración de Lanzarote. Su apodo, de Prud'hom, llamado así ya que solía terciar en las disputas, se convirtió en Perdomo. Precisamente el segundo apellido de don José Curbelo, el padre de don Manolo y don Juan Curbelo Pérez.



Es de hacer notar, con respecto a la existencia de apellidos indígenas en las Islas Canarias que, acabada la conquista, los indígenas debían ser bautizados y adoptar nombres cristianos. Dado el desconocimiento que tenían del vocablo hispano y de los nombres católicos, se les otorgaba el nombre y apellido de un padrino de bautismo que naturalmente era católico, extinguiéndose así casi la totalidad de los apellidos indígenas.

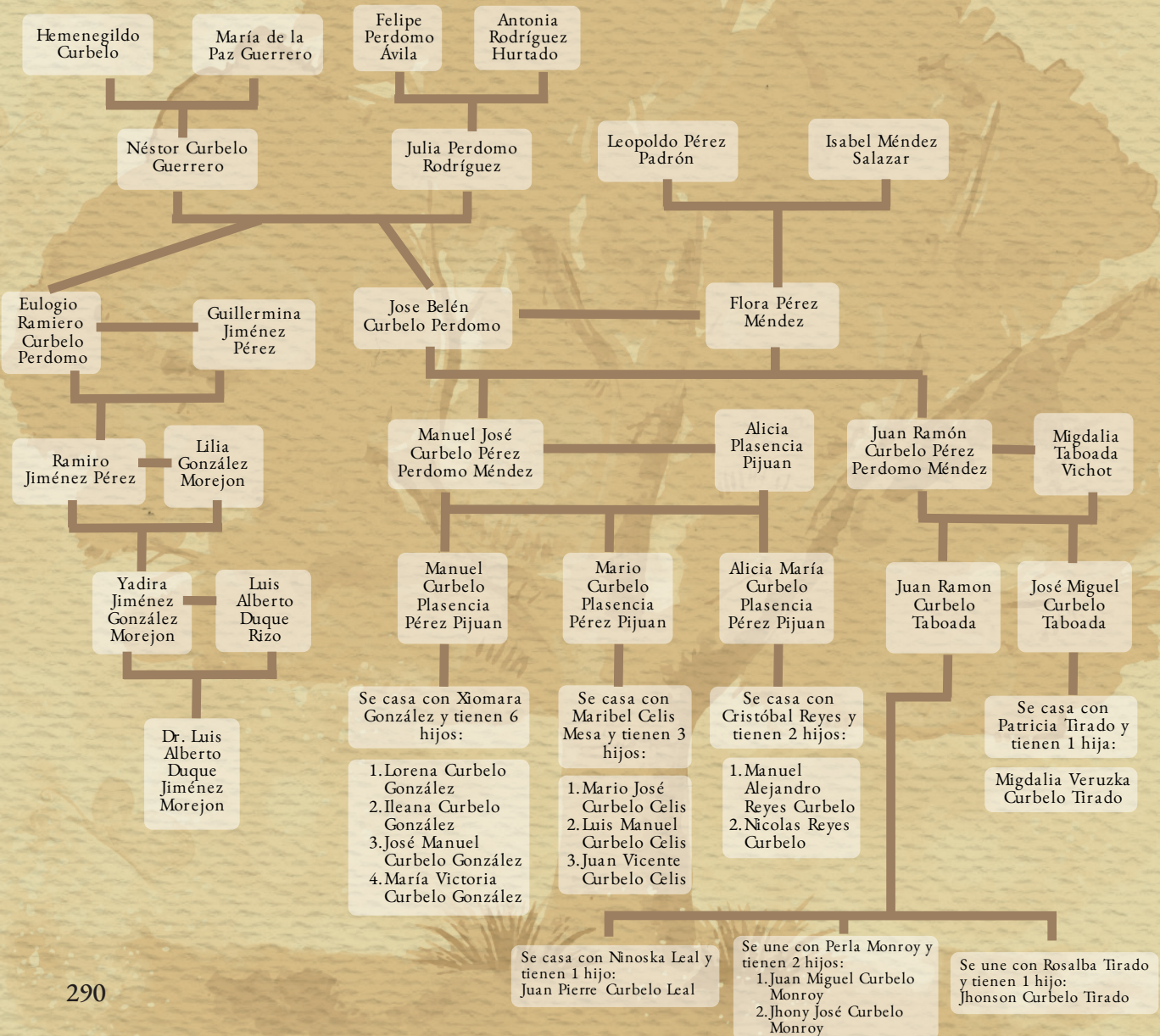
Lo cierto es que los apellidos aparecen por razones relacionadas con la consanguinidad, es decir, por la evidente necesidad histórica de dejar constancia y demostrar que una persona descende de otra. Esta razón tal vez responde o se sustenta en una finalidad básica: la relacionada con la transmisión de bienes y propiedades de una familia.



ORÍGENES DE LOS APELLIDOS
Curbelo y Taboada



ÁRBOL GENEALÓGICO: FAMILIA CURBELO



Con relación al apellido Curbelo existen numerosas teorías que intentan explicar su procedencia o que solo intentan otorgarle un sentido a su existencia. Todos los autores consultados lo colocan como común en las Islas Canarias a partir del siglo XVI, siendo de procedencia diversa. Unos dicen que es de origen español, específicamente de la zona de La Coruña y que de allí se trasladó a Lanzarote; para otros es de origen italiano, de la ciudad de Verona. Incluso hay quien señala que proviene de una familia inglesa procedente del condado de Cuaberland, españolizándose luego como Curbelo. Esta familia inglesa se afincó en Lanzarote, donde habría sembrado el apellido, distribuyéndose posteriormente por todas las Islas Canarias.

Otra teoría sostiene que el apellido Curbelo es de origen portugués, y que quizás se haya originado en la actividad de los pescadores de Corbelos. Se llaman así a los abadejos pequeños, de tono marrón cobrizo, que aún no han tomado el tono verde oliva característico de estos peces en su edad adulta. El abadejo es

una especie de pez, similar al bacalao, de pequeño tamaño, con el vientre claro y el dorso verde oliváceo con tonalidades pardas. Su existencia es habitual en todo el Atlántico norte y oriental. Suelen encontrarse en pequeños grupos a lo largo de la costa, sobre todo en ambientes rocosos y se alimentan de pequeños peces y crustáceos.

Etimológicamente el apellido Taboada se deriva de latín “tabula”, equivalente al castellano tablada. La tablada, en castellano es “cada uno de los espacios en que se divide una huerta para su riego”. En la provincia de Lugo, en la cabecera de Galicia, existe un municipio llamado Taboada que al parecer dio origen al apellido, siendo de este modo entonces, un apellido de origen gallego. Posteriormente el apellido se extendió por otras zonas de habla hispana, tanto en la península ibérica como en el continente americano.

Pero sin duda los apellidos Curbelo y Taboada, podemos decir que son apellidos de tradición canaria. En las islas se asentaron y conformaron familias con personas que consolidaron estos apellidos y que, en consecuencia, conformaron linajes importantes que pasaron, en distintos momentos, a diferentes lugares de América. Entre ellos está la isla de Cuba, la última colonia española en el continente.

Genealogía familiar

Ascendientes y descendientes
de los Curbelo Pérez



RAMA PATERNA DE LOS CURBELO PÉREZ

Los bisabuelos

Por una parte, Hermenegildo Curbelo se casa con María de la Paz Guerrero (estos son los bisabuelos paternos de los Curbelo-Pérez) y procrean un hijo que lleva por nombre Néstor Curbelo Guerrero (esta persona será el abuelo de los Curbelo-Pérez).

Por la otra, Felipe Perdomo Ávila se casa con Antonia Rodríguez Hurtado (que se van a convertir en los bisabuelos maternos de los Curbelo-Pérez) y procrean una hija: Julia Perdomo Rodríguez (quien va a ser la abuela materna de los Curbelo-Pérez).

Los abuelos

Néstor Curbelo Guerrero se casa con Julia Perdomo Rodríguez (y se convierten en los abuelos de los Curbelo-Pérez) y procrean dos hijos: José Belén Curbelo Perdomo (quien se convertirá en padre de los Curbelo-Pérez) y Eulogio Ramiro (quien, a los efectos, se convierte en tío de los Curbelo-Pérez).

El tío Eulogio Ramiro

Eulogio Ramiro Curbelo Perdomo, (hermano del padre de los hermanos Curbelo-Pérez: Don Manolo y don Juan), se une a Guillermina Jiménez Pérez y tienen un hijo llamado Ramiro Jiménez Pérez, quien entonces pasa a ser primo-hermano de don Manolo y don Juan.

Ramiro Jiménez Pérez se casa con Lilia Morejón González y tienen una hija llamada Yadira Jiménez Morejón.

Yadira Jiménez Morejón se casa con Luis Alberto Duque Rizzo y procrean un hijo llamado Luis Alberto Duque Jiménez.

RAMA MATERNA DE LOS CURBELO PÉREZ

Los abuelos

Leopoldo Pérez Padrón (abuelo materno de los hermanos Curbelo-Pérez), contrae matrimonio con Isabel Méndez Salazar (abuela materna de los Curbelo-Pérez) y procrean una hija: Flora Pérez Méndez (madre de los Curbelo-Pérez: Manolo y Juan).

Los padres de don Manolo y don Juan Curbelo Pérez

José Belén Curbelo Perdomo se casa con Flora Pérez Méndez y procrean dos hijos: Manuel José (don Manolo) y Juan Ramón (don Juan) Curbelo Pérez.

Manuel José Curbelo Pérez (don Manolo) se casa con Alicia Placencia Pijuan y procrean tres hijos: Manuel, Mario y Alicia María Curbelo Placencia.

Juan Ramón Curbelo Pérez (don Juan) contrae nupcias con Migdalia Taboada Vichot y procrean dos hijos: Juan Ramón y José Miguel Curbelo Taboada.

**Los nietos de Manuel Curbelo Pérez
y Alicia Placencia Pijuan**

Manuel Curbelo Placencia se casa con Xiomara González y procrean cuatro hijos: Lorena, Ileana, José Manuel y María Victoria Curbelo González.

Mario Curbelo Placencia se casa con Maribel Celis Mesa y procrean tres hijos: Mario, Luis Manuel y Juan Vicente Curbelo Celis.

Alicia María Curbelo Placencia se casa con Cristóbal Reyes y procrean dos hijos: Manuel Alejandro y Nicolás Reyes Curbelo.

Los nietos de Juan Ramón Curbelo Pérez y Migdalia Taboada de Curbelo

Juan Ramón Curbelo Taboada (1) se casa con Perla Monroy y procrean dos hijos: Juan Miguel y Johnny José Curbelo Monroy; (2) se une a Rosalba Tirado y procrean a Johnson Curbelo Tirado; (3) se casa con Ninoska Leal y procrean a Juan Pierre Curbelo Leal.

José Miguel Curbelo Taboada se une a Patricia Tirado y procrean a Migdalia Veruska Curbelo Tirado.

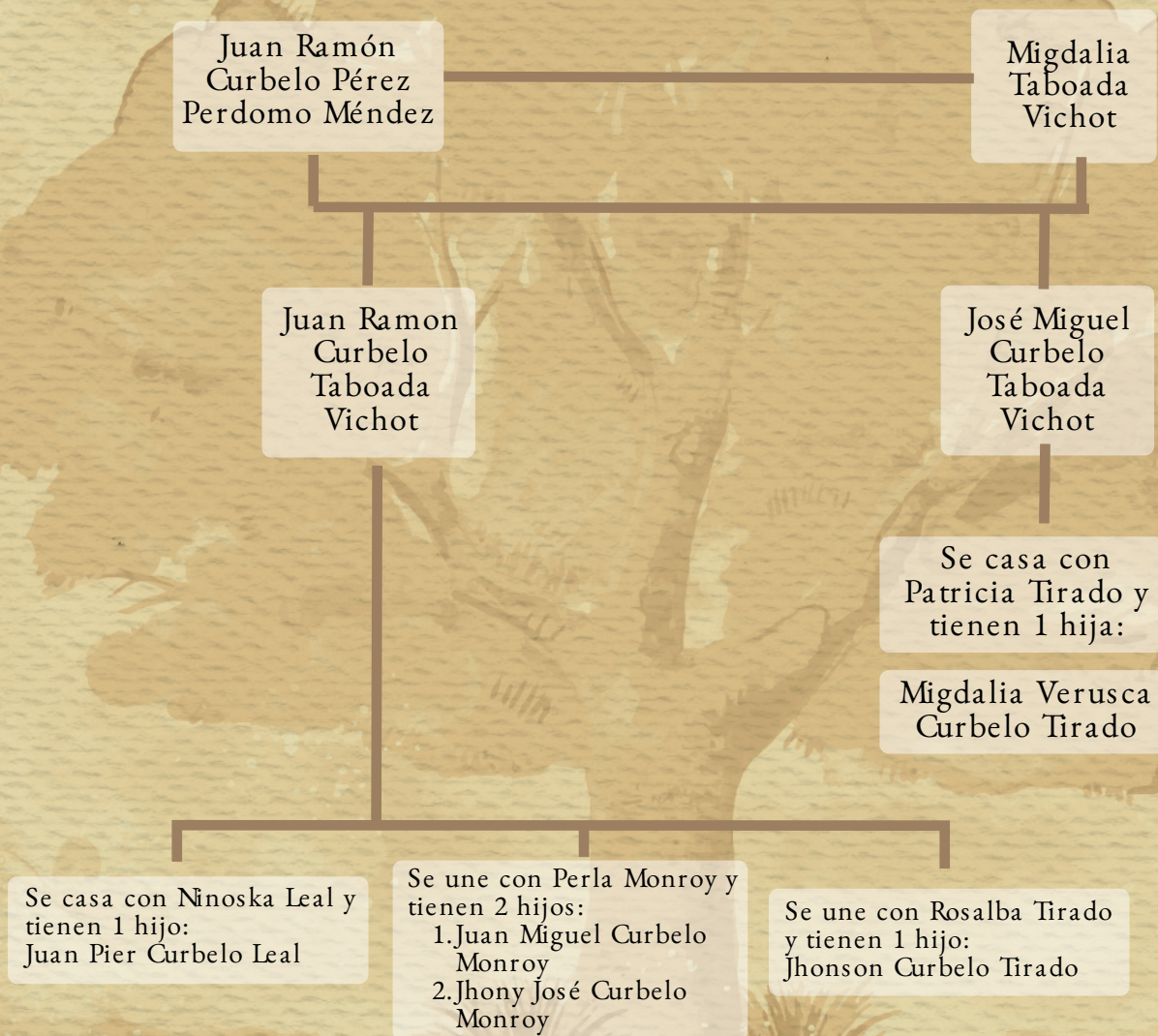
Los bisnietos de Juan Ramón Curbelo Pérez y Migdalia Taboada de Curbelo

Juan Miguel Curbelo Monroy, se casa con Laura Sophía García Chajín y procrean a Mateo Curbelo García.

Johnny José Curbelo Monroy se casa con María Gabriela Mendoza y procrean a Miguel Ángel Curbelo Mendoza.

Johnson Curbelo Tirado tiene dos descendientes (1) Juan David y (2) Luna Valentina.

ÁRBOL GENEALÓGICO: FAMILIA CURBELO - TABOADA





CAPÍTULO III

Juan Ramón Curbelo Pérez,
La epopeya de una familia



El presidente John F. Kennedy, en la televisión de unos grandes almacenes en 1962, anuncia el bloqueo de Cuba durante la crisis de los misiles cubanos, un momento decisivo en la Guerra Fría.

Fotografía de RALPH CRANE, LIFE MAGAZINE / THE LIFE PICTURE COLLECTION /DETTY

Introducción

La situación mundial en la década de 1950, que es la década anterior en que Juan Curbelo Pérez llega a Venezuela (1960), está caracterizada por ser una década de reacomodo planetario: es la primera después de la finalización de la segunda guerra mundial y la inicial para la instauración de la llamada guerra fría.

Esta nueva realidad va a gravitar sobre los más importantes acontecimientos mundiales que se van a producir en el mundo, incluso, en aquellos que aparentan no tener una conexión significativa como la guerra civil en China, que dio el triunfo de Mao Zedong, un líder que instauró un régimen totalitario de base comunista conocido a partir de aquí como la República Popular China.

Este lapso histórico comienza cuando las dos principales potencias vencedoras de la guerra caliente, o segunda guerra mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética, rompen la alianza que habían mantenido para enfrentar a Alemania y sus países asociados en la segunda guerra. Las dos superpotencias pasaban así a ser líderes de dos bloques definidos: el bloque

Occidental (occidental-capitalista) liderado por Estados Unidos, y el bloque del Este (oriental-comunista), liderado por la Unión Soviética.

En la década de 1950, la disputa entre los dos nuevos ejes mundiales, se intensificó notablemente con la guerra de Corea y la posterior división del país en dos estados diferentes: Corea del Norte, apoyado por la Unión Soviética, y Corea del Sur, apoyado por Estados Unidos. Otros hechos significativos de esta década son los siguientes: el proceso de descolonización se intensifica y marcará el fin de los dos imperios colonizadores fundamentales del mundo de aquel momento: el francés y el británico; Estados Unidos vive una revolución debido a su rápido desarrollo industrial y la consecuente instalación de la cultura del consumo; se lanzan las bases de la actual Unión Europea, la cual, años después, pero en esta misma década, formaliza su

nacimiento como la Comunidad Económica Europea con la firma del Tratado de Roma; se firma el Pacto de Varsovia (1955) donde la URSS y siete estados más del bloque comunista se unen política y militarmente en contraposición a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), liderado por Estados Unidos.

En Cuba, Fidel Castro encabeza un levantamiento en la ciudad cubana de Santiago de Cuba (1953), el cual fue derrotado por el régimen de Fulgencio Batista. Este movimiento triunfa años después (1959) y se conoce como Revolución Cubana.

En Venezuela, los principales acontecimientos de esta década comienzan cuando Rómulo Gallegos, presidente de la república, elegido democráticamente, es derrocado por un alzamiento, luego del cual se conformó una Junta Militar de Gobierno (1948-1950), presidida por el coronel Carlos Delgado Chalbaud, quien



fue asesinado en 1950. En la práctica, entre 1950 y 1957 Marcos Pérez Jiménez ejerció el poder de manera dictatorial.

En 1952, luego de un fraude electoral en las elecciones de diputados a la Asamblea Constituyente donde se desconoció el triunfo del partido URD (Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela habían sido ilegalizados), Pérez Jiménez asumió dictatorialmente la presidencia hasta 1957 con el lema “nuevo ideal nacional”.

Aunque el carácter dictatorial del gobierno de Pérez Jiménez es irrefutable, -eran notorias las persecuciones, encarcelamiento y tortura de ciudadanos que se oponían al régimen militar-, resulta pertinente resaltar el avance que experimentó el país en materia de infraestructura.

Pérez Jiménez, en diciembre de 1957, promovió un plebiscito con claras intenciones de permanecer en el poder. Con el pueblo en la calle y el apoyo de algunos sectores de la Fuerza Armada Nacional, se produjeron los acontecimientos del 23 de enero de 1958 que determinó la finalización de su gobierno y marcó el inicio de la democracia civil en Venezuela.

En octubre del año 1958 se concretó el acuerdo político conocido como Pacto de Punto Fijo entre los tres dirigentes políticos más importantes del país.

Rómulo Betancourt, dirigente del partido Acción Democrática (AD); Rafael Caldera, fundador del partido Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), y Jóvito Villalba, dirigente fundador del partido Unión Republicana Democrática (URD). Estos tres líderes se reunieron para establecer acuerdos tendientes a preservar la democracia venezolana. En este sentido, las tres organizaciones se comprometieron a respetar los resultados de las elecciones, apoyar al gobierno legítimamente electo y propiciar el establecimiento de un gobierno plural que respetara la diversidad ideológica de las organizaciones políticas; es decir, se comprometieron a respetar las reglas básicas de la democracia y a rechazar la vía armada para alcanzar el poder.

El primer gobierno de la democracia, el de Rómulo Betancourt (1959-1964), tuvo que enfrentar diversas presiones de grupos radicales venezolanos y



Pacto de Punto Fijo.

Rafael Caldera, Jóvito Villalba, Rómulo Betancourth. Venezuela

extranjeros. Su gobierno se caracterizó por una apertura a la estabilización de la democracia venezolana, la promulgación de una nueva constitución, la reforma agraria, el desarrollo de la industria petrolera en Venezuela con su adhesión a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la fuerte inversión en el sector educativo y el cese de relaciones con gobiernos ilegítimos o dictatoriales del mundo, conocido como la doctrina Betancourt.

Al término del mandato de Betancourt, asume la presidencia Raúl Leoni (1964-1969), militante de su mismo partido, quien había ganado las elecciones limpiamente y prometía continuidad y estabilidad al país. Leoni era un abogado y político muy discreto, había luchado contra los dictadores Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez y había sido miembro fundador del partido Acción Democrática. La sucesión de Leoni fue considerada como un acto de consolidación democrática. Durante su gobierno, Leoni llevó a cabo importantes proyectos estructurales en el país, entre los cuales se pueden destacar, el desarrollo de la industria pesada en Guayana (hidroeléctrica y siderúrgica), como la Represa del Guri, y la construcción de importantes obras de infraestructura.

Y precisamente, durante este gobierno de buenos augurios para Venezuela, aún en los inicios de la estabilidad democrática, profundiza Juan Ramón Curbelo Pérez, su gesta empresarial.

GRUPO
LA CARIDAD



Alimentando progreso

GRUPO
LA CARIDAD



El grupo inició sus actividades en el año 1966 en Turagua, estado Aragua. Allí nació, y están complacidos de haberlo hecho y mantenido, como una empresa familiar que hoy en día en el 2019, no solo lo continúa siendo, sino que tiene presencia en toda la geografía nacional, lo que evidencia su responsabilidad con el desarrollo del país. Sus propietarios, gerentes, técnicos y trabajadores sienten un elevado nivel de pertenencia, tienen elevada capacidad profesional y poseen altos valores humanos. Están orgullosos de haber crecido vertical y horizontalmente y haber llegado a generar miles de empleos directos e indirectos.

Desde entonces, se inicia un ciclo que ha significado de los más grandes esfuerzos de uno de los miembros del gremio avícola en Venezuela por levantar una iniciativa de gran envergadura. Dicha iniciativa ha representado una enérgica intervención en la industria del pollo y el huevo, primero, y de los productos del campo porcino, después.

Muy pocos se atrevieron a anticipar los resultados positivos. Ha sido una historia desarrollada con impresionante intensidad en las últimas seis décadas.

Las empresas del grupo mantienen integraciones industriales bajo el claro horizonte de la complementariedad. En alimentos La Caridad, Super “S” y Avícola La Rosita, se producen alimentos balanceados para animales, que alimentan el plantel avícola y porcino del grupo, así como clientes particulares y tradicionales. En Servicios Avícolas y Avícola La Rosita, se dedican además, a la producción y venta de pollos.

Granjas La Caridad por su parte en una integración avícola que produce huevos para el consumo humano, también en Ovo-Centro se procesa como huevo líquido una parte de esta producción. En relación a la genética avícola son líderes nacionales, ya que poseen la capacidad de generar el más competitivo pie de cría avícola, que nació en sus propias plantas incubadoras y que provienen de sus modernas granjas de abuelas y





reproductoras.

Agro-Pork y Servi-Pork son empresas filiales que concentran su esfuerzo en la actividad porcina, es decir producción y venta de cerdos, y embutidos de cerdo y pollo. Se cuenta con nueve granjas para la cría y el levante de cerdos, dos granjas de abuelas y tres granjas de bisabuelas.

En el campo de la producción ganadera, el grupo La Caridad genera una buena cantidad de carne bovina, lo que hace llevando anualmente a beneficio una numerosa cantidad de novillos y toros. Lácteos Doña Flora, por su parte, genera quesos, mantequilla, cremas y otros derivados lácteos en una moderna planta ubicada en el estado Carabobo. El grupo La Caridad también tiene una producción propia de cereales, sembrados y cosechados en sus tierras, que se utilizan en las fórmulas alimenticias que requiere su plantel animal.

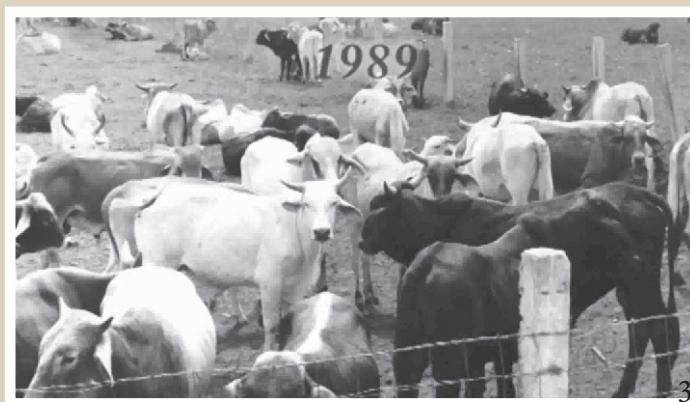
El laboratorio veterinario LAVELACA, cumple su cometido, se producen medicinas, desinfectantes, pre mezclas y otros elementos necesarios para la buena salud animal.

En el sector alimentos balanceados para animales el Grupo La Caridad cuenta con siete plantas; tres de alimentos La Caridad, ubicadas en Valencia, La Morita y Villa de Cura. Una planta desactivadora de frijol de soya ubicada en Valencia, así como una planta de pre-mezcla de vitaminas y minerales. También se cuenta con tres plantas de alimentos Super “S”, ubicadas en Valencia, Barcelona y Maracaibo, y una planta de alimentos balanceados para aves, en Avícola La Rosita en Maracaibo. Todas estas plantas cuentan con una elevada capacidad de almacenamiento.

En materia de granjas avícolas, el grupo cuenta con 6 granjas de pollos de engorde: Algarrobito, Hato Nuevo, El Paíto, Doña Flora, El Sisal y Fundadora, con capacidad para ocho millones de pollos en rotación, totalmente automatizadas y dotadas de tecnología de punta.

Para el beneficio de los pollos (mataderos) se cuenta con dos plantas, una en el estado Aragua y otra en el estado Zulia, en las que se producen pollos enteros, pollos despresados y diversos subproductos avícolas. Ambas plantas cuentan con capacidades importantes de almacenamiento y congelación.

Es de hacer notar, que el pie de cría para mantener esta producción se obtiene de dos granjas de genética-cría y dos granjas de genética-producción, además de dos plantas incubadoras.



Adicionalmente el grupo La Caridad dispone de seis granjas para reproductoras pesadas, ocho granjas para huevos fértiles y seis plantas de incubación, incluyendo las dos de Avícola La Rosita, todas con elevada capacidad de producción de pollos-bebés. Se dispone también en Avícola La Rosita de dos granjas de cría y levante de reproductoras y dos granjas de huevos fértiles.

En cuanto a la producción de huevos de consumo, provienen de 15 granjas de producción esparcidas en toda la geografía nacional. Pero este trabajo no se queda en el simple registro de hechos o arqueo de una infraestructura notable que conforma el tejido de la avicultura, sino que, para darle contexto, el Dr. Hiram Gaviria, en vuelo rasante, en compañía de Juan Miguel Curbelo, nieto del fundador, se dan a la tarea de contárnoslo, inscrito en un marco

económico, social y tecnológico, con lo cual la avicultura desarrollada por Juan Ramón Curbelo Pérez se constituye en un valioso aporte para conocer y entender la evolución del sector agrícola. Y, obvio, es un reconocimiento a ese puñado de trabajadores que lo han acompañado, y que con él han logrado construir sin temor y sin cansancio esta formidable industria, fuente de riqueza y bienestar para el país.

Sin duda, en más de medio siglo de trabajo, inversión, compromiso y confianza en el país, el grupo La Caridad ha configurado una integración agroindustrial venezolana líder en la producción de proteínas de origen animal.





El origen de una relación

Cuando el Dr. Hiram Gaviria conoció a Juan Ramón Curbelo Pérez en 1984, veinte años después de que salió de Cuba, vio frente a sí a una persona emprendedora, que deseaba sacar su negocio adelante. Si bien es cierto que tenía poca formación convencional, era capaz de enriquecer sus opiniones con la experiencia personal, llegando a formular ideas claras, y a menudo peculiares sobre la mayoría de los temas de la vida empresarial. Era un hombre franco, recuerda, sincero en su actuar y congruente con sus pensamientos y acciones.

“...Me habló de la granja de Turagua, una participación modesta de mercado, que quería hacer crecer”... dice Gaviria.

La franqueza con la que expresó este deseo, para Gaviria estaban guiadas por la verdad y la honestidad, que hacían ver a Juan Ramón Curbelo Pérez como una persona confiable. Esto abrió las puertas de su confianza y la estima personal... *“siempre hay una primera impresión que engancha, y yo le creí a Juan Curbelo. La vida me demostró que valió la pena creerle y cuando tuve oportunidad de dar un*

consejo o dar una mano, la di y no me arrepiento, sino que me enorgullezco de haberlo hecho”.

Hiram Gaviria conoce a Juan Ramón Curbelo Pérez, a su familia y a buena parte de su equipo directivo, desde hace 35 años. Se encontraron en 1984, y hasta el día de hoy han mantenido una relación de amistad, de confianza, que le ha permitido ver su progreso como empresario, formar parte de su círculo de amigos y conocer a su familia; pero sobretodo a la gente que durante estos años han tenido una relación cercana en la parte de producción, de procesamiento, y comercialización de productos avícolas.

... “Cuando yo conocí a Juan era un modesto productor avícola. Yo era entonces directivo del Ministerio de Agricultura y Cría. Recuerdo que el entonces ministro Felipe González Álvarez, quien había sido rector de la Universidad de los Llanos Ezequiel Zamora,

me pidió acompañarlo en su gestión. Él y yo nos habíamos conocido porque yo era director de postgrado de la Universidad del Zulia, y me invitó a formar parte en su gabinete. Me tocaba la responsabilidad de relacionarme con las empresas de alimentos balanceados y productoras de eso que se llama el Circuito ABA (Alimentos Balanceados para Animales), empresas productoras de pollos, huevos, cerdos y bovinos, y como dije, Juan y La Caridad eran unos modestos productores en ese momento, que estaban en la lista de la participación de mercado de empresas de alimentos balanceados”.

Durante ese período la empresa líder en el mercado avícola era Protinal, fundada por don Eugenio Mendoza. Protinal tenía más del 50% del mercado de alimentos balanceados, y, al mismo tiempo, era líder en la producción avícola del país. La Caridad tendría entonces un modesto 3% de participación del mercado.



De la experiencia de crecimiento de la empresa de Curbelo Pérez fue testigo el Dr. Gaviria:

...“Yo vi los primeros pasos de Juan para ampliar su capacidad de producción. Él, entonces,

tenía como compañero de viaje de su empresa agropecuaria a un español, o a una familia española, productora de alimentos balanceados: la familia Souto, Grupo Souto, y junto con Rafael Souto, que era el encargado de la parte comercial de la empresa, traían barcos con materias primas esenciales, maíz y soya principalmente, con lo cual fueron creciendo, en el año 89 y 90. Ya Juan y La Caridad tenían una participación de mercado un poco más importante, 5 ó 6%, y Souto también”.

Juan Ramón Curbelo Pérez le había contado a Hiram Gaviria cómo había empezado en la avicultura en Venezuela, luego de haberse atrevido a embarcarse en la aventura como tantos otros cubanos, que con su trabajo le dieron un valor agregado al país que los acogió.

...“La empresa dio inicio con una granja en Turagua que todavía existe, se llama La Caridad, que hoy en día es un símbolo del origen. En la salida de esa granja está una imagen de la Virgen de La Caridad del Cobre, la patrona de Cuba”.

...“Juan Ramón Curbelo Pérez empieza a diversificarse en 1990. Ya no era solamente un productor avícola, sino que entra también en la porcicultura, no del tamaño de Souto. Mientras Souto era un gran productor porcino, Juan y La Caridad eran productores avícolas; pero en la década de 1990, don Juan y La Caridad comienzan a incursionar en la producción porcina del país. Luego empieza también a diversificarse en el área agro industrial”...

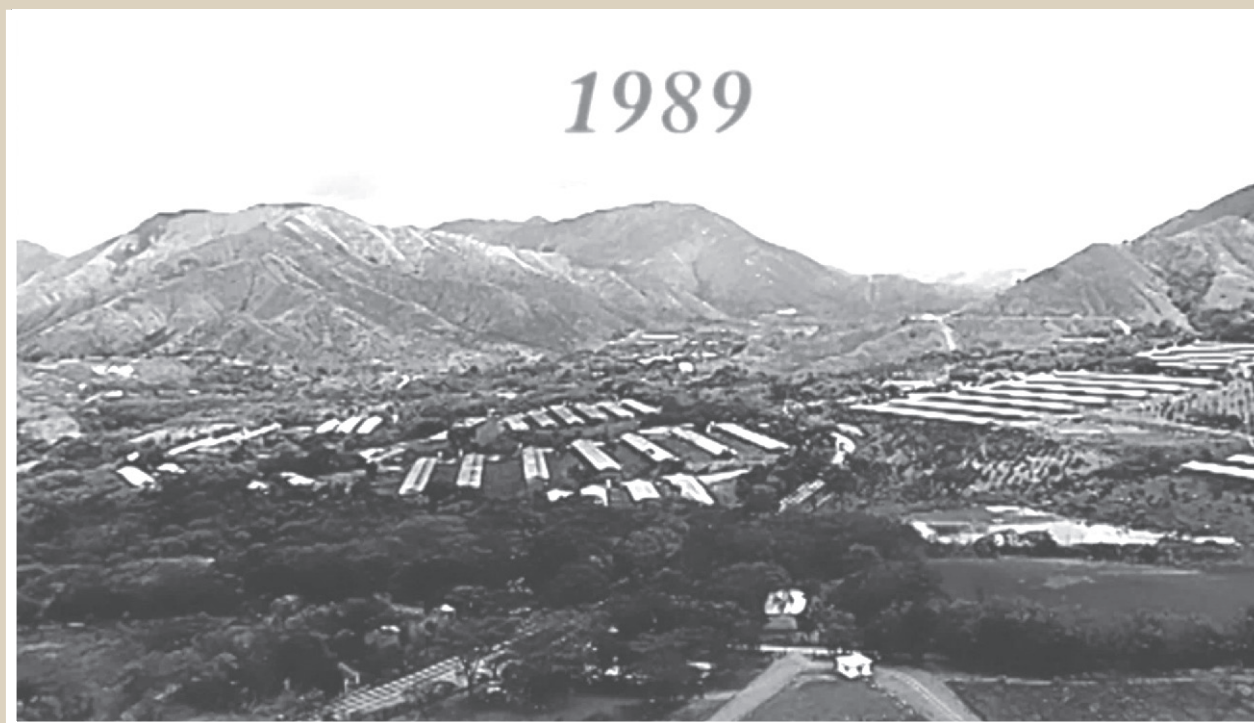
La diversificación

Como se ve, ya no eran solamente alimentos balanceados para el sector avícola y porcino, sino también mataderos industriales; el más importante es Seravica que está en Cagua, en el estado Aragua.

... “Transcurrido el tiempo don Juan compra algunas tierras en el oriente del país para producir sorgo como materia prima, ampliando su área de influencia hacia el estado Anzoátegui. En Puerto la Cruz instala un matadero avícola, con una visión de crecimiento, de diversificación de la producción de proteína animal. Un punto de inflexión en su crecimiento como corporación fue la compra de Super “S”, porque Super “S”, era de las grandes empresas productoras de alimentos balanceados en Venezuela. Protinal tenía el 60% de participación de mercado, La Caridad tenía el 3%; Super “S” en esos años tenía el 20 ó 25%. De allí que la compra de Super “S” fue un acto de visión de don Juan Ramón Curbelo Pérez, de

audacia, que puso en evidencia otro aspecto importante en el desarrollo empresarial del fundador del grupo La Caridad: la confianza que tenía el sector bancario y la propia industria”.

De este modo, don Juan Curbelo fue creando confianza como productor y como procesador; el grupo se amplía con Super “S”, con sus plantas procesadoras en Valencia, en Maracaibo y con la adquisición del grupo Vilva, hoy llamado Avícola La Rosita.



Recuerda el Dr. Gaviria: *“Al llegar Juan a Venezuela los recibió Celeuco Villazmil Valera, (VILVA es el acrónimo de Villazmil y Valera), que era un gran productor avícola en el estado Zulia. Es la gente que recibió a Juan y a Migdalia en el Hotel Maracay. Pero Vilva entra en problemas, porque a la muerte de Celeuco empieza a administrar Vilva su hijo Ricardo; y este, (que ya falleció), no tenía las habilidades que tenía su padre. Juan, sin embargo, cuando adquiere Vilva, pone en evidencia otra de sus cualidades: la lealtad. Conserva en Vilva a Ricardo, al hijo de Ricardo, como una señal de correspondencia, de reciprocidad con la gente de Celeuco Villazmil, que le abrió las puertas cuando llegaron a Venezuela”.*

La Caridad ya no es solo La Caridad, es Super “S”, es Vilva, son los mataderos industriales, el principal es Seravica, y crecen en la actividad porcina en distintas granjas, pero crecen también hacia la genética animal. Antes en la avicultura en Venezuela se traían los pollitos bebé para engorde o para las ponedoras, pero don Juan, con visión de futuro, incursiona en la genética.

De esta manera Curbelo Pérez no se hace dependiente de las importaciones, sino que crea su propia genética avícola y su propia genética porcina, porque su percepción de los negocios le hace ver que no son solo los alimentos balanceados, las granjas de



pollo, las granjas ponedoras de gallina, las granjas de cerdo, tanto de las líneas pesadas como de las livianas, la avicultura y el pie de cría porcino; su visión de conjunto de los negocios lo hace ir más allá, para lo cual necesita un equipo a su alrededor.

“...Juan tuvo el acierto de contar con personas altamente calificadas. En el área de los huevos estaba José Boada. Contó también con el apoyo, durante muchos años en el área gerencial, de Pedro Castillo, que vive ahora en los Estados Unidos, hijo de un amigo cubano de Juan y de Migdalia. Pedro Castillo era un gerente general de primera”...



El equipo, la familia

Para especialistas como el Dr. Gaviria, Castillo significó una presencia invaluable, de primera línea, para el crecimiento y el mantenimiento del grupo empresarial.

... “Pedro Castillo era el hombre que se metía en las líneas de producción, dice Gaviria, en el matadero de Cagua, y daba órdenes en Maracay. Era el contacto de la relación con los entes gubernamentales y fue la mano derecha de Juan, durante mucho tiempo. Pongo como ejemplos a José Boada y a Pedro Castillo, pero otros estuvieron allí”.

Esta es otra de las virtudes del trabajo de don Juan Ramón Curbelo Pérez: la capacidad para identificar cuáles son las fortalezas y debilidades de cada empleado, para que cada uno desempeñe un rol en función de sus conocimientos. Don Juan sabe que trabajando en equipo es cuando realmente se consiguen grandes triunfos, y sabe también que generando buen ambiente y buenas relaciones entre los miembros, se



JOHNNY CURBELO, MIGDALIA DE CURBELO
Y JUAN CURBELO



MARIO CURBELO, JOSE M. CURBELO, JUAN CURBELO P.,
PEDRO VALDESPINO, SANTIAGO ORDAZ, ELEAZAR MONROY
Y JOHNNY CURBELO T.



LOURDES FORNIA, JOSE M. CURBELO T., JUAN CURBELO P.,
RAMIRO JIMENEZ, PEDRO VALDESPINO, CIRA DE VALDESPINO,
MANUEL CURBELO P., FRANCIA RATTY Y JOHEL JAIMES

sentirán todos parte del grupo, reafirmandose en la guía de una misma dirección.

Así, impulsando la creatividad, aumentando la motivación, desarrollando la comunicación, estimulando el sentido de pertenencia, pudo don Juan contar en empresas La Caridad con el mejor equipo, con gente muy capacitada, muy conocedora del negocio, en la que ha tenido una participación excepcional la familia.

Relata Hiram Gaviria que... *“cuando Juan cumplió 80 años, le escribí una carta diciéndole que esto que él ha hecho no hubiese sido posible sin la presencia de Migdalia, su esposa. Migdalia ha sido no solo una compañera que se quedaba sola durante una semana cuando iba a comprar plátanos y a venderlos, sino que Migdalia ha tenido una visión importante de los negocios. Entonces cuando uno habla del grupo familiar que Juan*



ha creado con sus hijos, Migdalia ocupa la primera línea. Juan contó también con su hermano Manolo y con los hijos de este, especialmente con Manolito, pero también con Mario que ahora está en República Dominicana. En torno a La Caridad trabajó el grupo familiar, Manolo, Manolito, Mario, los hijos de Juan, Johnny y José Miguel, la tercera generación que le toca la responsabilidad de llevar adelante esto que Juan hizo”.

... “Claro, continúa Gaviria, por supuesto que en todos estos años desde la fundación en 1964 de la Granja La Caridad, en Turagua, a hoy en día, en un

negocio de esta naturaleza, siempre hay lugar para las decepciones. Gente que trabajó, que sirvió y que luego no correspondió a la confianza que se le brindó”... “Como todo hombre de éxito Juan Ramón Curbelo Pérez ha tenido admiradores y detractores. Habrá quienes digan que es un hombre trabajador sin lugar a dudas, un hombre serio, y también los que digan que no cumplió sus compromisos. En todos estos años de trabajo ha habido juicios, capítulos de pugnas, de competencia, de litigios, de embargos, de tribunales; ha habido separaciones, decepciones con gente que era muy querida por Juan, de su confianza y de la familia, y cuyas relaciones no terminaron bien. Si a esas personas les preguntas qué pasó, probablemente harán recaer los errores en Juan Curbelo, porque como dicen “nadie es monedita de oro”. Pero lo que sí queda claro, es que en el sector agrícola, agroindustrial, en la banca, en el comercio, entre sus empleados, abrumadoramente, la mayoría lo reconoce como un hombre

de trabajo, honesto, serio.

Afirma el Dr. Gaviria... “Juan es el líder de la familia, y por él sienten admiración, respeto y cariño. Pero de la misma manera que hay gente que pueda no querer a Juan por cualquier circunstancia, durante estos 35 años de amistad puedo afirmar que no le he escuchado alguna frase, ninguna palabra despectiva con respecto a gente con la que ha tenido problemas en algún momento de su vida, porque es un hombre que no alberga odio contra nadie”.

Juan Ramón Curbelo Pérez tuvo el acierto de crear la infraestructura necesaria para convertirse en su propio proveedor en un país que no producía las materias primas para el negocio avícola y porcino, que son fundamentalmente maíz amarillo, soya y adicionalmente micro elementos.

Los errores, los aciertos

Creó una compañía en los Estados Unidos para importar a través de su empresa y no de terceros, los déficits de materia prima que requería, y fue un acierto el no depender de un tercer proveedor, sino tener una empresa que le vendía directamente a La Caridad. Se traían materias primas no solo para La Caridad, sino para otras no necesariamente del grupo.

Fue creciendo a un ritmo acelerado. Por ejemplo, en alimentos balanceados, el grupo La Caridad, que incluye Vilva y Super “S”, llegó a producir 80 mil toneladas mensuales, convirtiéndose en líder en la producción de alimentos balanceados, lo que antes fue Protinal.

Esas 80 mil toneladas no solamente las consumían las granjas avícolas y porcinas de La Caridad, sino que se producía para venderle a terceros. Esa empresa, proveedora de materias primas, servía para producir una cantidad superior a las necesidades del propio

grupo. De esas 80 mil toneladas unas cuarenta mil eran para el grupo y otras se vendían a terceros, era un excedente al que se sacaba un beneficio, alimentos para pollos en las distintas fases, para cerdo, bovinos, etc...

“Esto permitió, afirma Gaviria, crear alianzas, porque teniendo el matadero de Cagua, se podía proveer la genética avícola, los alimentos balanceados y los servicios de laboratorio. Se le podía proveer a un granjero independiente el pollito bebé, los alimentos balanceados, y luego comprarle la producción. Entonces La Caridad se integró no solamente en sus propias granjas, sino que se integró con terceros”.

De este modo, al matadero de Seravica llegaban pollos no solamente de La Caridad, sino que se obtenían pollos de esas integraciones a las que se les vendían alimentos, y por eso también creció el matadero. No se contentó con autoabastecerse, sino que creció en



cada una de esas actividades: sirviendo, atendiendo y vendiéndoles a terceros.

... “Lo que más vendían a terceros eran los alimentos balanceados; pero no era únicamente alimentos balanceados, era la genética avícola, era el laboratorio, vendían medicamentos, y vendían también servicios. Yo te mato el pollo, envíamelo a Cagua, yo te lo beneficio y yo te pago”...
cuenta el Dr. Gaviria.

Hubo un crecimiento horizontal muy importante. De ese 3% de participación de mercado, La Caridad llegó en el 2014 a ser la empresa líder en la producción de alimentos balanceados para animales, en pollos y huevos. Llegó a convertirse en un productor importantísimo de cerdos, ubicado en el segundo o tercer lugar en la producción.

Y en el área de empleos, logró en un momento estelar contar con 7.500 empleados directos y una cifra de negocios muy significativa, además de un equipo profesional de veterinarios, agrónomos, etc., de primera línea.

El Dr. Hiram Gaviria define a Juan Ramón Curbelo Pérez como un hombre serio, honesto y trabajador. Serio, porque aun en su jovialidad, es un ser humano que compromete su palabra y la cumple.



El perfil de un hombre

... “Con Juan, la banca, el comercio, los proveedores internacionales saben que están tratando con una persona seria, por eso siempre le han brindado su respaldo. Los bancos le abren líneas de crédito porque están en presencia de una empresa; primero, que tiene el respaldo económico, y luego, de un hombre con una excelente reputación”.

Detalla el Dr. Gaviria: “la banca privada venezolana, durante muchos años, ha tenido la obligación de colocar una parte de sus depósitos en el sector agrícola, entonces la banca busca clientes que respondan. La Caridad sabe que el banco Mercantil tiene que colocar el 15% de su cartera en el sector agrícola, y Juan acude al banco Mercantil, o va al banco Provincial, o va a otros en la búsqueda de una relación de mutuo beneficio”.

Y como lo afirma su familia, Juan Ramón Curbelo Pérez es una persona humilde. No es un hombre vanidoso en ningún sentido. El hecho de ser un líder exitoso en la producción de alimentos balanceados de

pollos, huevos, cerdos y proteína animal, no lo asocia con la ostentación. Por eso, cuando don Juan dice que lo que posee no es un imperio, se está refiriendo, a que él no siente que lo que ha hecho sea motivo para enrostrárselo a la gente por vanagloria.

De allí que el principal legado de un hombre como don Juan es el legado inmaterial, el cual está constituido por los principios y valores, la unidad de la familia, la honestidad, su nombre, su apellido, su perseverancia, su trabajo, el respeto que se ha ganado y que se ha traducido en 60 años de trabajo prestigioso.

Aparte de la seriedad, la honestidad y de ser un gran trabajador, don Juan es también un hombre avezado, hábil, en el sentido de que sabe aprovechar las oportunidades, descubrirlas y tener la osadía de incursionar en ellas. Unas fueron muy buenas desde el comienzo. El mejor ejemplo es Super “S”, la planta procesadora de alimentos balanceados para animales y Servipork, que es la planta procesadora de embutidos.

... “Hubo otros casos, en los que la fortuna no le sonrió. Como lo fue al principio Pollo Cibao, en República Dominicana. Pero la perseverancia de Juan, al cabo del tiempo, ha hecho que ese negocio, que fue



incierto al comienzo, y que significó que de las ganancias de Venezuela se le inyectara mucho dinero, hoy se haya convertido en una buena inversión. Allí Juan Ramón Curbelo Pérez puso en juego su reputación. Debíó hacerle honor a su nombre. Él tenía un nombre que defender, y asumiendo esa responsabilidad, buscó asesoría en República Dominicana con grupos empresariales. Hoy el negocio va por buen camino. Otra persona hubiera desistido, el negocio se hubiese ido a la quiebra por falta de responsabilidad. Pero el compromiso en República Dominicana, por el contrario, significó inyectarle a Pollo Cibao una cantidad importante de los beneficios que se crearon durante todos estos años asumiendo los riesgos necesarios... el caso de República Dominicana quizá sea el de mayor riesgo que haya tomado Juan” ... afirma el Dr. Gaviria.

Al respecto, Juan Miguel Curbelo, contralor general y director del consejo directivo de la Corporación Avícola del Caribe (CARICORP) con sede en República Dominicana, reafirma lo expresado por el Dr. Hiram Gaviria sobre la inversión en la marca Cibao.

... “Hoy la Corporación Avícola del Caribe es una destacada empresa situada en que, habiendo iniciado sus operaciones en el año 2013, luego de una importante inversión realizada por nuestra corporación, en



relativamente corto recorrido empresarial, se ha transformado en una de las mayores inversiones avícolas del país caribeño. Allí gozamos de una gran respetabilidad por la calidad de nuestros productos, que incluyen alimentos balanceados para aves, pollos vivos, procesados, congelados y despresados, además de embutidos, los que son comercializados mediante la marca Cibao”.

“Somos pioneros en República Dominicana de la inclusión de tecnología de punta para la producción de pollos en ambientes climatizados, y nuestro mayor aporte para el desarrollo de la industria avícola ha sido la inversión en infraestructura y tecnología en las principales operaciones, tales como pollos de engorde, donde se hicieron remodelaciones y transformaciones de las granjas principales, migrando de un sistema tradicional de cría de pollo a un sistema de ambiente controlado, que ofrece mejoras en los resultados de mortalidad, pesos y conversión y, a su vez nos permite duplicar la densidad poblacional de aves por nave. Estos factores nos permiten garantizar a todos nuestros clientes productos los 365 días al año. Hoy en día, podemos decir que en República Dominicana se produce pollo local con los más altos estándares tecnológicos a nivel mundial”.

En la compra de República Dominicana no solo se adquirieron granjas y equipos para la producción de alimentos balanceados, sino una buena cantidad de tierras que tienen

mucho valor. Es decir, la empresa cuenta con un capital en tierras que no se ha explotado todavía y que en el momento en que eso empieza a ser usado como se ha utilizado en Venezuela, no solamente incursionarán en el área avícola, sino también en el área bovina.

Como ocurrió cuando compraron las tierras de Doña Flora, refiere el Dr. Gaviria... *“allí crearon una ganadería de leche importantísima, con máquinas procesadoras y productoras de leche y de derivados lácteos. Digo esto para señalar que en República Dominicana pudiera haber un desarrollo a partir del capital que este grupo tiene en tierras”*.



La saga de Juan Curbelo

Para el Dr. Gaviria... *“la saga de Juan es la saga de un hombre visionario, serio, honesto, que ofreció sus servicios al país, y a quien el país también le brindó oportunidades. Esto fue posible gracias a un país con una divisa fuerte con la que se podía importar; un país con un consumo importante de proteínas, y que disponía de un equipo técnico bien remunerado... puede afirmarse que se han dado dos circunstancias: la epopeya familiar y de trabajo de Juan, y la de un país como Venezuela y su democracia, a las que hay que hacerle un reconocimiento por las oportunidades que brindó para que se hiciera realidad este desarrollo, permitiéndole llegar adonde ha llegado empresas La Caridad”.*



... “El país le debe mucho a Juan, dice el Dr. Gaviria, y Juan le debe mucho al país, ambas cosas son verdad. No solo la historia personal es importante, también lo es la democracia que se vivía en el país, que permitió a un hombre visionario, honesto, serio y trabajador llegar a integrar una empresa que en un momento alcanzó más de siete mil empleos directos, y llegó a convertirse en líder en la producción de proteína animal y en la producción de alimentos balanceados”.

CAPÍTULO IV

La internacionalización,
visión empresarial a largo plazo



Introducción

La perspectiva empresarial a largo plazo de don Juan Curbelo Pérez explica el éxito de la experiencia alcanzada por este hombre luego de seis décadas de trabajo. Ese enfoque de diseño con una perspectiva clara, el establecimiento de metas claras, bien definidas, formuladas en positivo, con precisión en los fines más relevantes a alcanzar; con compromiso y coherencia en cada uno de sus pasos, y una mirada siempre objetiva del presente, han sido las claves que le han permitido a Juan Ramón Curbelo Pérez crecer y superarse a lo largo del tiempo. Al lado de esta cualidad, habría que agregar la de ser un gran observador de los procesos políticos que comportan transformaciones económicas y sociales.

Poseer una experiencia vivida en carne propia de lo ocurrido en Cuba a partir de la década de los años sesenta del siglo XX, y tener capacidad para vislumbrar el futuro, fue lo que le permitió poner toda su confianza en la decisión de mantener su empresa en un solo lugar, para lo cual eligió a Venezuela,



luego de analizar el rumbo social que impulsaban las acciones económicas del país caribeño para el período de su salida de la Gran Antilla: Cuba.

Se puede afirmar que la prometedora situación política de Venezuela en la década de los años 60 del siglo XX, fue el indicador que le ofreció la clave para disponerse a invertir internacionalmente. Bien visto, esa fue la primera fase de la internacionalización de su empresa.

En la Venezuela de ese período, la expansión urbana y el crecimiento agroindustrial, favorecidos por la renta petrolera, estimularon el desarrollo de nuevos sistemas de producción agrícola.

Entre 1970 y 1985 se asiste al verdadero desarrollo de la avicultura tal y como se conoce actualmente, modernizándose y tecnificándose al nivel de las más

desarrolladas del mundo, pasando progresivamente de ser una avicultura familiar de autoabastecimiento a una actividad empresarial, con granjas de mayor dimensión que incorporan en sus instalaciones las actividades de clasificación, envasado y comercialización de huevos, y a menudo la fabricación de los pastos para la alimentación de las aves.

Durante estas décadas, la avicultura en Venezuela se transformó de una avicultura de corral en una altamente tecnificada, lo que les permitió a empresarios como don Juan Curbelo Pérez abastecer la demanda interna de la nación y estar presentes en hipermercados, cadenas de supermercados, e incluso en los mercados populares de todo el país.



La historia repetida

Es esa misma percepción de los procesos políticos que en un primer momento llevó a Curbelo Pérez a salir de Cuba a Venezuela, lo acicateó al cabo de los años en Venezuela a tomar una nueva decisión de buscar otros rumbos fuera del país. La historia se repetía. La situación política de Venezuela, con la llegada de Hugo Chávez al poder, había alcanzado niveles agobiantes de inseguridad jurídica, lo que se convirtió en un detonante importante que lo llevó a poner su mirada nuevamente en el ámbito internacional. Esta vez el país escogido para invertir fue República Dominicana.

La nueva realidad política, instaurada por Hugo Chávez en el año 1999, comportó para el país el comienzo de un gran deterioro social y un desastroso desempeño económico y comercial. Recordemos que inmediatamente luego de asumir la presidencia, el nuevo mandatario presenta ante el país su proyecto socialista, el cual denomina bolivariano y cristiano, para no asustar y conseguir el apoyo de la población. Para ello, en sus



discursos e intervenciones confundía, de manera intencional, lo estatal y lo gubernamental y defendía al socialismo como el único régimen capaz de traer justicia social. Su planteamiento, va avanzando cada vez más hacia una propuesta autoritaria que él denominó Socialismo del Siglo XXI.

El socialismo como ideología es, en teoría, un sistema de organización social y económica que promueve la posesión pública de los medios de producción y un control colectivo y planificado de la economía, en búsqueda, según sus postulados, del interés general de la sociedad. Promueve la desaparición del capitalismo como forma de ordenación socio-económica, y busca, en consecuencia, eliminar cualquier modalidad de propiedad privada sobre los bienes de capital.

En todo régimen socialista o comunista, que a los efectos es lo mismo, se confunden estado, gobierno y partido único; y lo más notable es que una sola persona actúa como jefe de las tres instancias.

Para los regímenes socialistas, si no se destruye todo el orden burgués (es decir, la democracia, los valores sociales y la economía plural) el “proceso” está sentenciado a muerte. Para el socialismo el valor absoluto es la “revolución”. Lo legal

y lo constitucional no tienen importancia, pues el “proceso” no se legitima por su origen, ni por sus modos legales. Lo prioritario en un gobierno socialista, no es hacer buen gobierno con una economía más productiva y equitativa, educación de calidad, medios de comunicación libres y socialmente responsables, sino destruir el viejo orden, eliminar toda capacidad de resistencia y asegurar que ya no haya marcha atrás.



Como es de suponer, para este tipo de regímenes no existen la separación de poderes, la iniciativa individual, la propiedad privada y los derechos humanos. Estas son expresiones de la sociedad burguesa, y, por lo tanto, carecen de valor moral. Todo gobierno socialista tiene que acabar con el Estado republicano democrático y eliminar los focos de resistencia. Solo así se puede avanzar, social y económicamente hablando, a través de la nacionalización de sectores que el Estado considera estratégicos, confiscación de tierras agrícolas, expropiación de empresas productivas, creación de empresas del Estado y el debilitamiento progresivo del sector privado a través de las nuevas regulaciones, mediante las cuales el gobierno logra un importante control de la economía.

Así, la revolución propuesta por el gobierno de Hugo Chávez hizo su mayor énfasis de dominio en las áreas política, social, agrícola, industrial, energética, comunicacional, de transformación de los organismos establecidos para resguardar la seguridad pública y del Estado; de transformación de los órganos del poder judicial; de redimensión de la acción del poder ejecutivo; de control del ministerio público y del poder moral; con la intervención de instituciones pertenecientes al sector financiero privado.

Dentro de estas transformaciones, la propiedad privada era entonces incompatible con el llamado “Socialismo del Siglo XXI”, y, por lo tanto, la misma debía ser eventualmente sustituida por la llamada propiedad social: la tierra, como el petróleo, es propiedad del Estado.

Todos estos procesos, que no son los únicos, comportan y conforman el muestrario del pensamiento que impulsa el socialismo en Venezuela.

Hugo Chávez murió en 2013, pero antes, en su última aparición pública, le pidió al país que si él no podía continuar en la presidencia, y ante unas nuevas elecciones, votara por Nicolás Maduro.

En el segundo trimestre de ese año, luego de un proceso electoral lleno de denuncias, Maduro fue proclamado ganador por el Consejo Nacional Electoral, el cual hizo caso omiso a las denuncias de fraude por parte de la oposición. Ya en el ejercicio del gobierno, el nuevo presidente (2013-2020) apuró el paso, para convertir la democracia venezolana en una dictadura.

República Dominicana, potencial de crecimiento

Como ocurrió en 1964, cuando Juan Curbelo Pérez puso su mirada en Venezuela ante lo que ocurría en Cuba en lo político, en lo económico y en lo social, ahora, nuevamente, su percepción política le recomendaba que debía buscar nuevos escenarios que le ofrecieran mayor seguridad y estabilidad jurídica. Esa confianza la consiguió en República Dominicana, un país con similitudes culturales, sociales, climatológicas con Cuba y Venezuela, pero, al contrario de estos, poseedor de una notable seguridad jurídica y una estabilidad social que garantizaban las inversiones.

Juan Miguel Curbelo Monroy, nieto del fundador, y actual contralor general y director del consejo superior de la Corporación Avícola del Caribe con sede en República Dominicana, explica la decisión:



POLLO CIBAO,
El Mayor Inversionista
Avícola Extranjero
en RD

“Con una experiencia de más de 50 años en Venezuela, nuestra empresa detectó el enorme potencial de crecimiento de República Dominicana, así como una economía que permite realizar inversiones con seguridad y confianza, la existencia de un nicho de mercado, un segmento atractivo en el sector avícola nacional y la ubicación estratégica de este país fueron factores determinantes para cristalizar la decisión de unirnos al sector productivo dominicano”.

Y aquí es cuando las palabras de Laura García Chajin, esposa de Juan Miguel Curbelo Monroy, dichas en una conversación que sostuviéramos en la finca Agro Flora, cobran vigencia... *“se compra la empresa hace 10 años, que es cuando Juan Miguel se viene para República Dominicana y consigue una empresa quebrada, endeudada y retrasada tecnológicamente hablando”.*

... “Es decir, los pollos se criaban en galpones sin ninguna norma de sanidad ni de bio seguridad... entonces se emprende un proceso de recuperación y modernización de la empresa... y uno de los factores que más ha influido en que hoy esté recuperada después de 10 años, fue la visión del señor Juan y de Manuel Curbelo Plascencia (Manolito) de llevar todas estas granjas de un





ambiente insalubre a un ambiente controlado... Todo automatizado... más seguro y eso ha dado buenos resultados en la producción... pero ha sido una empresa que ha pasado en estos 10 años por tres gerencias generales: la de Andrés Olivares, Andrés Villasmil y ahora de José Luis García Hernández... y fíjese lo bondadoso que es el señor Juan, recuerda que al principio de toda esta historia a él lo recibe Celeuco Villasmil en La Victoria, el señor Juan le da la oportunidad al nieto de Celeuco Villasmil en República Dominicana... a Andrés Villasmil... que fue el segundo presidente de la empresa... quien ya no está con el grupo... le dio la oportunidad de trabajar al nieto de la persona que lo recibió en Venezuela... Entonces para mí personalmente es una lección de agradecimiento que no debe pasar desapercibida ni olvidada fácilmente: ahora aunque tú no estés yo apoyo tu familia”.

La historia comercial de la corporación en República Dominicana comienza en el año 2010, a raíz de que la empresa Agritrade, que era una compañía transnacional dedicada a proveer y comercializar materias primas a granel (entre ellas maíz, harina de soya y otros derivados) para las industrias de alimentos balanceados para animales en los clientes que tenía socios en distintos sitios del Caribe, pero que de manera notable



era proveedora para Alimentos La Caridad, en Venezuela y Pollo Cibao, en República Dominicana, se convierte en el principal acreedor de esta última, que era en la nación dominicana el cliente que ostentaba el mayor volumen de consumo.

Don Juan Ramón Curbelo, que era socio de Agritrade, observaba la situación y enterado como estaba de que los antiguos dueños de Pollo Cibao tenían las intenciones de vender, decidió realizar una oferta y avanzar en la compra de esta empresa que, para aquel momento, estaba casi en quiebra.

Así, en el año 2013, se constituye la Corporación Avícola del Caribe LTD (CARICORP), tras una importante inversión realizada por este grupo venezolano, no solo por la adquisición de Pollo Cibao, una empresa que el país identifica como marca de prestigio, sino por las inversiones que comportan los

distintos procesos asociados a la tecnología de primer mundo que se han instrumentado para lograr los más altos estándares de calidad en los distintos eslabones de la cadena productiva. La Corporación, por ejemplo, es pionera en la introducción de tecnología de punta para la producción de pollos en ambiente climatizado. Esta realidad permite afirmar que en República Dominicana se produce un producto que utiliza los más elevados estándares tecnológicos mundiales.



Una inversión con altos niveles de eficiencia

La inversión en República Dominicana supuso la consideración de la viabilidad y rentabilidad del producto, contextualizando las unidades de negocio tanto financieramente como atendiendo los elementos del mercado, haciendo énfasis en los referentes teóricos, analizando la mezcla ampliada de marketing, examinando los procesos del consumidor y atendiendo el bienestar social de los trabajadores.

Juan Miguel Curbelo Monroy revela que el mayor aporte que ha realizado la corporación para el desarrollo de la industria avícola en República Dominicana ha sido *“la inversión en infraestructura y tecnología en las principales operaciones, tales como pollos de engorde, donde se hicieron remodelaciones y transformaciones de las granjas principales, migrando de un sistema tradicional de cría de pollo a un sistema de ambiente controlado, que ofrece mejoras en los resultados de mortalidad, pesos y conversión y, a su vez nos permite duplicar la densidad poblacional de aves por nave. Estos factores nos permiten garantizar a todos nuestros clientes productos los 365 días al año”*.

Lo que quiere decir que, para mantener estos niveles de eficiencia, la corporación debe producir y comercializar en el mercado nacional un promedio de 4.5 millones de pollos de engorde al mes y garantizar el trabajo a más de 2.000 dominicanos que se desempeñan como trabajadores en granjas y oficinas.

Para la corporación es prioritario mejorar las condiciones de trabajo de todos los empleados: no solo de aquellos dedicados de manera expresa a la crianza avícola, sino de todos, lo que es posible alcanzar con una buena gestión de recursos humanos. Esta instancia está encargada de velar por mantener las condiciones necesarias para garantizar que cada trabajador viva dignamente. En este sentido se ha cuidado que la estructura de sueldos y salarios de los empleados de la corporación estén sobre los estándares promedios del mercado nacional. Como parte de su filosofía empresarial la corporación creó la Fundación Pollo Cibao y la Cooperativa Pollo Cibao, ambas instancias orientadas a promover y beneficiar a todo el personal, y a mejorar la calidad de vida de sus trabajadores y colaboradores.



“La corporación invierte para mejorar la calidad de vida de su personal empleado más vulnerable, ese que vive dentro de las instalaciones de las principales operaciones. Dichas inversiones se han llevado a cabo en un proyecto de viviendas dignas que garanticen la seguridad y bienestar del empleado y su familia”, asegura Curbelo Monroy.



Los trabajadores: el activo más valioso

En otro orden de ideas, es indudable que la generación de empleos es un elemento fundamental en cualquier país, tanto para el inversionista como para el país que recibe dicha inversión. En este sentido, la estructura organizacional de la corporación está compuesta por trabajadores, profesionales y especialistas en diferentes áreas, los cuales, sin lugar a dudas, son de los activos más valiosos de esta organización.

Como se puede constatar en términos de eficiencia y productividad son muchos los retos que la corporación ha superado con éxito, entre ellos se cuenta, con la estabilización de algunos indicadores pecuarios de importancia (mortalidad, pesos y conversión alimenticia). La mejora de estos indicadores permite que la empresa tenga una operación con costos de producción más bajos y competitivos.



Luego, es importante señalar que la corporación posee la cadena de distribución para hacer llegar los productos a los clientes; entre ellos, los alimentos balanceados para aves, los pollitos bebés y pollitas reproductoras; además de los pollos vivos, procesados, congelados y despresados, así como de embutidos, los cuales son comercializados a través de la marca Cibao.

Para el año 2019 registra un promedio de ventas anuales de más de 140 millones de dólares, provenientes básicamente del comercio de millones de pollos mensuales en República Dominicana, y de su exportación hacia Centro América y el Caribe. En tal sentido, se puede señalar que la empresa produce y comercializa alrededor del 30% de la proteína avícola que consumen los dominicanos.

Señala Juan Miguel Curbelo Monroy que *“las experiencias aprendizajes de los inversionistas y directores de la corporación han sido extraordinarias, ya que como empresa líder en el mercado avícola, todos los actores de la cadena avícola nacional están atentos a nuestras actuaciones productivas y comerciales... Ser líder en un mercado competitivo tiene sus ventajas y desventajas... las cuales, la corporación, sus directores, hemos podido compensar a favor nuestro y en beneficio de los demás productores avícolas del país”*.



En sentido general los retos actuales de la corporación consisten en continuar mejorando la productividad y, simultáneamente, satisfacer la creciente demanda de los productos que ofrece.

Juan Miguel Curbelo Monroy expresa que *“a tales fines, entre nuestras metas se encuentran continuar innovando, seguir invirtiendo en nuestro capital humano y mantenernos como líderes en la producción y comercialización del segmento avícola nacional... la vida está hecha de retos. Caerse y levantarse es lo que permite superarlos y seguir adelante”*.

Pollo Cibao eleva el nivel nutricional del dominicano

En el año 2020 Juan Miguel Curbelo Monroy cumple diez años en República Dominicana. Recuerda que en el 2010 trabajaba en la empresa Servipork en Venezuela, cuando su abuelo le informa la disposición del grupo de invertir en la compra de Pollo Cibao en República Dominicana.

El grupo La Caridad, que se había mantenido como líder del mercado venezolano por muchos años, experimentaba una disminución de sus actividades por los inconvenientes político-económicos que venía sufriendo el país. Ante estas circunstancias, don Juan mira hacia República Dominicana, un país políticamente estable y en el cual La Caridad ya realizaba una pequeña operación de ganadería de engorde, desarrollada en alianza estratégica con empresas de la localidad.

En la conversación con su nieto, don Juan presenta un cuadro interesante sobre la oportunidad de crecimiento que puede tener el emprendimiento en República Dominicana; habla de Pollo Cibao y su visión de este nuevo negocio. Juan Miguel, por su parte, oye con interés y le comunica que acepta el reto de emprender y emigrar hacia la República Dominicana para trabajar en las instalaciones de Pollo Cibao, y lo hace sin conocer todavía los riesgos que esa decisión puede implicar, ni la realidad con la que se va a encontrar.

Don Juan entonces le asigna la nueva misión: liderar y conocer las operaciones de la empresa en República Dominicana. Con esta decisión expresa su confianza en el carácter emprendedor y la visión de liderazgo de su primer nieto.

Pollo Cibao a través del tiempo fue creciendo, ganando terreno en el mercado dominicano donde ahora es la industria avícola con más del 25% del mercado interno. Juan Miguel, luego de diez años de brega comercial sostenida, piensa que tiene mucho potencial para seguir creciendo a través del tiempo.



... “Para enfrentar los retos con éxito hay que ofrecer buenos productos e influir en los tomadores de decisiones al más alto nivel para que el estado dominicano, a través del Ministerio de Agricultura, otorgue los incentivos necesarios al sub-sector... de esta manera estaremos en capacidad de continuar produciendo y ofertando la proteína avícola que demanda el pueblo dominicano”.

La misión que se ha propuesto Pollo Cibao, es elevar el nivel nutricional de los consumidores dominicanos. Para ello suministra a los mercados un pollo de calidad, manteniendo la clara visión de ser líder en la comercialización de la mejor y más económica fuente de proteína animal.

Actualmente Pollo Cibao produce y comercializa 4.5 millones de pollos de engorde por mes en el mercado nacional y cuenta con dos plantas de beneficiado

de aves, granjas reproductoras, de engorde, incubadoras y una planta procesadora de alimentos balanceados, las cuales generan empleo para más de 1.500 personas.

Por otra parte, la empresa, realizó en el pasado reciente, la primera exportación de genética avícola producida en la República Dominicana hacia la República Bolivariana de Venezuela, colocando al país a la vanguardia de la producción de pollos de engorde en la región, gracias a las inversiones realizadas en los últimos años. Sin duda, este hecho constituye un paso muy importante para el país, la empresa y el sub sector avícola nacional ya que una vez abierto este canal comercial, se puede continuar exportando pollitas bebés reproductoras, huevos fértiles y otros productos avícolas a Sur, Centro América y el Caribe.

Como se ve, este hito posiciona al país a la vanguardia de la producción de pollos de engorde en la región.



Este es el primer paso que da el país, la Corporación Avícola del Caribe y el sub-sector avícola nacional, para continuar exportando pollitas bebés reproductoras, huevos fértiles y otros bio-productos avícolas a Centro América y el Caribe; y se ha dado, gracias a los controles sanitarios y de bioseguridad que tiene instrumentado la Corporación. Por cierto, esa fue la constatación más relevante expresada por las autoridades dominicanas que visitaron las granjas de gallinas abuelas y reproductoras.



Mapa de cifras

La Corporación Avícola del Caribe, propietaria de Pollo Cibao, lo es también de las siguientes instalaciones: Una unidad o granja de abuelas con una capacidad de 18.000 abuelas; nueve unidades o granjas reproductoras con una capacidad de 500.000 reproductoras; tres plantas incubadoras con capacidad de 1.500.000 pollitos bebé a la semana; veintidós plantas o granjas para pollos de engorde; dos plantas de procesamiento de pollos con una capacidad de 9.000 pollos por hora; una cadena de distribución conformada por 80 localidades, con capacidad para procesar 100.000 pollos vivos al día y 1.000 toneladas diarias, y una planta procesadora de alimentos con una producción aproximada de 1.200.000 toneladas métricas por día.

Toda esta infraestructura permite tener una capacidad productiva anual de más de 800.000 pollas reproductoras; procesar más de 200.000 cajas de huevos fértiles de 360 unidades cada una; producir más de 62.000.000 de pollitos bebés presentados en cajas de huevos fértiles de 360 unidades cada una; producir más de 210.000.000 libras de carne de pollo al año; producir más de 200.000 toneladas métricas de alimentos balanceados para animales y mantener en buenas condiciones ambientales y de salarios, como ya se ha dicho, a más de 1.500 empleados directos.

Epílogo

Una proeza personal admirable

Juan Miguel Curbelo Monroy

Los escritos que conforman *Los zapatos de Marita* actualizan la mirada sobre un hombre excepcional de la familia Curbelo, reconocido por el salón mundial de la avicultura, e integrante notable de la sociedad venezolana y latinoamericana: Juan Ramón Curbelo Pérez. Tal vez la cotidianidad familiar impedía que mantuviéramos de manera permanente una ajustada visión sobre su persona; claro que conocíamos su dimensión humana y social, y, por supuesto, algunos pasajes de su extraordinaria vida, pero este texto es útil para explicar y comprender su devenir existencial de una manera más justa y real.

Su nacimiento en condiciones precarias; su infancia, enfrentando severas limitaciones; su adolescencia, llena de aspiraciones y sueños; su adultez temprana, impulsada por la creatividad y la búsqueda de caminos; la necesidad de construir una visión práctica para vivir; el amor a sus padres y el cumplimiento de sus promesas; la responsabilidad y el compromiso con su esposa; sus progresos económicos; las

injustas y frustrantes expropiaciones; la obligada salida, con dolor, pero sin lamentaciones paralizantes, y la llegada a un país extraño buscando construir, como lo hizo, la obra que la situación política de su patria natal no le permitió desarrollar, es un camino fascinante y tal como se señala en este libro, es una proeza personal admirable.

Su obra, en el presente, abre muchos retos, variados y complejos, tanto para las familias como para sus empresas y su personal. En la actualidad estamos viendo nuevas maneras de dirigirse al mercado, a los ciudadanos y a las personas, que rompen la forma habitual de la comunicación humana y que nos obligan a repensar la forma de entender tradicionalmente los asuntos comerciales y empresariales. En este sentido deberíamos disponernos a vivir esta época con mente abierta y creativa.

Los desafíos del futuro se presentan de manera apremiante. Si no abrimos entendimiento y razón, y no respondemos a la vertiginosa actualización del conocimiento con suficiente rapidez, se perpetuará un equilibrio cada vez menos vigente, y ciertamente más inoperante.

Amigo lector, lo que usted tiene entre sus manos es una recopilación bien documentada de la vida y obra de Juan Ramón Curbelo Pérez, que espero sirva de motivación para su vida; para inspirarlo, sea cual sea la actividad a la que se dedique.

A mis queridos familiares y solidarios integrantes del personal de las distintas empresas fundadas por don Juan, los invito para que juntos construyamos con nuestro pensamiento y acciones, individuales y colectivas, los emprendimientos capaces de impulsar y sostener la presencia de don Juan en el tiempo; lo que significa, entre otras cosas, mantener a nuestro grupo empresarial unido, avanzando y construyendo progreso para el bienestar social y particular de cada uno.

Como es sabido por todos, los epílogos, -y este no es la excepción-, siempre cierran una exposición, sea esta un discurso o un libro. En este caso esperamos que el presentado en este singular libro sirva para concluir el presente trabajo, pero aclarando que en el mismo se pueden encontrar, señalados o sugeridos, numerosos caminos que se podrían profundizar en el futuro. En este sentido nuestro epílogo pretende ser una conclusión o cierre temporal, totalmente abierto.

Los zapatos de Marita, constituye un canto, y como tal un tributo, a la creatividad, a la solidaridad, a la humildad, a la inspiración, al trabajo enfocado y dirigido, y en definitiva a la humanidad y a las personas, que ven la existencia como un camino pleno de puentes y no de muros, de posibilidades y no de limitaciones. Es decir, de optimismos y de alegrías; de persistencia y no de renunciaciones; tal y como ha sido, y es la “*vida y obra de un hombre notable: Juan Ramón Curbelo Pérez, mentor familiar y empresario de gran visión*”.



Referencias

N.B. (Nota Bene)

Debido a la singular naturaleza de los libros biográficos, en general, no se acostumbran o estilan las citas textuales, ni la mención rigurosa de libros y otras fuentes secundarias. Cuando estas son necesarias, casi siempre aparecen al pie de página o al final de cada capítulo. También se establece que aparezcan aclaratorias en forma de notas de pie de página, cuando sean útiles al dar respaldo a explicaciones al tema de que se trate. Para este tipo de libros lo fundamental es la transcripción textual de lo dicho por los entrevistados. No obstante la mención a las referencias generales a que haya lugar, siempre son útiles al estar ubicadas en el campo de la honestidad intelectual del autor.

AZNAREZ, Juan Jesús. Más se perdió en Cuba. Artículo publicado en el diario El País, Madrid, España, en su edición del 26 de agosto del año 2007.

BALZA, Ronald. Del golpe de Estado al Socialismo Bolivariano: primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Revista sobre Relaciones Industriales y Laborales/ N°45, IIES-UCAB; Caracas, 2009.

CONTRERAS M. Rafael. Informe sobre el Entorno Político en Venezuela. Escritorio Jurídico Contreras & Rodríguez. Caracas, Venezuela, 2011.

DIETERICH, Heinz. Hugo Chávez y el Socialismo del Siglo XXI. Publicaciones de la Alcaldía de Caracas. Caracas, Venezuela, 2005.

GIORDANI, Jorge. La Transición Venezolana al Socialismo. Vadell Hermanos Editores. Caracas, Venezuela, 2009.

SUAREZ B. Miguel y SUAREZ V. Francisco. Emigración y actividad empresarial canaria en Cuba, 1850-1950. Artículo en formato electrónico (ISO). 2013. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php>

TORRES C. Eduardo y Oscar LOYOLA V. Historia de Cuba, 1492-1898. Formación y liberación de la nación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba, 1990.

UGALDE, Luis. Gobierno contra Estado. Artículo publicado en el diario El Nacional, Caracas, Venezuela, en su edición del 27 de agosto del año 2010.

VALDES, Roberto P. La Historia de Cuba: a grandes rasgos. (Spanish Edition). Editorial: CreateSpace Independent Publishing Platform. USA, 2017.

<https://www.revistafactordeexito.com/e/12>. Pollo Cibao, el mayor inversionista avícola extranjero en República Dominicana. Santo Domingo.

Diccionario de apellidos. Los diccionarios o manuales de apellidos son, en general, poco fiables. En internet aparecen numerosas fuentes que se pueden consultar y tomar de allí los datos o referencias que nos parezcan más acertados o acordes con nuestra intención de búsqueda.



Los zapatos de Marita

Juan Ramón Curbelo Pérez y Migdalia Taboada de Curbelo

Él es un hombre apasionado del trabajo, un ser humano a quien los logros lo motivan, lo alimentan y lo ennoblecen. Los retos lo inspiran y los triunfos lo incentivan, y su fe en sí mismo lo impulsa a avanzar y a consolidar posiciones.

Ella es una mujer solidaria y afectuosa. Sin su presencia nada de lo hecho por Don Juan hubiese sido posible. Cuando uno habla del grupo familiar, su visión y participación es notoria e importante en todos los negocios realizados.

La vida de estos dos seres humanos consolidó una historia regida por la atracción, la libre elección y un destino común que los condujo en un viaje hacia el otro. En igualdad de cualidades y posición, con uniformidad de espíritu y semejanza de virtudes.

Cuba y Venezuela atestiguan el amor que se profesan, y en el tránsito vital de su vida en compañía, Don Juan y Doña Migdalia, han alcanzado la serenidad reflexiva del amor. Una vida de amor y de solidarias realizaciones. De mentes abiertas y ágiles para la toma de decisiones oportunas, de permanente comunicación y de responsabilidades compartidas.